



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

### Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

### About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>













**COLECCION**  
**DE**  
**LIBROS ESPAÑOLES**  
**RAROS Ó CURIOSOS.**

---

**TOMO CUARTO.**



CANCIONERO

DE

LOPE DE STÚÑIGA,

CÓDICE DEL SIGLO XV.

AHORA POR VEZ PRIMERA PUBLICADO.



MADRID,

IMPRESA Y ESTEREOTIPIA DE M. RIVADENEYRA,  
calle del Duque de Osuna, núm. 3.

1872.

*Handwritten signature or mark*



THE NEW YORK  
PUBLIC LIBRARY

95129

ASTOR, LENOX AND  
TILDEN FOUNDATIONS.  
1898.



## ADVERTENCIA PRELIMINAR.

---

**E**L libro que hoy damos á luz, y que ha permanecido inédito hasta ahora, hace mucho tiempo que es objeto de la atención y curiosidad de eruditos y literatos, así nacionales como extranjeros. Todos le citan, y muy pocos han leído el preciado códice; de modo que la obra es conocida solamente por su reputación ó nombradía entre los aficionados á este linaje de estudios. Exceptuando alguna que otra composición publicada en el *Cancionero general*, impreso en 1511, en el *Ensayo de una Biblioteca Española de libros raros y curiosos* y en la *Historia crítica de la literatura española*, por el señor Amador de los Ríos, bien puede asegurarse que el público sólo

conoce de este apreciabilísimo Cancionero *el índice* completo que en sus adiciones y notas dieron á luz los traductores de Ticknor, Sres. Gayángos y Vedia. Estas breves indicaciones bastan para demostrar que el vivo interés que inspira la publicación del *Cancionero de Stúñiga* está plenamente justificado bajo el doble aspecto bibliográfico y literario.

En efecto, las colecciones de poesías llamadas Cancioneros generales, en que figuran los nombres de muchos poetas y trovadores, se ostentan en nuestra historia literaria como la manifestación importantísima *del ideal* que concibe la mente como una realización apetecible y consoladora, en oposición á la prosáica y dolorosa realidad de la vida efectiva. Tal es el verdadero punto de vista bajo el cual deben estudiarse atentamente estas interesantísimas colecciones. Por desgracia, no se ha tenido en cuenta este criterio, y sólo así podemos explicarnos las gárrulas declamaciones y los juicios aventurados que por propios y extraños se han emitido á propósito de nuestros Cancioneros. Escritores tan

ilustrados y tan concienzudos como el Sr. Marqués de Pidal entre los españoles, y como Mr. Jorge Ticknor entre los extranjeros, no han podido sustraerse del todo á la poderosa influencia de rutinarias censuras y vulgares preocupaciones, sin cesar repetidas, y acreditadas, por último, como calificadas verdades. Uno y otro afirman con lamentable seguridad que la poesía cortesana de los Cancioneros es de mal gusto, que las composiciones son cansadas é indigestamente eruditas, y que en el género amoroso aquellos poetas y trovadores sólo aciertan á expresar en conceptos metafísicos y alambicados, con pedantesco lenguaje y métrico artificio, un amor no bien sentido, afectos convencionales, y pasiones hiperbólicas siempre y afectadas. En verdad que no merecen tan severas calificaciones los dulces y quejumbrosos versos de Manrique, Macías, Rodríguez del Padron y Sánchez de Badajoz; pero aún admitiendo como generalmente exacta y justa la crítica que precede, todavía sostendremos, con muy valederas razones á nuestro parecer, que

la tal crítica, meramente externa, es de muy corto alcance, y no penetra en la interioridad sustancial de aquella poesía, con tanto desden llamada cortesana, olvidando lastimosamente que si en el órden moral *la intencion* es la que mata ó salva, en materia de artes y literatura es *la significacion* íntima, contenida en las formas, la que decide al fin de la valía é importancia de las producciones.

El hecho más culminante que resalta en los Cancioneros consiste en la casi total carencia de alusiones á la vida de actualidad, como hoy se dice, con relacion á las empresas guerreras, pasos honrosos, discordias civiles, bandos y rivalidades que á la sazón agitaban la corte de Castilla. Los más esforzados paladines, como Suero de Quiñones, Estúñiga, Valera y el mismo condestable Don Alvaro de Luna, al trocar la lanza por la péñola, escribian sus trovas ó decires como almibarados galanes ó discretos donceles, alardeando á la par de ingenio y de cortesía. Jamas se les ocurre, no ya mencionar sus propias hazañas, lo cual pudiera atribuirse á noble modes-

ta, sino recordar siquiera los nombres ilustres de los héroes de la patria, como el Cid, Bernardo del Carpio, Fernan Gonzalez y tantos otros afamados guerreros, terror de la morisma y gloria de Castilla.

Pues bien; este hecho, que tanto se ha censurado, deduciendo de aquí, algunos con extrañeza, y otros casi con indignacion, que la poesía culta era un verdadero extravío, una planta exótica, ó á lo sumo una bella flor artificial sin savia y sin aroma; este hecho, decimos, viene á confirmar de la manera más cumplida nuestra opinion y nuestro aserto. Después de la caída del imperio romano al empuje de las diversas razas que se precipitan del Norte cual torrente irresistible, surgen nuevas nacionalidades, precisamente al mismo tiempo que aparecen nuevas lenguas. Si el territorio es la condicion necesaria para la existencia *física*, por decirlo así, de una nacionalidad, la lengua y la literatura son el medio indispensable para la existencia *moral* de una patria. Con el nuevo idioma nació tambien la nueva poesía, nodriza intelec-



tual de las naciones en su cuna. La trasformacion, sin embargo, no podia ser súbita, porque la vida se desenvuelve sucesivamente como las infinitas gradaciones de la luz desde la alborada hasta la plenitud magnífica del dia. Por esta razon se verificaban en la sociedad dos fenómenos diametralmente opuestos: el latin, que desfallecia hasta ser lengua muerta, y el habla vulgar, que crecia vigorosa y lozana hasta llegar á ser la hermosa lengua de Cervántes.

Entre tanto, existian en la sociedad dos lenguas: una erudita, oficial, órgano de la ciencia y de la autoridad, y en la cual escribían sus producciones literarias las clases instruidas y superiores; y otra lengua vulgar, rústica, usada en el trato comun de las gentes, y en la cual los juglares narraban las hazañas de los héroes, de donde provienen esos riquísimos tesoros literarios, que entre nosotros se llaman romances. Habia tambien, por consiguiente, dos géneros de poesía muy diversos, la poesía popular, esencialmente narrativa é histórica, y la poesía culta, necesariamente lírica, filosófica é imi-

tadora á su modo de los clásicos modelos de la antigüedad griega y latina. Hé aquí rapidísimamente indicados los orígenes de las dos fases fundamentales de nuestra literatura, porque tampoco es cierto lo que tantas veces se ha repetido, afirmándose que eran dos literaturas absolutamente distintas y extrañas la una á la otra. La diferencia consistía en dos aspectos necesarios de la misma unidad nacional. La poesía popular reflejaba en sus cantos los hechos visibles, efectivos, notorios, históricos, de la nación, que se revelaba por sus propios actos ante las otras nacionalidades, y en este sentido aquella poesía ostentaba un carácter más determinado y un colorido más local. Era Castilla, que se veía á sí propia en sus hazañosos hechos y se escuchaba á sí misma en sus épicos cantos. A su vez, la poesía culta, como toda poesía lírica, reflejaba los sentimientos individuales del poeta, sus aspiraciones, sus penas, sus alegrías, sus amores, sus celos, sus engaños, y sus ideas y creencias acerca del alma, del destino, de la fortuna, de la Providencia, del libre albedrío, de la

vida, de la muerte y de la inmortalidad; ideas que no son patrimonio exclusivo de una raza ó nacion, sino que permanecen constantemente en el fondo de la conciencia humana. Por esto semejante poesía afectaba un carácter más cosmopolita, más universal y ubícuo, ménos local y nativo. Era el hombre que independientemente de sus calidades accidentales de español, frances ó italiano, se revelaba subjetivamente, mediante sus cantos, en sus afectos, en sus ideas morales y en sus aspiraciones aún no realizadas en su vida social y política, y ahora se comprenderá perfectamente lo que ántes hemos dicho con relacion á la poesía de nuestros Cancioneros generales, que contienen la manifestacion *del ideal* que aquella culta sociedad buscaba fuera del momento histórico en que actualmente la nacion vivia. La realidad histórica del presente, por grandiosa que sea, se aparece siempre á nuestro espíritu como prosáica, porque es muy difícil para el combatiente, entre el polvo y el humo de la lucha, sorprender y saborear la belleza de la batalla. La poesía

es siempre un hermoso misterio que oscila y flota, como un embeleso divino, en las aéreas y mágicas regiones de los recuerdos y de las esperanzas.

Cada una de aquellas dos fases supremas y fecundas de nuestra poderosa y genial literatura cumplia un fin altísimo y necesario de la vida nacional. La poesía vulgar deslindaba de los otros pueblos, y, por decirlo así, caracterizaba y circunscribia á la nacion, en tanto que la poesía culta dulcificaba las costumbres, refinaba la sociedad, rechazaba la rudeza, elogiaba la cortesanía, limitaba el imperio de la fuerza bruta, divinizaba á la mujer, cantaba con entusiasmo el amor y estudiaba con perseverancia incansable los autores griegos y latinos, conservando así el inapreciable tesoro de la erudicion antigua é incorporando á la nueva civilizacion el caudal humanitario de las precedentes civilizaciones.

Se ha criticado sin piedad, y seguirá criticándose todavía, al Marqués de Santillana, á Juan de Mena y á otros insignes poetas de aquel siglo por sus pedan-

tescos alardes de clásica erudición, sin considerar que en la prolongada y lóbrega noche de la Edad Media tal vez se hubiera perdido hasta la noticia de los principales autores, lumbreras de la antigüedad, sin este prurito de erudición y de citas, empeño justificado y oportunísimo entónces, por más que al presente nos parezca afectado é intempestivo, pues que cada cita hecha en aquella época podía salvar del olvido una obra importante ó un autor ilustre.

La diferencia, pues, de ambos géneros era necesaria, fundamental y orgánica, porque cada una de estas dos tendencias diferentes obedecía á una misión providencial é inevitable; y prueba de ello es que la diversidad no consistía en las dos distintas lenguas, latina y castellana, sino en la esencia misma de las cosas, supuesto que cuando á fines del reinado de San Fernando, la lengua vulgar, que habia ido creciendo y perfeccionándose, llegó á destronar completamente al latín y á usarse en los instrumentos públicos, en las leyes y en la poesía misma, no por eso desapareció la

diferencia intrínseca de los dos géneros, popular y erudito, ó, por mejor decir, nacional y civilizador, porque no nos cansáremos de repetir que la poesía cortesana, de una manera más ó ménos consciente, aspiraba á la realizacion de *un ideal* más justo y humano en las relaciones sociales, y con este motivo se nos ocurre notar un hecho que encierra decisiva importancia para demostrar hasta la evidencia nuestras afirmaciones.

En efecto; bajo el punto de vista político y civil es imposible imaginar una condicion más abatida que la de los peche-ros, villanos y conversos, á quienes los grandes señores y caballeros trataban con indecible desden y altanería; pero hé aquí que un infeliz plebeyo demostraba genio y aptitud para cultivar la gaya ciencia, y al punto el trovador era recibido en los salones y palacios de magnates, príncipes y reyes, se le aplaudía, se le contestaba muy cortésmente á sus respuestas y decires, se le hacian mercedes, se le trataba como á un igual, y con mucha frecuencia como á un verdadero amigo. Como individuo de la nacion, el



tal plebeyo subsistia en su mismo estado de nulidad é impotencia; pero como hombre, adquiria desde luégo cierto influjo con sus relaciones amistosas y con sus producciones literarias, porque la sociedad cambiaba súbitamente de aspecto para el trovador ingenioso. Así vemos alternar y figurar promiscuamente en salones y Cancioneros los nombres de los más ilustres señores y potentados de Castilla con el converso Juan Alfonso de Baena, Anton de Montoro, el ropero de Córdoba, Maese Juan el guarnicionero, Mondragon el mozo de espuela, Martin el tañedor, y Juan Poeta ó de Valladolid, hijo de una mesonera. Este simpático y hermoso rasgo de costumbres en aquella época, entre la nobleza más orgullosa del mundo y máspreciada de su condicion y linaje, mereceria por sí solo que se inventase la locucion, si ya no estuviera inventada, de *república de las letras*.

En medio de la rudeza de aquellos tiempos, y entre los horrores de la violencia de la anarquía y del feudalismo, aquellos terribles guerreros, como im-

pulsados por el espíritu generoso de la cultura humana, se complacian en trasportarse á las regiones ideales de un estado social más perfecto, en donde sólo dominasen las justas y torneos del ingenio, la emulacion del honor y la virtud, las delicadas competencias del amor y del sentimiento, la igualdad y reciprocidad de inefables ternezas, y en que desapareciesen completamente las preocupaciones nobiliarias, los privilegios del poder y de la fortuna, y los feroces abusos de la fuerza material, que á la sazón por todas partes imperaba. Nunca, en ningún período histórico, han podido aplicarse con mayor fundamento y oportunidad que en aquél las célebres palabras de Ciceron: *Oh præclaram emendatricem vitæ poeticam!*

Bella y patriótica es sin duda la poesía popular de los Romanceros, porque allí están narrados todos los grandiosos hechos de los héroes y todos los grandes sucesos de la nacionalidad española; pero ni los individuos ni los pueblos pueden realizar ó ejecutar todo el contenido de su alma, porque hay cosas

que únicamente están destinadas á ser pensadas, sentidas y expresadas de una manera digna de memoria, es decir, literariamente, y ese contenido eminentemente subjetivo, que es el poema de la inteligencia y del corazon, se encuentra en los Cancioneros generales. En este sentido Aristóteles ha dicho, con tanta profundidad como exactitud, que la poesía es más verdadera que la historia.

En la necesidad de resumir brevemente nuestras ideas sobre este punto, por más que la materia sea muy abundante, nos limitaremos á decir que la poesía popular cantaba y fortificaba el sentimiento de nacionalidad, y que la poesía culta favorecia el progreso social; que la una servia á la patria y la otra á la civilizacion, y finalmente, que si la poesía narrativa de los Romanceros revelaba la verdad de la historia, la poesía lírica de los Cancioneros revelaba la verdad del alma.

Ahora bien; durante aquella edad predominantemente poética, en que reyes, infantes, príncipes y grandes señores hacian gala de cultivar la gaya ciencia, se

publicaron bajo sus auspicios muchos Cancioneros. El rey de Castilla D. Juan II, de quien se conservan algunas canciones y esparzas, fué grande amigo y favorecedor de poetas y trovadores. El Infante de Antequera, que más tarde llegó á ser D. Fernando I de Aragon, cuando fué á coronarse á Zaragoza, llevó consigo una cohorte de trovadores y poetas castellanos, entre los cuales se contaban el docto D. Enrique de Villena, el célebre Marqués de Santillana, el discreto Ferrant Manuel de Lando y el famoso Villasandino. Por último, el gran rey adorado y divinizado por los poetas de aquella época, D. Alonso V de Aragon, hijo del Infante de Antequera, fué acompañado en su famosa expedicion á Nápoles por tan numeroso séquito de poetas y trovadores, que casi ellos solos formaron con sus cántigas y decires el renombrado *Cancionero de Stúñiga*, que se conserva manuscrito en la Biblioteca Nacional, y que hoy tenemos la satisfaccion de dar por primera vez á la estampa.

Este precioso códice está escrito en

vitela de excelente calidad, consta de 165 fólíos, y lleva la signatura M. 48 de la Biblioteca Nacional. Su letra es evidentemente de la segunda mitad del siglo xv, y está encuadernado en pasta de la época, de color de púrpura, con exquisita variedad de labores en seco. En su portada lució su buen gusto un hábil miniaturista, que supo llevar el dibujo á toda la perfeccion de que entónces era capaz el arte, segun se observa en las cuatro figuras, que representan la Religion, la Justicia, la Esperanza y la Fe, modelos acabados de gracia y elegancia. Es muy de sentir que haya quedado por hacer el escudo á que las figuras servirian de tenantes, porque por él podríamos venir en conocimiento del personaje para quien este *Cancionero* se escribiera, que personaje de gran cuenta sería cuando todo lujo se creyó poco, llegándose á perfumar sus folios con alguna disolucion persistente, que ha hecho durar hasta ahora su fragancia. La orla de la portada, la inicial con que empieza el *Cancionero* y la del fólío-41 son nótables por el gusto y primor de sus dibujos, por

su perfecta ejecución y por la delicadeza y tino con que se alterna el oro sentado con los colores más vivos, sin abusar nunca ni desentonar la conveniente armonía de las tintas. En los demás folios las iniciales de cada composición son de oro sobre fondo de colores, y las de cada estrofa sencillas mayúsculas, pero alternando siempre una de oro y otra azul, habiéndose buscado y obtenido en todas la variedad más completa y agradable.

En suma, este *Cancionero* constituye un códice de la mayor riqueza y lujo, digno de figurar en los estantes de la biblioteca de un D. Pedro Tenorio, ó de una aristocrática dama de la corte de D. Juan II de Castilla.

Diósele sin duda el nombre impropio de *Cancionero de Stúñiga*, sin más razón ni motivo que comenzar el códice con dos composiciones de aquel ilustre caballero. Contiene gran número de producciones de poetas castellanos, gallegos, aragoneses y catalanes. Hubo un momento crítico en nuestra historia literaria, en que todos los trovadores y



poetas cristianos de la Península alternaban en cancioneros, justas poéticas, festejos y solemnidades patrióticas ó religiosas, sin que en lo más mínimo sirviesen de obstáculo para esta intimidad y comunicacion las diferencias de dialectos que ya de muy antiguo se usaban. Al contrario, era entónces muy frecuente que los trovadores catalanes y aragoneses compusieran decires y canciones en castellano, y que á su vez los poetas de Castilla hicieran composiciones en gallego ó lemosin. Diríase que en aquella hora solemne de la historia todos los vates españoles se habian dado una cita misteriosa en el ameno y delicioso campo de la *gaya ciencia*, para concertar fraternalmente todos los elementos y todos los medios de constituir nuestra poderosa nacionalidad literaria. Bajo los auspicios del ilustrado Alfonso V, los catalanes y aragoneses penetraron decididamente por las vias de los provechosos estudios clásicos, hácia los cuales tambien los impulsaba el prestigio creciente de la poesía castellana, que habian elevado al más alto punto de cré-

dito y nombradía el docto Juan de Mena y el esclarecido Marqués de Santillana. A mayor abundamiento, desde la coronacion del Infante de Antequera se habian estrechado más y más los vínculos del comercio intelectual entre ambas córtes de Aragon y de Castilla, y más tarde la famosa expedicion á Nápoles fué para catalanes, aragoneses y castellanos la epopeya comun de su gloria en los combates y de sus triunfos en el Parnaso. En el *Cancionero de Stúñiga* palpitán á cada instante los recuerdos de aquella expedicion gloriosa, celébrase la hermosura de las damas italianas, se canta en todos los tonos ésa hermosa pasion, que es á la vez el origen de la vida y la fuerza civilizadora de los pueblos, y se llora tambien en lastimosas endechas la muerte de los valientes que sucumben en la batalla.

La composicion que empieza :

Las trompas sonaban al punto del dia,

ofrece un cuadro animado y conmovedor de los funerales de Jaumot Torres, capitan de ballesteros, que murió heroi-

camente en Cerinola. No carece de invencion y fantasía la composicion de Juan de Andújar, que principia :

Cómo procede fortuna.

*Los Siete Gozos de Amor* es una composicion original, discreta y bien sentida. El ingenio, la galantería, la gracia, el picaresco desenfado y las deliciosas penas del amor resplandecen en *El Testamento*, de Alfonso Enriquez, en *El Juego de Naipes*, de Fernando de la Torre, en *Las Estrenas*, de Lope de Stúñiga, en *Las condiciones de las Donas*, de Torrellas, y en las sentimentales estrofas de Rodriguez del Padron y del enamorado Macías, que vino á ser el romántico y bello prototipo de los amantes. Por último, debemos consignar una circunstancia muy notable de este *Cancionero*, cual es la de contener dos romances, género de composiciones que nunca ó rarísima vez se encuentra en las innumerables colecciones de poesías manuscritas que, anteriores al siglo xvi, se conservan en nuestros archivos y bibliotecas. Ambos romances son de Car-

vajal. El uno de ellos está compuesto á nombre de la Reina de Aragon, esposa de Alfonso V, la cual llora el mal de ausencia con extraordinaria vivacidad de sentimiento. El segundo romance está hecho con mucha tristeza y dolor por la partida de su amada, y justo es decir que el poeta acierta á expresar su pasión con tanta naturalidad como energía, cuando exclama :

Visitaré los lugares  
Do mi sennoría estaba,  
Besaré la cruda tierra  
Que mi sennora pisaba,  
Et diré triste de mí :  
Por aquí se paseaba,  
Aquí la vide tal día,  
Aquí conmigo fablaba.  
.  
.  
.  
.  
.  
.  
.  
.  
.  
.  
¿Dónde estás tú, mi sennora?  
¿Vives, como yo, penada?  
¿Quién privó la vuestra vista  
De mirar et ser mirada?

En resúmen, el *Cancionero de Stúñiga* entraña y significa dos grandes acontecimientos de suprema importancia para nuestra literatura, á saber : la famosa expedición á Nápoles y la íntima alian-

za de los poetas castellanos con los trovadores catalanes y aragoneses, quienes todos juntos á su vez recibieron la saludable influencia de la Italia, que ya se habia adelantado gloriosamente por el camino de las bellas letras á todas las demas naciones de Europa. Este *Cancionero* abunda, ademas, en inapreciables indicaciones históricas, que la crítica y la erudicion sabrán utilizar desde luego, y finalmente, abraza un período harto interesante de la poesía española del siglo xv, que sin la existencia de tan preciado código nos sería completamente desconocido. Esta consideracion sube de punto, si tenemos en cuenta que de muchos poetas y trovadores de aquella época no se conservan más noticias que las contenidas en el presente *Cancionero de Stúñiga*.

Ahora bien, sin perjuicio de las oportunas explicaciones, ya bibliológicas, ya biográficas, que damos en las *Notas* al final de la obra, cúmplenos consignar aquí el método que hemos seguido en la publicacion de este código, en cuyo texto abundan las equivocaciones, que pro-

vienen de estar escrito por un italiano; como lo prueba la composicion bilingüe del fóllo 152, y áun la misma encuader-nacion revela evidentemente que está hecha en Italia. Estas equivocaciones han podido influir alguna vez para que no hayamos acertado á interpretar algunos vocablos, que muy bien pudiera suceder nos sean completamente desconocidos, áun admitiendo que no haya error en la escritura. De todos modos, hemos preferido no incluirlos en el *Glosario*, á proponer caprichosas ó infundadas conjeturas, que en vez de ilustrar el texto, hubieran contribuido á oscurecerlo más en algunos pasajes. Diversas, y áun de todo punto contradictorias, son las opiniones que profesan los más ilustrados críticos de Europa respecto al sistema ó método que debe seguirse en la publicacion de este linaje de obras. Sostienen muchos críticos alemanes que los códices deben publicarse con una fidelidad fotográfica, reproduciendo los textos sin la más mínima alteracion, con la misma ortografía, con la puntuacion que tuvieran, y hasta con sus mis-

mas erratas, á fin de que el público no carezca absolutamente de ninguno de los datos necesarios y auténticos para formar con acierto su juicio. Al contrario, los críticos franceses asientan que los códigos deben darse á luz ampliamente comentados é ilustrados, corregidos en su ortografía; rectificados en sus errores y despojados en lo posible de todo cuanto pueda hacer difícil y aun enojosa su lectura, á fin de convidar más gratamente al público á que venga á saborear las desconocidas bellezas literarias de otras edades.

La explicacion plausible y naturalísima de estas dos contrarias opiniones la encontramos fácilmente en las diferencias características del genio francés, que ante todo aspira á la claridad y popularizacion de las ideas; y del genio alemán, que con preferencia se propone penetrar en la esencialidad de las cosas, cuidando más de la exactitud incontrovertible de sus conocimientos, que de agradar á toda clase de lectores. Ambos sistemas nos parecen demasiado exclusivos, y en este punto acaso haya-

mos tenido la fortuna de elegir el término discreto entre ambas encontradas opiniones, supuesto que por una parte hemos permanecido escrupulosamente fieles al texto del código, conservando su misma ortografía respecto á la escritura de las palabras, y por otra nos hemos permitido alguna libertad en cuanto á la puntuacion, que hemos acomodado al uso corriente, con la única mira de aclarar su sentido y facilitar su lectura, consiguiendo de este modo, á nuestro parecer, casi todas las ventajas de los dos citados sistemas.

En nuestra patria no carece de partidarios la escuela francesa, y algunos críticos distinguidos recomiendan tambien la necesidad y conveniencia de publicar los códigos expurgados, anotados y corregidos; pero nosotros creemos que esta opinion, sin duda muy respetable, no puede ni debe seguirse ni aplicarse en nuestra España, donde vemos con dolor que, por incuria, ignorancia ó malicia, desaparece cada dia alguna de nuestras preciosidades literarias. Triste y aún vergonzoso para un español es decirlo,



pero en esta nacion, en que se han perdido casi todas las obras de D. Enrique de Villena; en esta nacion, en que nos vemos obligados á mendigar de gobiernos extranjeros que nos permitan copiar ó que nos presten por un breve plazo para su publicacion el *Cancionero de Baena* y otras obras que hace poco tiempo conservábamos en nuestros archivos y bibliotecas; en la nacion en que tal sucede con mengua de nuestro decoro, lo importante es publicar sin dilacion todo lo inédito que se pueda y lo merezca, salvando así del olvido, de un incendio, de una inadvertencia ó de una infamia, tantos y tantos inapreciables manuscritos y códices como luchan todavía con el polvo y los gusanos.

Ahora bien, cuando estos monumentos literarios estén ya resucitados mediante la imprenta; cuando ya pertenezcan al dominio público, enhorabuena que entónces personas competentes los estudien, comenten é ilustren, segun la obra ó el género lo requiera ó demande. Tal ha sido la razon principalísima que nos ha impulsado á incluir en nuestra

coleccion el *Cancionero de Stúñiga*, no ménos importante que el de Baena para la historia literaria de nuestra patria.

F. DEL V.

J. S. R.







*LOPE DE STÚNIGA.*

**A** CABO de mis dolores,  
Fin de largas cruesas,  
Principio de mis amores,  
Comienço de mis tristesas,  
Ayas piedat et mesura  
Contra mí,  
Que de tu sola figura  
Me vençí.

De tí me viene pęsar  
Et desigual padescer,  
Tú fuelgas con mi penar  
Et penas con mi plaser.  
¡Oh sennor, cuál enemigo  
Haber pudiera  
Que más danno del que digo  
Me fisiera!

Tanto terrible fuerte  
Es mi pena dolorida,  
Que vida será mi muerte,  
Et muerte será mi vida;  
Que los mis tristes gemidos  
Non son tales  
Para sin muerte sofridos  
Ser sus males.

De tí es preçiado mi mal  
Et querida la mi pena,  
Pones con ira mortal  
En mi libertad cadena.  
¡Oh cuytado pecador  
De mí, que só  
Tan firme, cual amador  
Nunca nació!

Oh vida, que la tu vida  
Es vida con la qual muero,  
Et vida que non olvida  
La contra de lo que quiero;  
Non quieras dolor tan fuerte  
Que me fiera,  
Porque mi querida muerte  
Non me quiera.

Tú quieres lo que non quiero,  
Quiero lo que tú fisieres,

Quieres la muerte que muero,  
Yo quiero, pues tú la quieres;  
Et quiero ser bien querido  
Yo de tí,  
¿Quieres tú, triste perdido  
Ver á mí?

Non sé si melhor me fuera  
Nascer come soy nascido,  
Ó que iamas non nasciera  
Para te haber conoscido;  
Pues con muerte çessarás  
El mi dolor,  
Mas tú, que nunca cobrarás  
Tal servidor.

Tú fases la mi'salud  
De muerte ser temedora,  
Por guarda de tu virtud  
Eres buena et mal fechora;  
¿Quál es más contrariedad  
Al coraçon  
Que tener mal et bondad  
Sin division?

Pero tú nunca te mueves  
Para darme galardón,  
Pésate porque nón debes  
Complir la mi petición.

É tu pesar me dará  
Tal esperança,  
La qual vivir me fará  
Syn mal andança.

Agora, sempre, despues,  
Mira mis queexas sumarias,  
Rescibe, pues que asy es,  
Mis lágrimas et prégarias;  
É quiérate desplacer,  
Porque bondat  
Non te consiente faser  
Mi voluntat.

*Fyn.*

Non te desplega saber  
Que honestad  
Te fase palácio ser  
De castidad.

---

---

*LOPE DE STÚNIGA.*

**S**H triste partida mia,  
Causa de secretos males!  
¡Oh cuidados desiguales,  
Que destruyen mi alegría!  
¡Oh qué tanto bien sería  
Un partir de aquesta vida,  
Porque en fin de mí partida  
Et mi vida fenescida,  
Non muriese cada día!

Mis males eran nascidos  
Ante de mi nascimiento,  
En los signos de sabidos  
Et planeta de perdidos  
Fué mi triste fundamento;  
Et la rueda de fortuna,  
Con el signo más esquivo,  
Con la más menguante luna,  
Me fadaron en la cuna  
Para ser vuestro captivo.



Non porque vuestra figura  
Con muchas virtudes dos  
La cordura con mensura  
Nin la vuestra fermosura  
Éran nascidas, nin vos,  
Mas porque habia de ser  
Mandado de Dios asy  
Que nasciesse mi querer  
Para tanto vos querer,  
Mucho más que quiero á mí.

É despues fuestes nascida,  
Nascida con tal poder,  
Con el qual muere mi vida  
Syn poder ser defendida  
De tan gran pesar haber  
Como yo tengo queriendo,  
Como yo tengo pensando,  
Nunca cesso, maldiciendo  
Mi vida, que bien sirviendo  
Muere ya desesperando.

Que de muerte la quiteis  
Non vos demando, querida,  
Et si vos morir la veis,  
Non negais que lo mateis.  
Nin seréis della servida;  
Que merçed non pediria  
De vida tan aborrida,

Porque muy mejor sería  
De perderla en este dia  
Que assy verla destruida.

Como fueron assignados  
Mis dias para ser vuestro,  
Aunque fueron apartados,  
Ya por fuerza son tornados  
Á servirvos más que nuestro;  
Piense vuestro pensamiento  
Piedat muy virtuosa,  
Et matad mi grand tormento,  
Non por mi merescimiento,  
Mas por vos ser piadosa.

Non podían los amores  
Del mundo todos iuntados  
El mayor con mis dolores,  
Nin se ygalen amadores  
Nin pueden ser ygalados,  
Porque mi querer sobrado  
Á todos passa en amar  
Tanto que pienso cuitado  
De morir arrebatado  
Ó muerto m<sup>h</sup>an de fallar.

Si servitio merescistes  
Non meresco grand pesar,  
Et si vos me conoscistes

Para darme dias tristes,  
Non vos dejo de loar;  
Que, par Dios, despues de aquella  
Devota vírgen María,  
De las otras sois estrella,  
Nunca nasció tal donsella  
Como vos, sennora mia.

*Fyn.*

Non dexedes assí finar  
Vida que ya muerte fuesse :  
Vos, mi bien, quered usar  
Con el miedo de matar,  
Osaréis si vos pluguiesse,  
Plaser que teme bondat  
Por ganar mi alma vuestra  
Despendiendo crueldat,  
Pues mi pena con verdat  
Es mayor que se vos muestra.

---

---

*IOHAN DE MENA.*

**G**UAY de aquel hombre que mira  
Vuestro gesto triste ledó,  
Si delante non se tira,  
En él pone vuestra ira  
Non ménos amor que miedo;  
La ira non conveniente  
De fermosa os face fea,  
Mas vuestro gesto plasiante,  
Bien mirado por la gente,  
Con sanna más vos arrea.

Yo vos he visto sannosa,  
Yo vos he visto pagada,  
Mas iamas fallo tal cosa  
Por do ménos que fermosa  
Vos faga ser alterada;  
Tal me vos siempre mostrays  
Por mi ventura fadada,  
Qual, aunque non querays,  
Fuerça es que padescays  
Desamando ser amada.

Dubdo que pueda pensar  
Vuestra grand beldat partir  
Nin que vos pueda parar  
Ménos bella el grand llorar  
Que ferosa el buen reyr;  
Nin calor más non enciende  
Vuestra ymágen estranna  
Nin frior la reprehende,  
Nín la noche la ofende,  
Nin la mannana la danna.

Siempre estais de un estante  
Et iamas en una tema,  
Syempre es vuestro semblante  
En una forma constante,  
Non.communa, mas estrema;  
Como es norte firmesa  
Sobre todas las estrellas,  
Assy vuestra gentilesa  
Es el norte de bellesa  
Sobre cuantas naçen bellas.

Solamente con cantar  
Dis que enganna la serena,  
Mas yo non puedo pensar  
Quál manera de engannar  
Á vos non vos venga buena;  
Ca vos me engannays reyendo,  
Et me engannays llorando,

Éngannaysme dormiendo,  
É más me matays n'os veyendo  
Que me penays mirando.

Si ántes oviérades sydo,  
Fisiera rason humana,  
Segun el gesto garrido,  
Vos ser madre de Cupido  
É gosar de la mançana;  
Que si Páris conociera  
Que tan fermosa sennora  
Por nascer áun estoviera,  
Para vos, sy lo supiera,  
La guardára fasta agora.

Quanto más bella se pára  
De las estrellas la luna,  
Tanto vuestra lindá cara  
Se muestra perla muy clara  
Sobre las fermosas una;  
Como el fénix fiso Dios  
En el mundo sola un ave,  
Assy quiso que entre nos  
Sola tal fuéssedes vos  
De fermosura la nave.

É vos, que desque naçistes  
Las beldades se consumen,  
Vos, que nascida fesistes

Ser envidiosas et tristes  
Las que de bellas presumen;  
É pues luz de las fermosas  
Quiere razón que vos llamen,  
Síguense dé aquí dos cosas :  
Las damas que estén sannosas,  
Los hombres que más vos amen.

La vuestra clara presençia  
Á las presentes absenta  
Et defasse con prudencia  
Quanto saber é sciencia  
Vivo seso representa;  
Mas teneys otros errores  
Ó yo soy del todo loco,  
Que de remediar amores,  
Segund muestran mis dolores,  
Vos sabeys, sennora, poco.

Pues tales factiones tanto  
Son en vos como perdidas,  
Si me acuesto ó me levanto  
En el mi terrible planto  
Solas lloro yo dos vidas;  
La mia porque se alabe  
Que muere por bien amar,  
La vuestra porque non sabe  
De la beldat que le cabe  
Nin se quiere aprovechar.

Ya por Dios esté pensar  
 Non vos tenga así engannada,  
 É quered considerar  
 Sy deleyte es desear,  
 Quanto más ser deseada;  
 Aunque rabio por memoria,  
 Sed vos Diana de palmas,  
 En haber de mi victoria,  
 Non habrés pena nin gloria  
 Más que en el limbo las almas.

Pues si yo tanto vos quiero  
 Vuestra belleza lo fase;  
 Que m'ha fecho assy guerrero  
 De un amor tan verdadero,  
 Que aunque me pesa me plase;  
 Y hé plaser y dolor,  
 Por haber della tal guerra  
 Ordenando fué Amor,  
 Ó fasedme vencedor,  
 Ó metedme so la tierra,

*Fyn.*

Yo vos supplico et ruego  
 Que me libreys desta pena,  
 Que si muerdo en este fuego,  
 Non fallaréys asy luégo  
 Cada dia un Iohan de Mena.



---

*IOHAN DE MENA.*

**Y**A non sufre mi cuidado  
Llagas de tantas feridas,  
Un vivir atribulado  
Non se cuenta entre las vidas.  
¡Oh syn ventura nascido!  
¡Quánt bueno fuera el morir  
Si pudiera ser venido  
Quando yo ove tenido  
Más cobdicia en el vivir!

Un danno que nunca cansa,  
Un dolor vuelto con sombra,  
Un mal que nunca se amansa,  
Sennores, ¿cómo se nombra?  
Si segun mi llaga fuerte  
Mi danno se éntitulasse,  
Presumo, segun mi suerte,  
La mi muy rabiosa muerte  
Que sin nombre se quedasse.

Vengamos á vos, sennora,  
 Remedio de mis pesares,  
 Aunque cruel causadora  
 De mis penas singulares,  
 Vengan mis queexas gimiendo,  
 Los mis gemidos quexando,  
 La mi vida maldisiendo,  
 Porque mis males viviendo  
 Mueran mis ojos llorando.

Nin maldigo á quien me yerra  
 Nin á mal tanto profundo,  
 Mas blasfemo de la tierra  
 Porque me sufre en el mundo;  
 Ca si muriera al nasçer  
 O nasçido si muriera,  
 Non me pluguiera plaser,  
 Nin me diera yo al querer  
 Nin el querer á mí se diera.

Pues mi mal non se resiste  
 Por mi bien nin por su miedo,  
 Volverme contra mí triste,  
 Pues ya contra vos non puedo.  
 Et diré, ved qué diré;  
 Desespero si esperaba,  
 É si dixierdes por qué,  
 Dir vos hé, porque fallé  
 La muerte que non buscaba.

Ya el universo gentío  
Bien dise de mi persona  
El triste martirio mio  
Ser digno de grand corona;  
Y vos, por quien se padesce  
Un dolor tan adversario  
Mirad si vos bien paresce  
De quien non vos lo meresce  
Que digays lo contrario.

Por vos me plugo la vida,  
Por vivir vuestro captivo,  
É por vos non ser servida  
Me desplase porque vivo;  
Et pues fuestes vos por quien  
Me prendió la tal cadena,  
Llamadme disiendo, ven,  
Ordenando de mi bien  
Quanto mi mal desordena.

Si la sanna que mostró  
El vuestro gesto sereno,  
Non por amores, yo no  
Oviera seydo tan bueno;  
Nin algund grado de amar  
Non plega á Dios que penseis  
Ya por á mí meiorar,  
Por ménos cuytas me dar  
Nin por más que me cuyteis.

¿Dó nunca dispuso amor  
Lealtad y tanta fe  
Con tal sobra de dolor  
Qual de mí recontaré?  
Ca segund mi desear  
Et mi mucho desplaser,  
¿A dó fallaré mi par  
Que perdon tan singular  
Non se me dexe vencer?

Vos, mi bien, tan solamente  
Sois la que non se convençe  
De mí, de quien tanta gente  
Por sobra de amor se vençe;  
¡Oh males mal despendidos!  
¡Oh malvada ingratitud!  
Dad ya fin á mis gemidos,  
Pues salud á los vencidos  
Es non esperar salud.

Mis penas mirando luégo,  
Quiero que de vos se teman  
Aquellas flamas de fuego  
Que ménos arden que queman;  
Y á lo qual por fama rasa  
Bien ha fecho ser notorio,  
Quemándome en esta brasa,  
Vuestro deseo ser causa  
Para mí de purgatorio.

Fijas de madres ajenas,  
Á mí, que de vos me venço,  
Non distes fin á mis penas,  
Nin vos á mí buen comienço;  
Mas pues sois de castidat  
Un tal elegido vaso,  
Vos desidme una verdat,  
Si pensais sin piedat  
Ser cruel en este caso.

Piedat sea tamanna  
Cuanto cruesa fué grande,  
Obedesca vuestra sanna  
Humildat por do se mande;  
É que sea como digo  
Derecha razon lo muestra,  
Non en són de castigo,  
Mas por mí triste, que sygo  
La mi vida por la vuestra.

Poder de grand poderío  
Es obrar con non poder,  
Ca el poder ya es poderío  
Do non es más fuerça que ser;  
Por ende, si pido aquello  
Que de honestad non podeys,  
Vos, mi bien, pensad en ello,  
Con quanta razón querello  
Pensarlo poder deveys.

Mas los muy ardientes çirios,  
 Que queman la mi persona,  
 Non quirien por tres martirios  
 Darne más de una corona;  
 La qual es de tres metales,  
 Fe, amor et lealtad,  
 Con tres fes por sennales,  
 Cuyos esmaltes son tales,  
 Una en una es mi verdat.

Quered de querer leal  
 Á quien tal querer vos quiere,  
 É sofrió un tan buen mal  
 Que da goso cuando fiere;  
 Porque pueda yo haber nombre  
 Causa de goso tamanno,  
 Vos fased tanto hombre  
 Que de mi plaser se asombre  
 Quien se espanta de mi danno.

Si mé preguntán algunos  
 Por mi sennora, les muestro,  
 Por contentar á los unos,  
 Otra alguna en nombre vuestro;  
 Que vuestro rostro y color  
 Es beldad que asy conquista,  
 Que yo habria grand temor  
 Ser espada matador  
 Para ellos vuestra vista.

De otra nombrar pensando  
En algund caso que toca  
Al vuestro nombre, fablando  
Se me va luégo la boca;  
Tanto que á los que desplase  
Me lo notan á grand mengua,  
Mas á mí, que satisfase,  
En grado syn fin me plase  
Del tal yerro de mi lengua.

Ya muchos por conórtarme,  
Que de mis dannos se duelen,  
Han querido consolarme,  
Mas non yo que me consuelen;  
Por ende mi desplacer,  
Les digo, dexaldo quede,  
Que lieve mal debe ser,  
É cuyo danno estorçer,  
Conseio tomar se puede.

Si en algund tiempo passado  
Fuí áspero de passiones,  
Gloria habré haber dexado  
Las tantas tribulationes;  
Que en el tiempo de la gloria  
Más es que gloria pensar  
Redusir á la memoria  
Quanto plaser é victoria  
Se cobró por afanar.

*Fyn.*

Ya vuestra ira sobrar  
 Non quiera mi tanta pena,  
 Mas vuestro galardonar  
 Quiera de tanto pesar  
 Guaresçer un Iohan de Mena.

---



---

*EL BACHILLER DE LA TORRE.*

**E**L triste que más morir  
Querría que la partida,  
Enoiado de vivir,  
Se te envia despedir,  
Pero non que se despida;  
Ya dale licencia, da,  
Maguer que grave te sea,  
Pero ¿quién la tomará?  
Pues que creo que verá  
Morir cuando la possea.

La pluma tiene mi mano,  
La otra tiene el cuchillo,  
La carta yase en el plano,  
No basta poder humano  
Á lo que siento desillo;  
El dolor que me guerrea  
Da victoria á la pluma,  
Porque tu discrecion vea  
Mis graves males, y lea  
Algunos dellos en suma.

Sennora, por te amar  
Yo me vi tanto penado  
Que pensé desesperar,  
Non entendiendo alcançar  
Que de tí yo fuesse amado;  
Et despues tu sennoría  
Sabe el gran bien que me diste,  
Seyendo la dicha mia  
Que fuesse alegre un dia,  
Et toda mi vida triste.

¡Oh vida desesperada!  
Meior me fuera la muerte  
Quando fuesse reparada  
Parecer luégo doblada  
La mi pena tanto fuerte;  
Mas la mi triste ventura,  
Por maior pena me dar,  
Ordenó desta figura  
Que cessasse mi tristura  
Por luengo tiempo doblar.

Ca mi desastrado signo  
Iamas se fuera mudado,  
Nin veniera lo que vino,  
Nin me viera yo mesquino  
Tan sin remedio penado;  
Que si yo siempre quisiera,  
Et nunca fuera querido,

Un grave mal padesciera,  
Pero non me despidiera  
Como triste me despido.

É pudiera non querer  
La que de grado me quiso  
Non me viera padescer  
Más pena que Lucifer  
Privado del paraíso;  
Nin me dixiera ven  
La muerte desesperada,  
Nin me fuera mal el bien,  
Nin me mataria por quien  
La vida me fué dexada.

Mas non puede la mi pena  
Crescer en tan alto grado  
Á bastar la su cadena  
Para serme tanto buena  
Que muriera desamado;  
Ca venció mi libertad  
La pena desordenada,  
Porque su grand crueldat  
Mostrasse en la piedat  
Con grand trabaio ganada.

Piadosa se mostró  
En me querer otorgar  
Que fuese querido yo

Más que quantos Dios crió  
 Nin iamas ha de criar;  
 Por me faser cognoscer  
 Que quanto más es la cosa  
 Deffçile de haber,  
 Tanto más por la perder  
 Es la vida trabaiosa.

É fiso que mis passiones  
 Bastassen para alcançar  
 Dama de tales faciones,  
 Virtudes et condiciones  
 Que iamas fuessen sin par;  
 Por me dar atal dolor  
 Que fuesse más conoscido  
 Que tanto es el honor  
 É gloria del vencedor  
 Quanta es la del vencido.

Amor mostró su cruesa  
 Syn punto de humanidat,  
 De mostrar su grand firmeza  
 Ser tan bien en la tristesa  
 Como en la prosperidat;  
 Las ledas consolationes  
 Todos las saben tomar,  
 Pero en las persecuciones  
 Se muestran los coraçones  
 Constantes en bien amar.

Ya mis penas descrecer  
Non pueden synon creciendo,  
Nin mis males ménos ser  
Syn su tormento poder  
Darme la fin que aتيendo;  
Que es non ver despedirme,  
O visto luégo morir,  
Que non cesso maldesirme  
Quando entiendo partirme  
Donde non puedo partir.

Esfuérçasse mi passion,  
Mas non consiente que muera,  
Et mata sin redencion  
La piedat et compassion  
Que mi coraçon espera;  
Veo morir mi alegría  
Et vive mi pensamiento,  
Mas nunca la muerte mia,  
Rogada de cada dia,  
Más amigable la siento.

Ny mi pensamiento muere  
Nin á mí quiere matar,  
Mas quiere que desespere  
De quanta fiança oviere  
Ni yo poderia alcançar;  
La fe que fué principal  
De la mi grave tristura,

Ó dará fin á mi mal,  
 Ó me tragará leal  
 La temprana sepultura.

Nin mis tormentos vencieron  
 Para poder que muriesse,  
 Nin los mis bienes podieron  
 Ser vencedores, nin fueron  
 Para que ledó viviesse;  
 Mas fué vencido el dolor,  
 Lo que non quesiera ya,  
 Por mostrarsse vencedor  
 Et vencer en lo mayor  
 Donde más pena me da.

Penaré por tu deseo,  
 Pero non que tú me penes  
 Quando viere, que non veo,  
 Tu lindo rostro et asseo,  
 Principio et fin de mis bienes;  
 Eres tú la penadora,  
 Syn entencion de penar,  
 É serás, buena sennora,  
 Dicha cruel matadora  
 Syn voluntad de matar.

É serás non méresciente  
 Iniustamente culpada,  
 Que muchos non sabiamente

Dampnarán á ty, ynocente,  
Por mi vida mal fadada;  
Maldigan la mi fortuna,  
Causa de mis' pensamientos,  
Que me maldixo en la cuna,  
Dexen á tí sola una,  
Reparo de mis tormentos.

Maldigan los maldisientes  
É falsos disfamadores,  
Ca mostraron ser valientes  
Las sus lenguas de serpientes  
Contra tales amadores;  
Tú eres la quien robó  
Á quien nunca fué robado,  
Tú eres la que venció,  
É por virtud capturó  
Á quien non fué capturado.

Tú eras por quien me plugo  
Vivir en poder estranno,  
Y eras á quien desplugo  
Mi danno sabido lugo  
En mi tormento tamanno;  
Y eres cuyo pesar  
Me pesa más que del mio,  
Pero tu considerar  
Non puedo gualardonar  
El mi poco poderío.

Tú eres por quien yo muero,  
É das causa que non muera,  
Y eres de quien espero  
El galardón postrimero  
Que iamas de otra espero;  
Más quiero morir por tuyo  
Que por otra guarescer  
Aunque me quiera por suyo,  
Que yo siempre seré tuyo,  
Lealtad me mandó ser.

Non puede dar á mis males  
Persona viva reposo,  
Nin mis penas desiguales  
Méno ser sy tú non vales  
En caso tan peligroso;  
Mas puedes darme la vida  
É non quitarme la muerte,  
Nin pena más dolorida,  
De lo flaco eres vençida,  
Y vençes á lo más fuerte.

La tu presentia me fase  
Vivir por larga sason,  
É á la mi fortuna plase  
Plaser de lo que desplase  
Á mi triste coraçon;  
Que le plase que me aparta  
Como de sentido loco,



É con sólo escrebir me farta,  
Mas ¿qué aprovecha la carta  
Donde la vida es poco?

Ya mis penas racontar  
Sobreseen mis querellas,  
Pero non debeis dubdar  
Que me esfuerço á lo callar  
Por ser tú la causa dellas;  
Mis dannos fallo menores  
Quando pienso que tú eres  
Causa de tantos dolores,  
Et las mis penas mayores  
Se me tornan en plaseres.

Mi coraçon se despide,  
Mas non de pensar en ty,  
Et ántes su muerte pide  
Que iamas nunca te olvide  
Syn despedirse de mí;  
¡Ó con quánta mansedumbre  
De tí se parten mis oios,  
Perdida toda su lumbré,  
Trocada por certidumbre  
De siempre sufrir enoios!

Sennora, merced te pido  
Que por tí sola se acabe  
Y se vea fenescido

Mi dolor tan dolorido,  
 Méno sabido que grave;  
 Y que çesse mi fortuna  
 Et mis dannos de consuno,  
 Sin otra mudança alguna,  
 Mas pues so uno de una,  
 Que seas tú una de uno.

Las queexas que se contaron  
 Contempla mi bien, sy goses  
 Mis lágrimas las causaron,  
 É sospiros ordenaron,  
 Que tienen fuerça de voses;  
 Rogando sy á Dios pluguiere  
 Quien buscó nuestra partida  
 Sienta el dolor que fiere,  
 Et quanto más ledó fuere  
 Le aborresca la vida.

*Fyn.*

Tu merced non desespere,  
 Ó tanto de mi querida,  
 Que iamas, mientras viviere,  
 Tuyo seré do estoviere  
 Y sola de mí servida.

---

---

*LOPE DE STÚNIGA*

**L**LORAD mis llantos, llorad,  
Llorad la passion de mí,  
Llorad la mi libertad  
Que por amores perdí;  
Llorad el tiempo passado,  
Passado syn galardón,  
Llorad la triste passion  
De mí muerto et non finado.

Llorad mi dolor tan fuerte,  
Llorad mi mal tan extranno,  
Llorad por tal que mi muerte  
Non puede matar mi danno;  
Llorad et gemid llorando  
Llorando tanto pensar,  
Llorad porque bien amando  
Siempre me vi desamar.

Llorad los mis gemidos,  
Vayan gimiendo mis males,

Gemid los mis despendidos  
 Servicios tan desyguales;  
 Gemid, gemido presente,  
 Presente mi mal profundo,  
 Gemid infinitamente  
 Mi nascimiento en el mundo.

Gemid, gemiendo, gemir,  
 Gemid mis esquivos llantos,  
 Gemid, et quiçá morir  
 Podréys faser mis quebrantos;  
 Gemid la triste cadena,  
 Cadena que me prendió,  
 Gemid la terrible pena  
 Que de plaser me quitó.

Gemir et sospirar,  
 Sospire mi grand tormento,  
 Sospire tanto pesar  
 Quanto me dió pensamiento;  
 Sospiro lo que padesco  
 Padesco con mis amores,  
 Sospire que non peresco  
 Syn dolores de dolores.

Sospiro lo sospirado,  
 Que sospiré muchos dias,  
 Sospiro dëssimulado  
 Las llagas antiguas mias;

Sospiro, quanta verdat,  
Verdat se me quebrantó,  
Sospiro porque piedat  
Murió primero que yo.

Sospiren más mis cuidados,  
Piensen en mis pensamientos,  
Piensen los tristes estados  
De todos mis perdimientos;  
Piensen y piensen en quién,  
En quién me fiso ser tal,  
Piensen en cómo mi bien  
Se fiso todo mi mal.

Piensen mi gran descendida,  
Piensen mi poco sobir,  
Piensen tamanna cayda  
Qual de mí pueden oyr;  
Piensen la vida llorosa,  
Llorosa que despendí,  
Piensen la rabia rabiosa  
Con que rabiando morí.

*Fyn.*

Piensen la causa forçada,  
Forçada con que partí,  
Piensen al fyn la tornada  
Quánt desastrado nascí.

---

*LOPE DE STÚNIGA.*

**S**í las mis llagas mortales  
Podiessen haber salud  
Non fueran nada mis males,  
Nin cuytas tan desiguales  
Penáran mi iuventud;  
Ca por el grand esperar  
Que de salud yo fisiera  
Non fuera más mi pensar,  
Nin cuita fuera pesar  
Que por tal guisa sufriera.

Sy á las mis afflictiones  
Haber piedat esperasse,  
Non fueran las mis passiones  
Tan bravas tribulationes  
Á que grand mal me penasse;  
Mas rescebir perdicion  
Con tanta de malandança,  
Que dé la mi redencion  
Non lo consiente rason  
Poder haber esperança.

É sy mi tanto dolor  
Pudiera ser fenescido,  
Non fuera merescedor  
Yo, triste, de tal honor,  
Qual tengo bien merescido,  
Es á saber, ser llamado;  
Por mi causa me vinieron  
Aquel que más ha penado  
Por alcançar ser amado  
Que todos cuantos nascieron.

Los mis afanes estrannos,  
Si fueran menos que son,  
Non merescieran mis dannos  
Gloria de bienes tanmannos  
En tan alta perfection  
Como tienen merescidos,  
Por mi plannida cadena,  
Ca gemirán mis gemidos  
Sobre todos los nascidos  
La más dolorida pena.

*Fyn.*

É ya si la mi presyon  
Es un dolor sin medida,  
Bien demuestra discrecion  
Que mi fin sin galardón  
Meresçe mi muerte habida ;

Ca por la vida que muero  
 Debo poder desamar,  
 É de tal llaga me fiero  
 Queriendo lo que non quiero  
 Espero desesperar.

---



---

*LOPE DE STÚNIGA.*

**S**i mis tristes pensamientos,  
Dolor et fuertes cuydados  
Enoiosos,  
Non fuessen graves tormentos  
É males desesperados  
Trabaiosos,  
¡Qué pesar con la muerte  
Quando me fuesse venida  
Tomaria!  
Mas es la pena tan fuerte  
Que fin de tan mala vida  
Bien sería.

Á males tan desabidos  
Lo que puedo contrastar  
Et resestir  
Es faser los mis gemidos  
Et sospiros esforçar  
Para plannir;  
Ya, pues gemir et llorar  
Es el mayor bien que tengo,  
Bien podrá

La gente considerar  
El menor mal que sostengo  
Quál será.

Yo quise mudar amor  
En otra filosomía  
Non tan buena,  
Mas non se mudó dolor  
Nin iamas se mudaria  
De mi pena;  
Lo qual me será la gloria  
De que soy merescedor,  
Es á saber,  
Que siempre quede memoria  
Yo ser el más amador  
Que pueda ser.

Bien quanto mi desear  
Mortal amador me fase  
Todavía,  
Bien tanto fuerte causar  
Á la fortuna le plase  
Muerte mia;  
Mas non de manera tal  
Que mi triste pensamiento  
Matar quiera,  
Sy non que viva mi mal,  
Et que iamas m<sup>i</sup> tormento  
Nunca muera.

Yo pienso, sy me moriesse  
É con mys males finasse,  
Desear  
Tan grande amor fenesciesse  
Que todo el mundo quedasse  
Sin amar;  
Mas estó considerando  
Mi tarde morir el luégo  
Tan bueno,  
Que debo, rason usando,  
Gloria sentir en el fuego  
Donde peno,

Yo pienso lo que faré  
Pensando lo que será  
De mi tristesa,  
Amores non dexaré  
Nin iamas me dexará  
Sua cruesa;  
Mas al fin debo pensar,  
É syn dubda comedir  
Que tal honor  
Iamas se puede ganar,  
Por mill trances combatir  
Un vençedor.

*Fyn.*

¡Oh tú mi bien singular

Quanto non puedo decir  
 Por tu temor!  
 Rescebir quieras pesa  
 Por matar é ver morir  
 Tal servidor.

---

---

*IOHAN RODRIGUEZ DEL PADRON.*

**F**UEGO del divino rayo,  
Dolce flama syn ardor,  
Esfuerço contra desmayo,  
Consuelo contra dolor,  
Alumbra tu servidor.

La falsa gloria del mundo  
É vaná prosperidat.  
Contemplé,  
Con pensamiento profundo  
El centro de su maldat  
Penetré;  
El canto de la serena,  
Oya quien es sabidor,  
La qual temiendo la pena  
De la fortuna mayor  
Planne en el tiempo meior.

Asy yo, preso de espanto,  
Que la divina virtud  
Ofendí,

Comienço mi triste planto  
 Faser en mi iuventud  
 Desde aquí;  
 Los desiertos penetrando,  
 Do con esquivo clamor  
 Pueda, mis culpas llorando,  
 Despedirme syn temor  
 De falso plaser é honor.

*Fyn.*

Adios, real esplendor  
 Que yo serví et loé  
 Con lealtad,  
 Adios, que todo el favor  
 É quanto de amor fablé  
 Es vanidat;  
 Adios, los que bien amé,  
 Adios, mundo engannador,  
 Adios, donas que ensalçé  
 Famosas dignas de loor,  
 Orad por mí peccador.

---

---

*EL MARQUÉS.*

**Y**A la grand noche passaba  
Et la luna se ascondia,  
La lumbre clara del dia  
Radiante se mostraba,  
Al tiempo que reposaba  
De mis trabaïos é pena  
Oy triste cantilena  
Que tal canto pronunciaba.

*Amor cruel et brioso,  
Mal baya la tu altesa,  
Pues non fases ygualesa  
Seyendo tan poderoso.*

Desperté como espantado  
É miré dónde sonaba  
Quien de amores se quexaba  
Bien como dannificado;  
Vi hombre ser llagado  
De un golpe mortal de flecha  
Cantando atal endecha  
Con semblante atribulado.

*De ledo que era, triste,  
¡Ay, amor! tu me tornaste,  
La bora que me quitaste  
La sennora que me diste.*

Díxele : ¿por qué faseys,  
Sennor, tan esquivo duelo,  
Ó si puede haber consuelo  
La cuyta que padescceys?  
Respondióme : fallareys ..  
Mi dolor ser tan exquiva  
Que iamas en quanto viva  
Cantaré como veréys.

*Con tan alto poderío  
Amor nunca fué yuntado,  
Nin con tant orgullo é brío  
Como vi por mi pecado.*

¿Non puede ser al sabido,  
Repliquéle, de su mal,  
Nin la causa especial  
Porque fúe assy ferido?  
Respondió : troque et olvido  
Me fueron assy ferir,  
Por do me convien desir  
Este cantar dolorido.

*Crueldat et trocamiento*



*Con tristesa me conquiso,  
Pues me dexa quien priso  
Ya non se manparamento.*

Amigo, segund paresçe,  
La dolor que vos aquexa  
Es alguna que vos dexa  
Que de vos non se adolesce.  
Respondiόμε : quien padescce  
Cruel plaga por amar,  
Tal cancion debe cantar  
Iamas, pues le pertenesce.

*Cativo de mi tristura,  
Ya todos toman espanto,  
E preguntan qué ventura  
Fué que m'atormenta tanto.*

Díxele: non vos quexeys  
Que non soys vos el primero  
Nin sereys el postrimero  
Que possea el mal que habeya.  
Respondiόμε : non cureys,  
Sennor, de me consolar,  
Que mi vida es querelar  
Cantando segund veréis.

*Amor, siempre partire  
De vos assy me quexando,*

*Pues por vos servir loando  
Soy á tiempo de morire.*

Él ya muy poco sonaba  
Nin á vesés se oya,  
Manifiesto es que veyá  
Que la muerte lo aqueñaba.  
Pero iamas non cessaba  
Nin cessó con grand quebranto  
Este doloroso canto  
Á la sason que esperaba.

*Fyn.*

*Pues plaser non puedo babër,  
Á mi querer et de grado,  
Más val morir que non ver  
My bien perder, ¡ob cuytado!*

---

---

*EL MARQUÉS.*

**A**NTES el rodante cielo  
Tornará manso et quieto,  
É será piadoso Electo  
É temeroso Metelo,  
Que yo iamas olvidasse  
Tu virtud,  
Vida mia, et mi salud  
Nin te dexasse.

El Cesar afortunado  
Cesára de combatir,  
É fisiera desdesir  
El Priamides armado,  
Quando yo te dexasse,  
Ydola mia,  
Nin la tu filosomía  
Olvidasse.

Cicero tornára mudo  
É Tarsis virtuoso,  
Et Sardanápalo animoso,  
Torpe Salomon et rudo,

En aquel tiempo que yo,  
Gentil criatura,  
Olvidasse tu figura  
Cuyo só.

Etyopía se tornára  
Húmida, fria et nevosa,  
Ardiente Sicia et fragosa  
Et Çicia reposára,  
Ántes que el ánimo mio  
Se partiesse  
De tu mandado et señnorío  
Nin pudiesse.

Las tigres fieras farán  
Ante pas con todo armento,  
Habrán las arenas cuento,  
Las mares se agotarán,  
Que me faga la fortuna  
Sy non tuyo,  
Nin me pueda llamar suyo  
Otra alguna.

Tú eres la caramida  
Et yo soy fierro, señnora ,  
É me tiras toda hora  
Con voluntad non fingida;  
Pero non es maravilla  
Ca tú eres

Espeio de las mujeres  
De Castilla.

Fin darán las Alciones  
Á su contínuo lamento,  
Et perderán sentimiento  
Los míseros Pandiones,  
Del Tereo sanguinoso  
Excelerato  
Quando yo te sea ingrato  
Nin dubdoso.

En Lipari çesará  
Ántes viento et será calma,  
El que plantáre la palma  
Prestamente gosará  
Del fruto, que pudiesse  
Yo dejarte,  
Olvidar, nin áun trocarte,  
Nin supiesse.

De todas las otras tierras  
Longincas et cercanas,  
Do se falláran humanas  
En las planicias et sierras,  
Tú eres la más fermosa  
Et más polida,  
Más honesta et más sentida  
Et más graciosa.

¿Quién fué tan enamorado  
Que syn coraçon amasse  
Nin pudiesse nin bastasse?  
Ca del todo es denegado;  
Asy que non puede ser  
Que otra ame,  
Nin syendo, te desame,  
En tu poder.

Verdat sea que de grado  
Te plugo lo poseiesse,  
En tanto que combatiesse  
Más tuyo et por tu mandado;  
Pero syn otra tardança  
Lo tornó  
Quien primero lo firió  
Con tu lança.


*Fyn.*

Cansado soy de fablar  
É non sé que más me diga,  
Mi bien et mi dolçe amiga,  
Sy non tanto, que pensar  
Debes que mi conclusion  
Es syn fallir  
Padescer, penar, morir  
So tu pendon.

---

---

*CANCION DE VILLALOS.*

UANTOS aman atendiendo  
Les plega saber de mí,  
Mientra ménos atendí  
Más en el fuego me enciendo.

Ca todos los amadores  
Aman esperando haber  
Aquella gloria de amores  
Porque yo me vo á perder;  
É iamas non entiendo  
Solamente ser amado,  
Viviendo desesperado,  
Más en el fuego me ençiendo.

---

---

**IOHAN RODRIGUEZ DEL PADRON.**

**LOS SIETE GOSOS DE AMOR.**

**A**NTE las puertas del templo,  
Do rescibe sacrificio  
Amor, en cuyo servicio  
Noches é dias contemplo,  
La tu caridad demando,  
Obedescido sennor,  
El triste ciego amador,  
El qual te dirá cantando,  
Si dél te mueve dolor,  
Los siete gosos de amor.

**EL PRIMIERO.**

El primero goso se cante  
Causar la primera vista  
Que la sennora bien quista  
Comiença ser del amante,  
Quanto á la ley verdadera  
Se muestra de bien amar,  
Le plase de me tornar



De ciego amador que era,  
Et de creer et afirmar  
Ó morir et defensar.

Yo solo dirán que fué  
El ciego contemplador,  
Que cegó mi resplandor  
La hora que te miré;  
El sol non pudo causar  
Con toda su claridat  
Lo que tu sola beldat,  
Non es de maravillar,  
Si tanto ó la meitad  
Fuesse la tu piedat.

De mi muerte á compasion  
Non te debes retraher,  
Yo ver bien et conoscer,  
Aunque ciega mi passion,  
La pena del pensamiento  
É deseo non complido,  
Aunque sentir es perdido,  
Con doble sentido sientto,  
Quanto más mi muerte pido  
Se dobla más mi sentido.

EL SEGUNDO.

El primer goso fenesçe

Syn fenescer desear,  
 El segundo es de cantar  
 La contra de non fallesçe;  
 Él es tal, segund se muestra,  
 En que so el más constante,  
 Es aquel primér semblante  
 Que la sennora demuestra  
 Al siervo dende adelante.

Solo yo triste diré,  
 Deste plaser non gosando,  
 Quen nuestra ley más amando  
 De lo que mande passé;  
 Amador que tanto amasse  
 Non digan que ser pudiesse,  
 Yo solo dirán que fuesse  
 Aquel que la ley passasse  
 De amar et amor venciesse.

En tí más triste que ledá,  
 El segund ya canté,  
 Sy dél por tí non gosé,  
 Por falta de amar non queda;  
 El que ha de amar victoria,  
 Syn tu bondad ofender,  
 En amar yo he de ser,  
 E quantos poseen gloria •  
 De passar ó fenescer.

## EL TERÇERO.

El terçero goso es  
El amante ser oydo  
Recontando  
Los trabaïos que despues  
De su vista le han venido  
Deseando,  
El qual tiene por sentir  
Quien fasta aquí  
El fuego do suele arder  
Quiso á todos encobrir,  
Et más á tí,  
Por más gloria merescer.

Si fué de mí ofendido  
Amor ó sus servidores  
Algund dia,  
Fué por no ser entendido  
Que en vuestro fuego de amores  
Yo ardia,  
Nin tu merçed entendiese  
La tal llama;  
Yo sentir et padesçer  
Con temor que non ardiessse  
La tu fama  
Por çausa de me valer.

El qual seso resistiendo

Tu nin otro pudo oyr  
 Iamas de mí,  
 Yo vivo muerte moriendo  
 Con deseo de morir,  
 Te descubrí,  
 Como él ques puesto á tormento  
 Et por fuerça  
 Su mal viene á confessar,  
 Et tornado al sentimiento  
 Más se esfuerça  
 De lo encobrir et negar.

EL QUARTO.

El quarto va fenesciendo  
 Del terçero,  
 Mas non plannid et llorad,  
 Ménos piedat sentiendo  
 Que primero;  
 Del quarto vengo á tractar,  
 Del qual pues que desir  
 Me es forçado,  
 Donde fuego conçebí  
 Discreta sennora servir  
 En estado  
 O mayor virtud de sy.

El primero movimiento  
 Al segundo

Nunca pude contrastar,  
Habiendo conocimiento  
En el mundo;  
Tu ser la más singular,  
Conoscan tu ser loçana  
Mas de vida  
Las altas de grand poder,  
Pues á bien aventurança  
Desta vida  
En virtudes poseer.

Como sea manifesto  
Tu vençer,  
Las virtudes y bondat  
Por ventura deshonesto  
Mi querer  
Iusgará tu voluntad;  
Mas porque veas al fin  
Deseado  
De virtud non desviar,  
Mi mote del serafin  
Inflamado  
Te plega blasonar.

## EL QUINTO.

El quinto goso afinando  
Syn fin haber mis cuydadós,  
Mas siempre multiplicando

El quarto ya descordando  
 Mis sentidos trabaiados,  
 En sus males contemplando,  
 Es poder en la sennora  
 El servidor contender  
 Su servicio qualquier hora  
 Ofreciéndole plaser.

Pues mis servicios non vees  
 Contrastar á las virtudes  
 Infinitas que posees,  
 Non demandan, segund crees,  
 Que tu bel deseo mudes,  
 Nin lo contrario desees;  
 Non te será cosa fuerte  
 En grado lo rescebir  
 De quien piedat ó muerte  
 Non cessa de te pedir.

Si la tu grand discrecion  
 Una virtud posseiendo  
 Ya posees quantas son  
 Por essa misma rason  
 Una sola falleciendo,  
 Et las otras por tal son;  
 Para ser más virtuosa,  
 Gloria que tanto desees,  
 Conviene que piadosa  
 Contra mí forçado seas.

## EL SEXTO.

Del quinto me despidiendo  
Syn dar fin al triste canto,  
El sexto en vos non deplanto,  
Por órden voy proseguendo;  
El qual es si la tardança  
Por tí cessa  
De largo me responder  
La verdadera esperança  
O promessa  
Del deseado plaser.

Quantos aman atendiendo  
Desaman desesperando,  
E yo ménos esperando  
Más en el fuego me enciendo;  
La voluntad non movable  
Descosa,  
¿Quién la podrá constrennir?  
Quando á Dios es impossible,  
La tal cosa  
Yo non puedo resestir.

Esperança y deseo  
Son en tanta division,  
Que segund la perfection  
De la tu bondat, yo creo,  
Aunque Dios te perdonasse

E la gente  
 Non lo pudiesse creer,  
 Que tu merçed non peccasse  
 Solamente  
 Por tu virtud mantener.

EL SÉPTIMO.

Del sexto me deliberando  
 Syn perder mi grand firmesa,  
 Et la sobra de cruesa  
 Vençer más acrecentando;  
 El final gozo nombrando  
 Sólo fin de mis dolores  
 Es amar et ser amado,  
 El amante en igual grado  
 Que es la gloria de amores.

La muerte siento venir,  
 Del cuerpo non sé que fagas,  
 Muévante las cinco plagas,  
 Zelos, amar et partir,  
 Bien amar sin atender,  
 Amar siendo desamado  
 Y desamar non poder,  
 Pues non te pueden mover  
 Los gozos que he cantado.



*Fyn.*


Si te plase que en mis dias  
Yo fenesca  
Mal logrado tan en breve,  
Plégate que con Maçias  
Ser meresca  
Sepultado; desir debe  
Do la sepoltura sea :  
Una tierra los crió,  
Una muerte los levó,  
Una gloria los possea.

---

---

*CARTA DE SANCHE DE VILLÉGAS  
Á SU AMIGA.*

*El sobreescrito.*

 tí, dama muy amada  
Sobre todos las amadas,  
Á tí, sennora loada  
Sobre todas las loadas,  
Á tí, dama muy querida,  
Humilmente  
Suplico` ser rescebida  
La presente.

*La carta.*

De mi mano aquesta carta  
Te fase saber, sennora ,  
Que iamas nunca se aparta  
Mas siempre conmigo mora ,  
Cuydado que me da pena  
Et passion  
Por tí, mi sennora buena,  
Con rason.

Con rason muero sintiendo

Que soy absente de tí,  
Quando más dubda poniendo  
Haber memoria de mí;  
La qual de mí non se parte,  
Yo te iuro,  
A dó soy en esta parte  
Mal segurò.

Mal seguro de la vida,  
Que breve feneceré,  
Sy desto serás servida  
Muy alegre moriré;  
Ca sy moriendo pensasse  
Te servir,  
Piensa que luégo pugnasse  
De morir.

De morir non se me eçcusa,  
Esto me plase seguir,  
Ca pena que assy me accusa  
Ya non se puede sofrir;  
Mas tú puedes sin infinta,  
Mi plannir,  
Con solo papel et tinta,  
Resistir.

Resistir puede tu letra  
La mucha tristesa mia,  
El dolor que me penetra

Tornarás en alegría;  
Non quieras en tal respuesta  
Poner tasa,  
Nin desto que poco cuesta  
Ser escassa.

Escassa de poco amor  
Con mucha rason te digo,  
Et franca de grand dolor  
Que por tí mora conmigo;  
Usa, sennora, si quieres  
De virtud,  
Pues tú toda sola eres  
Mi salud.

Mi salud ya por mi suerte  
Es á tus manos venida,  
Pues ¿por qué quieres ser fuerte  
Á la persona vencida?  
¡Oh dama de grand belleza!  
Mira bien  
¿E por qué tanta cruesa  
Contra quién?

Contra quien nunca pensó  
Sinon en qué te serviria  
De la hora en que te vió  
Fasta hoy en este dia;  
Nin iamas puedo apartar

La memoria,  
Mas en tí sola pensar  
Es mi gloria.

*Fyn.*

Gloria te siempre deseo,  
É tú á mí penas esquivas,  
Mas por quanto mas posseo  
Ruego á Dios que siempre vivas;  
Aunque la muerte me asuele  
É destruya,  
Fin dé la mano que suele,  
Syempre tuya.

*La fecha.*

Fecha con toda firmeza,  
Dia de mucha congoxa,  
Viéspera de grand tristeza,  
Que iamas nunca me afloxa;  
En el anno de quarenta  
Et más dos  
E los seys de mi tormenta  
Sabe Dios.

---

---

*SANCHO DE VILLEGAS.*

**A** QUANTOS de la fortuna  
Veis querellosos, tristes,  
A todos pregunto: ¿vistes  
Ser yqual á mí alguna  
Persona, si conoçistes?

Mis sentidos son trabados  
Por destierros et tristesa,  
Cativan me mis cuydados  
Puestos en grande escuresa,  
Los presentes et passados  
Tiempos fase non ser una  
Mi tristesa : desid, ¿vistes  
Ser yqual á mí alguna  
Persona, si conocistes?

Las contras et los temores  
Llorando por fuerça llevo,  
De fortuna et sus discordes  
Padesciendo más que debo,  
Esperança con temores

Es asy como ninguna,  
Porque os ruego si ¿vistes  
Ser ygual á mí alguna  
Persona, si conocistes?

---

---

*CANCIÓN DE IOHAN DE PADILLA.*

**B**IEN puedo desir, par Dios,  
Sennora de mi mal trato,  
Que asy me va con vos  
Como á tres con un çapato.

Mi persona está quexosa  
Dias há de vos, amor,  
Porque siempre le days dolor  
Et tambien por otra cosa;  
Que si pienso en poco rato  
Fallo que es verdat, par Dios,  
Que asy me va con vos  
Como á tres con un çapato.

Bien pensaba yo, sennora,  
Que yo solo vuestro era  
Fasta el punto de agora,  
Que vi lo que non quisiera;  
Pero pues passan de dos  
Los que comen en este plato,  
Digo que me va con vos  
Como á tres con un çapato.



---

*LOPE DE STÚNIGA.*

**L**LORAD mi triste dolor  
É cruel pena en que vivo,  
Pues de quien soy amador  
Non oso desir cativo.

• Mi coraçon quiso ser  
Causa de mi perdiçion,  
É me fase padescer  
Donde tan grand perdicion  
Amor me da et syn rason,  
É cruel pena en que vivo,  
Pues de quien soy amador  
Non oso desir cativo.

---

---

*DE IOHAN DE ANDUJAR.*

**C**omo procede fortuna  
Mostrando su grand poder,  
Non sé que en parte níguna  
Yo me pudiera esconder,  
Quando contra mi plaser,  
Et non sé por qué manera,  
Me robó de donde era,  
Llevóme do non quisiera,  
Mas donde fué su querer.

En un longuísimo ervado  
Et de gravíssima anchura,  
El qual era circundado  
De silvas de grand altura,  
Montannas ultra misura  
En la su circunferencia,  
Que tal por diligencia  
Nin por humana potencia  
Non lo consiente natura.

Entre las selvas et el prado  
Era uno rio conriente,  
Que iamas non fué passado  
Si non por sola una puente,  
La qual estaba vilmente  
De un lenno solo fecha,  
É más de rason estrecha,  
Passo de tan grand sospecha.  
Ninguna rason consiente.

En medio de la verdura  
Era en el ayre levada  
Por órden con grand mesura  
Una cadera ordenada,  
De una esmeralda tallada,  
Çercada de trapo d'oro,  
Tan excellente tesoro  
Creo del celeste choro  
Fuesse por Dios enviada.

En la qual era assentada  
Una duenna de valor,  
Tenía desnuda una espada  
En mano con grand vigor,  
De léxos sentí un remor  
Que de las silvas salia,  
Gente por buscar la via  
De la puente, que tenía  
Passo de tan grand temor.

Venían todos corriendo  
 Como se fuessen corridos,  
 Entre ellos se van doliendo  
 Con dolorosos gemidos,  
 Disen : serémos oídos  
 É despues iustificados;  
 Spíritus mal fadados,  
 Que de Cupido llagados  
 Son á tanto mal metidos.

Miré por ver sy yo viera  
 Algunos que conosciesse,  
 Semíramis la primera  
 Me paresció que veniesse,  
 Et á su fijo truxiesse  
 Consigo por compaña,  
 É Dido ví que venía  
 Et bien ligado traya  
 Enéas, que non fuyesse.

Allí paresció Medea  
 Clamándose de Iason,  
 Porque le fiso tan fea  
 Paga por su galardón,  
 Tambien demanda rason  
 Ariadna de Theseo,  
 Cerca de los quales veo  
 El cartagines Siqueo  
 Con su mujer en question.

Leandro con grand fatiga  
Paresce con afficto,  
Cornelia Desia castiga  
Á este traydor de Agipto.  
É Sifle con un grand gripto  
De su marido se clama  
Que cruelmente desama  
É dise : tu mala fama  
A la iusticia remito.

Et vi á Iulia venir  
Con su amado Antonino,  
E dise : quered oyr  
Nuestro iusto destino,  
Biblis, con viso benigno,  
Pide de Cauno iusticia,  
É Píramo la misticia  
Muestra con tanta tristicia  
Á Tisbe ser vesino.

É vi venir Deianira,  
Que de Hércules se quexaba,  
É Neso vi que los mira,  
Él mismo se condenaba;  
Vi una duenna que andaba  
Con el rey Lico thebano,  
É traya por la mano  
Un su fijo bien luçano  
Que su mujer la llamaba.

Pidiendo el rey Latino  
Viene iusticia de Amada,  
Lavina por un camino  
Yba con Turon ligada,  
É Claudio traya atada  
Á su mujer Mesalina,  
É vi á la Proserpina  
Dolerse de la rapinna  
De Pluto, que la robaba.

É vi al músico Orfeo  
Andar sonando la lira,  
E vi al fijo de Ageo  
Contra Cupido con ira,  
É vi despues que se tira  
Contraversa de la Urias,  
Et vi despues á Macias  
É otros que de sus dias  
Amor asy los regira.

La fija gentil de Yato  
Clamores da de Iunon,  
Argo, temeroso et flaco,  
Fase testificacion,  
Mirra, con desperation,  
De su padre temerosa,  
Fuyendo va dolorosa,  
Et dise non sé quál cosa  
Diga por mi defension.

Venía la casta romana  
Contra Tarquino llorando,  
Allí la reyna troyana  
De Pirro se iba quexando,  
É vi entre estos cridando  
Páris, et vi á Elena  
En uno con Policena,  
En una cruel cadena  
Ligados vienen penando.

É vi á Sardanapolo  
Con mucha debilidat,  
É á Neron todo solo  
Llorando su crueldat,  
É la mala calidat  
De Cleopatra luxuriosa,  
Et á Porsia desdennosa,  
Et muestra de estar sannosa  
Por su poca humanidat.

É vi venir con un toro  
Á Pasife celerada,  
É al que fiso el laboro  
De la boca bien formada,  
Vi á Fiometa inflamada  
Con un florentin ingrato,  
Et vi á Marcia con Cato  
Venire en este rebato  
Con esta gente penada.

Vi otros que por amores  
Fueron del mundo partidos,  
Reys con emperadores,  
Príncipes, duques polidos,  
Otros asas aflegidos  
Vi condes et caballeros,  
Et galanes escuderos  
Ser al amor sometidos  
Que fueron bien plasenteros.

Miré en torno de mí  
Por ver sy viera lugar  
Donde pudiera de allí  
La turba mejor mirar,  
É queriendo me mudar,  
Oy una vos divina  
Que muestra por su doctrina  
Que vengan todos ayna,  
Porque vos quieren iuzgar.

Á mí tú que eres venido  
Del mundo donde éstos fueron,  
Te mando que quando ydo  
Serás donde ellos venieron  
Lo que ante mi propusieron  
Tenlo en tu mente notado,  
É dirás quel iudicado  
Deste pueblo atribulado  
Que ante mí parescièron.



Al Conde Camarluengo  
Yo remito la sentençia,  
El qual por cierto me tengo  
Que es de tanta prudençia  
Que verá la diferençia  
Que han estos doloridos  
Que veys que aquí son venidos,  
Et syendo bien entendidos  
Los iuzgará con clemençia.

Quando hobo acabado  
La iusticia sus razones,  
Un nublo arrebatado  
Levó todas las visiones,  
É las luengas dilaciones  
Fueron allí concluydas,  
En las ombras despartidas  
Et donde fueron venidas,  
Tornaron á sus mansyones.

Non sé cómo fuy tornado  
Allí de do me partí,  
E quasi como espantado  
De tal vision como vi,  
Cómo ni dónde sentí  
Por qué nin cuándo nin quién,  
É non sé sy mal ó bien  
Á quien tal caso entrebien  
Si pueda pensar de sy.

*Fyn.*

Et piensa, letor, pōr ty  
 Si al amor falleçiste,  
 É conocerás en mí  
 Si me verás desde aquí  
 Más que en el passado triste.

---

---

*DIEGO DEL CASTILLO.*

**L**RA sanna et crueldat  
Sojusgan, fuerçan y prenden,  
Syn otra contrariedat,  
Del campo la libertad  
Del poder los que contienden;  
Recello, miedo et temor  
Espantan, vençen y fieren,  
É combaten con rigor  
Aquel cativo favor  
De quantos siguen et quieren.

En là plaça peligrosa  
Qual amor nos ha asignado,  
Debate maguer medrosa  
La vida, de vos quexosa,  
Con el seso cativado;  
Et dando secreto gaie,  
Afirman fiera batalla  
En el seno tal salvaie  
Deste mísero viaie,  
Do syempre dolor se falla.

El plaso, pues, otorgado  
De tanto triste licencia,  
En el qual debe ser dado  
Uno iuisio sennalado  
De vuestra poca clemencia,  
Non passe syn gran pregon  
É publica vos patente,  
Porque toda condicion  
De pueblos et de nacion  
Sepa de mi mal presente.

É vos, que, nunca vencida,  
Iamas vos vence porfía,  
Nin por ruego soys movida,  
Nin por muerte condolida  
Deste fuego que me guia,  
Quered quiriendo tomar  
Un querer esecutivo  
Por donde pueda fallar  
La parte que más buscar  
Me conviene, pues que vivo.

Ca si muerte fues notoria  
Al dolor que me combate,  
Non sería ménos la gloria  
Quel temor de la victoria  
Quando piensa su debate,  
Nin vuestro cruel espanto,  
Que me da terrible guerra,

Sería causa de mi llanto,  
Nin mis males podrian tanto,  
Que non fuesse só la tierra.

Mas si tanto grand tristura  
Me quisieron dar los fados,  
Que por vuestra fermosura  
Yo perdiessse la folgura  
De los bienaventurados,  
Entre quantos saben parte  
De mis penas tan amargas,  
Vos quered tener tal arte,  
Que con vos triste me farte  
Recontar mis cuytas largas.

En la fin de mis cuydados  
Mis dolores començaron,  
É fueran tan passionados  
Mis males atribulados  
Desque solo me fallaron,  
Que muerta vive mi vida,  
Cercada de compassion,  
De todas cuytas fornida,  
Et viviendo despedida  
De salud et redemption.

En principio de la edat,  
Más viril de la franquesa  
Començó mi soledat

É mi grand captivitat  
 Con los fructos de tristesa,  
 Do plaser fué consumido,  
 Esperança fecha pena,  
 De vivas llamas ardido  
 Mi deseo tan querido,  
 Cuya rabia me encadena.

Mirando vuestra presencia,  
 Muero yo, triste, sin muerte,  
 Pidiendo con reverencia,  
 Reparo de tal paciencia  
 Quanto sufro por mi suerte;  
 Nin con vos vivo de dia,  
 Nin syn vos en tenebrura,  
 Nin con vos mi fantasía,  
 Nin syn vos iamas podria  
 Fenescer su lobregura.

De tantos fuegos vesino,  
 Me fallo desconsolado,  
 Que temo, quando magino,  
 Si soy fijo de Cadino  
 Para ser despadaçado;  
 En tanto grado ya veo  
 Mis males sobrepujar,  
 Que ciertamente me creo  
 Con Dido, Arcas, Ançeo  
 Mis penas empareciar.

Segund, pues, un seguento  
Qua sigo como vencido,  
É buscando el perdimiento  
Que busco con desatiento  
Por me ver asy ferido,  
Causa muy caritativa  
Yo debria cierto mover  
De una vida tan cativa  
Por vuestra causa passiva  
Sin querer le socorer.

Pensando por qué misterio  
Mis signos et mis plánetas  
Dieron tanto captiverio  
Á mí, que syn refrigerio  
Combaten vuestras saetas,  
Nin vivo porque consiento  
Nin muero porque padesco,  
Mas peno porque contento  
Fallo mi querer esento  
En dolor que non meresco.

Yo iuré de non seguir  
Iamas vuestros movimientos,  
É propuse de fuyr  
Por vençer á mi morir  
La causa de mis tormentos,  
Mas vuestra cara tan bella,  
Por quien viviendo sospiro,

Que luse como estrella,  
Causa siempre grand querella  
Á mí, triste, que vos miro.

Nin presente non condena,  
Nin absente da remedio,  
Nin mirando se refrena,  
Nin vuestra vista serena  
Pone piedat en medio,  
Ántes vuestro gentil gesto  
Por me ver tan solitario  
Con semblante muy honèsto,  
Non cessando del propuesto,  
Es ya fecho sagitario.

El poder de vuestro nombre  
Me manda syempre mirar  
Vuestra beldat et renombre,  
Porque yo triste me asombre,  
Syn poderme consolar,  
É quiere que vos, matando  
Con vuestro mortal cochillo,  
Persigays nunca cessando,  
Nin de muerte perdonando  
Vuestro Diego del Castillo.

---



---

*EL VERGEL DE PENSAMIENTO.*

**P**OR la muy áspera via  
De passiones caminando,  
En un vergel reposando  
Me fallé estar un dia,  
En el qual, á la una parte,  
En una piedra muy dura,  
Escripta por sutil arte,  
Vi la syguiente escriptura.

El vergel de pensamiento  
Es este vergel llamado,  
En el qual fué edificado  
Para quien ama sintiendo,  
Sus árboles son porfía,  
Et las flores esperança,  
El fructo grand alegría,  
Y el hortolano andança.

La escriptura leyda,  
Entendí á la sason  
En el vergel por rason

**Merescer haber cabida,  
É con tal atrevimiento,  
Sin del vergel salir fuera ,  
Fise un rasónamiento  
Que dise en esta manera:**

Oh mal sabio sin cordura ,  
Causa de tu perdicion ,  
Dime de tu discrecion  
Ó de tu desventura ,  
Quién te forçó la cordura  
Á los peligros presentes ,  
Et dime quién te asegura  
De non ser más los venientes.

—Non cosa de los vivientes,  
Sino una sola mujer.

—La qual demuestras querer  
Muy más cara que á tí.

—Pues es rason ser asy.

—Si Dios sane tu dolor.

—Ciertas non que todo amor  
De sy debe proceder.

—Pues tú assy lo debes faser.

—É yo ansy lo fago.

—Non fases, por Santiago;

Que si ansí lo fasieses,

Dubdo que te metieses

Á peligros tan continos,  
Los quales te son vesinos  
Á faser perder la vida.

—Non será, yo te lo iuro.  
—¿É quién te fase seguro?  
—La esperança que tengo  
En solo Dios verdadero,  
Que sabe, mi voluntad  
Ser syn ninguna maldat  
Á la que soy servidor.

—Si, pero nuestro Sennor  
Non ayuda á desesperados,  
Mas á los que son fundados  
Sobre rason et derecho.  
—¿Pues cómo, sería bien fecho  
Que desame á mi sennora?  
Lo qual nunca fasta agora  
Pensé nin pensar podria  
Nin nunca iamas creeria  
Que tal cosa ser podria.

—Sí podrias si te pluguiesse,  
Come ya otros non amaron,  
Los quales porque fallaron  
En sus damas crueldat  
Mudaron la voluntad.  
—Sí, mas yo nunca podria

Syn amor .vivid un dia.

—Nin te digo que desames,  
 Antes te digo que ames,  
 Mas en tal lugar et parte  
 Que puedas acabarte,  
 É reniega del oficio  
 Que trae tras buen servitio  
 Mal et danno por salario,  
 Que de bocado contrario  
 Lo ménos es provechoso,  
 Puesto que sea sabroso.

Et pues es en tu poder  
 Ser tu de males ajenos,  
 Escoge de mal el ménos,  
 É ama otra donsellá,  
 Por olvidar aquella  
 Por quien en punto te veo  
 De te morir con deseo.

—Amar et desamar  
 Pueda quanto se pagáre  
 Ninguno que bien amáre,  
 Et pongamos que ansí fuesse  
 El que mal desir quisiesse  
 ¿Piensas si fallára qué?  
 —Creo que fallaria.  
 —Desirme ia malandante,

Baratero non constante,  
Segund ya de otros dixeron.

—¡Ay Dios! cuántos se perdieron  
Emprendiendo tales cosas,  
Las quales son muy dannosas,  
La qual fama más non cura  
De quanto quier la ventura.  
—Pues veamos, ¿qué faré?  
—Que la dexes á la fé.  
—¿Pues qué valdria luégo mi vida?  
—Como la de quien olvida  
Cosas que le son dannosas  
Por las quel son provechosas.

—Guárdeme Dios de mal,  
De faser tan grand error.  
—Quiçá te verná peor.  
—¿Et qué peor me puede venir?  
—Podrias muy presto morir.  
—¿É á mí quién me matará?  
—Si que esso falleçcerá,  
Piensa si tiene parientes.  
—Sí, ¿mas merescen las gentes  
Por bien amar et servir  
Muerte nin mal rescebir?

—Eso cíerto es que non,  
Mas dis que tras el canton

Se fassen las cantonadas,  
 Et non sabes á vegadas  
 Excusar el pro presente  
 Por el peligro siguiente.  
 —Non que yo me guardaré  
 Que nunca lo hablaré,  
 Sinon con sola su ama,  
 Que más que á sy la ama.

—E podríase seguir  
 Su ama te descubrir.  
 —Non que yo la venceré  
 Con dádivas que le daré.  
 —Ora bien dexemos esto,  
 Fagamos otro processo :  
 ¿Qué la hayas cobrado,  
 Que piensas haber ganado?

—Dándome Dios tanto bien,  
 Cobraria yo á quien  
 Amo muy más que á mí  
 É me ama más que á sy.  
 —¡Oh hombre desaventurado!  
 Cómo vives engannado  
 Si piensas tan solamente  
 Que de tí se le viene miente,  
 Habiendo tanto tiempo estado  
 Que la non has visitado.

Nin piense viva persona  
Haber en el mundo dona  
Que quando mejor amáre,  
Si ausencia la probáre,  
Por nuevo repetidor  
Que non troque vicio amador.

—¿Luego dona baratera  
Sería la sennora mia?  
A la fe es muy grand falsía;  
Antes del universal  
Mundo, es especial,  
Es fermosa de faciones  
Et muy buena de bondat.

—Pongo que sea verdat  
Esso, et más sy dixeres  
Por ella, con todo esto  
Non me sería deshonesto  
Que non sería señoero  
El primero nin el postrimero  
Deste nombre, amadores,  
Que padesció por amores.  
—¿E sy fueron locos aquellos,  
Quieres serlo tú con ellos?

—Non son locos llamados,  
Antes bienaventurados.  
—Porfiar es muy dannoso

Contra quien es porfioso,  
Mas dígate que destarte,  
Los que más leales fueron  
Peor galardón hobieron.

Yo ya de rason sobrado,  
Pero non nada menguado,  
Vide grand divinidat,  
Pálas, Vénus et Cupido,  
Demostrarse haber oído  
Todo quanto rasonára,  
Et demudada la cara,  
Ambas rodillas en tierra,  
Le pedí, como quien yerra,  
Grand perdon con reverencia.  
É la muy grand excellencia  
De las dos me perdonó,  
El tercero dixo : non  
Passará syn penitencia.

---



---

*SUERO DE RIBERA.*

**A**dios adios, alegría,  
Ora desir me conviene,  
Mal haya, sennora mia,  
Quien así nos desaviene;  
Por el Dios que nos mantiene,  
Nunca yo vos fise yerro,  
Mas quien mal quiere á su perro,  
Rabia le pone que non tiene.

Adios, adios, pues de mannana  
Me ponen tal maleficio,  
Quexarme de vos con sanna,  
Esto non fago con vicio;  
Ay de mí, mal beneficio  
Me guardastes fasta agora,  
Tan grand cruesa de mora  
Nunca fué den ab inicio.

Adios, adios; tan en vano  
Es loar á quien solia,  
É grand plaser soberano,

Por quien yo tanto valia;  
Sin cometer villanía,  
Disen que dixे vilesa,  
Adios, adios, gentilesa,  
Que tomar quiero otra via.

*Fyn.*

Aunque disen que porfía  
Vence la naturalesa,  
Adios, adios, gentilesa,  
Mal haya quien más confía.

---

---

*EL INFIERNO DE AMOR,*  
*que fiso el Sennor Marqués de Santillana, Conde del Real.*

**L**A fortuna que non cessa,  
Seguiendo el curso fadado,  
En una montanna spessa,  
Separada de poblado,  
Me levó, como robado,  
Fuera de mi poderío,  
Así què el libre albedrío  
Me fué del todo privado.

Oh vos, Musas, que en Parnaso  
Faseis la habitacion,  
Allí do fiso Pegaso  
La fuente de perfeccion,  
Á la fin et conclusion  
En el medio començando,  
Vuestro subsidio demandando  
En esta propusicion.

Por quanto desir quál era

El selvaie peligroso  
 En recontar su manera,  
 Es acto maravilloso,  
 Yo non pinto ni glosa  
 Silogismos nin poetas,  
 Mas siguiendo linas retas,  
 Fablaré non infintuoso.

Del su modo inconsolable  
 Non disçerne tal Lucano,  
 De la selva inhabitable  
 Que taló el bravo romano,  
 Sy por metros non lo explano  
 Et mi propósito menguáre,  
 El que defecto falláre  
 Tome la pluma en la mano.

Sus frondas comunicaban  
 Con el cielo de Diana,  
 É tan léxos se mostraban,  
 Que naturalesa humana  
 Nin falla, nin se explana  
 Por attores en lectura,  
 Selva de tan grande altura  
 Nin Olimpio de Toscana.

Dó muy fieras animales  
 Se mostraban, y leones  
 É serpientes desiguales,

Grandes tigres et dragones;  
De sus disformes faciones  
Non relato por extenso,  
Por quanto fables inmenso  
Va contra las conclusiones.

Vengamos á la corona,  
Que ya non resplandecía,  
Del aquel fijo de Latona,  
Mas del todo se escondia,  
É como yo non sabía  
De mí, salvo que ventura,  
Contra rason et natura,  
Me llevó do non queria.

*Comparacion.*

Como nave combatida  
De los adversarios vientos,  
Que dubda de su partida  
Por los muchos movimientos,  
Era con mis pensamientos,  
Que yo mesmo non sabía.  
Qué camino seguiria  
De ménos contrastamientos.

Como el falcon que mira  
La tierra más despoblada,  
Et la fambre allí lo tira

Por faser certa bolada,  
Yo comencé mi iornada  
Contra lo más accesible,  
Habiendo por impossible  
Mi cuyta ser reparada.

Pero non andove tanto  
Quanto andar me complia  
Por la noche con espanto,  
Que mi camino impedia,  
Que el propósito que habia  
Por esto fué contrastado,  
Asy cay como cansado  
Del suenno que me vencia.

Et dormí maguer con pena  
Fasta en aquella sason  
Que comiença Filumena  
La triste lamentacion  
De Thereo et Pandion,  
Quando ya demuestra el polo  
La gentil cara de Apolo  
De diurna inflamacion.

Asy prise mi camino  
Por vereda que ynoraba,  
Esperando en el divino  
Misterio que invocaba,  
É ocurrió yo que miraba

Entorno por el boscaie,  
Vi correr fiero salvaie  
Un puerco que se ladraba.

¿Quién es que metrificando  
Por coplas et distinciones,  
En prosas nin consonando,  
Tales disformes faciones,  
Sin multitud de renglones  
El su fecho desir puede?  
Ya mi seso retrocede  
Pensando tantas rasones.

¡Oh sábia Thesaliana!  
Si la vírgen Atalante  
Á nuestra vida mundana  
Puede ser que se levante,  
Querria ser demandante  
Guardando su çerimonia,  
Pues el puerco de Calidonia  
Se mostró tan admirante.

Pero tornando al vestiglo  
É su disforme figura,  
Digna de ser en el siglo  
Para syempre en escriptura,  
Digo que la su fechura,  
Maguer que de puerco fuesse,  
Ya non es quien iamas viesse

Tal bravesa en catadura.

Como la flama ardiente  
Que sus centellas envia  
En torno, de continente  
De sus oios paresçia  
Que los rayos esparçia,  
É doquier que reguardaba,  
Et fuertemente turbaba  
Á qualquier que lo servia.

*Comparacion.*

Como cuando ha tirado  
La bombarda, en derredor  
Finca el corro muy poblado  
Del grand fumo et su negror,  
Bien de aquel mesmò color  
Una niebla le salia  
Por la boca, do volvia  
Demonstrando el su furor.

Estando como espantado  
Del animal monstruoso,  
Venir vi açelerado  
Por el valle frondoso  
Un hombre que tan fermoso  
Los vivientes nunca vieron,  
Nin aquellos que escribieron



## De Narciso el amoroso.

De la su grand fermosura  
Non conviene que más fable,  
Ca por bien que la escriptura  
Quisiesse lo rasonable  
Recontar, syn estimable  
Era su cara lusiente,  
Como el sol que en Oriente  
Fase su curso agradable.

Un palafren cabalgaba,  
Muy ricamente guarnido,  
Et la sylla se mostraba  
Ser fecha de oro brunnido,  
Un capirote vestido  
Sobre una ropa bien fecha,  
Que traya la manga estrecha  
Á guisa de hombre entendido.

Levaba en su mano diestra  
Un venablo de montero,  
Un alano á la siniestra,  
Fermoso, mucho ligero,  
É bien como caballero  
Animoso de coraje,  
Venía por el boscaie  
Seguiendo el vestiglo fiero.

Nunca demostró Cadino  
El deseo tan ferviente  
De ferir al serpentino  
De la humana simiente,  
Nin Perseo tan valiente  
Se mostró quando conquiso  
Las tres hermanas, que priso  
Con el escudo eminente.

Quando vió el venado  
É los canes que feria,  
Soltó muy apressurado  
El alano que traya,  
Et con muy grand osadía  
Bravamente lo firió,  
Asy que luégo cayó  
Con la muerte que sentia.

Como el que tal oficio  
Lo más del tiempo seguia  
Serviendo de aquel servicio  
Que á su deessa plasia,  
Acabó su montería  
Falagando sus canes,  
Olvidando los afanes,  
Cansancio, malenconía.

Por saber más de su fecho  
Delibré de le fablar,

É fuéme luégo derecho  
Para él syn más tardar,  
Et como quier que avisar  
Yo me quisiera primero,  
Ántes se quitó el sombrero  
Quel pudiesse saludar.

É con alegre presencia  
Me dixo : muy bien vengays,  
Et yo, con grand reverencia,  
Respondí : de la que amays  
Vos dé Dios, sy deseays,  
Plaser et buen galardón,  
Segond que fiso á Feson,  
Pues tan bien vos rasonays.

Respondió : amigo, non curo  
De amar nin ser amado,  
Ca por Iúpiter vos iuro  
Yo nunca fué enamorado,  
Bien que el amor de grado  
Asayó mi fantasía,  
Mas yo, viendo su falsía,  
Me guardé de ser burlado.

Yo le repliqué : sennor,  
¿ Qués aquesto que vos fase  
Tan rotamente de amor  
Desir esto que vos plase ?

¿ Es que non vos satisfase  
 Servisio sy le fesistes,  
 Ó por quál rason dixistes  
 Que su fecho vos desplase?

Dixo : amigo, non querays  
 Saber más de lo que digo,  
 Que si bien considerays,  
 Más es obra de enemigo  
 Apurar mucho el testigo  
 Que de amigo verdadero;  
 Mas, pues vos quereys, yo quiero  
 Desir por qué non lo sigo.

Yo soy fijo de Theseo,  
 Nieto del Duque de Athénas,  
 El que vengó á Thedeo  
 Ganando tierras ajenas,  
 É soy el que las cadenas  
 De Cupido quebranté  
 É mi nave levanté  
 Sobre sus fuertes entenas.

Hypólito fuf nombrado,  
 É morí segund-morieron  
 Otros non por su pecado  
 Que por fembras padescieron,  
 Mas los dioses, que supieron  
 Cómo non fuesse culpable,

Me dan syglo delectable  
Como á los que dignos fueron.

É Dyana me depara  
En todo tiempo venados,  
É fuentes con agua clara  
En los valles apartados,  
É arcos amaestrados,  
Con que fago ciertos tiros,  
É centauros et satiros  
Me demuestran los collados.

Pues que ya vos he contado  
El mi fecho enteramente,  
Querria ser informado,  
Señor, si vos fues plasiante,  
É por quál inconviniente  
Venídes, ó qué fortuna  
Vos traxo syn causa alguna  
En este syglo presente.

Que non es hombre del mundo  
Que éntre, nin sea osado,  
En este centro profundo  
É de gentes separado,  
Synon el infortunado  
Céfalo que refuyó,  
Al qual Diana trayó  
En el su monte sagrado.

É otros que hobo en Grecia  
Que la tal vida seguieron,  
Segund que fiso Lucrecia,  
É por castidat perescieron,  
Los quales todos venieron  
En este lugar que vedes,  
Con los sus canes et redes  
Fasen lo que allá fisieron.

Respondí: de la partida  
Soy donde nuestro Traiano,  
É Vénus, que non olvida  
El mismo tanto mundano,  
Me dió sennora temprano  
En la iovenil edad,  
Do perdí mi libertad,  
É me fiso sufragano.

Et fortuna, que trasmuda  
Á todo hombre syn tardança,  
É lo lieva do non cuyda  
Desque vuelve la balança,  
Quiso que faga mudança  
Et tráxome donde vea  
Este lugar, porque crea  
Que amar es desesperança.

Pero en esto es engannada  
En pensar en tal rason

Que faga mi morada  
Do non es mi entençon,  
Ca de cuerpo et corazon  
Me soy dado por serviente  
Á quien creo que non siente  
Mi cuydado et perdiçon.

Un rato estove mirando,  
Pensando lo que devia,  
E despues, como dubdando,  
Dixo : ¡oh, qué bien sería  
Que siguiésedes mi vía  
Por ver en qué trabajays  
É la gloria que esperays  
En vuestra postremería !

Como quiera que dubdase  
El camino invisitado,  
Pensé si lo refusasse  
Que me siría reprobado,  
Asy le dixe : pagado .  
Soy, sennor, de vos seguir,  
Non cessando de servir  
Amor á quien me soy dado.

Començamos de consuno  
El camino peligroso  
Por un valle como bruno  
Espesso mucho fraguoso;

É sin punto de reposo  
Aquel dia non cessamos  
Fasta tanto que llegamos  
Á un castillo espantoso.

Al qual un fuego çercaba  
En torno como fossado,  
Et por bien que remiraba  
De qué guisa era obrado,  
El fumo desordenado  
Del todo me resistia,  
Assy que non discernia  
Cosa de lo fabricado.

É como el que retrayendo  
Afuera se va del muro,  
Del dargon á sí cubriendo,  
Temiendo el combate duro,  
Desque el fumo tan oscuro  
Yo vi fise tal semblante,  
Fasta quel feroso ynfante  
Me dixo : mirad seguro.

Ca non es flama quemante  
Como quier que vos paresca,  
Esta que veys delante,  
Nin ardor que vos enpezca,  
Ardimiento non perezca  
Seguiéndome diligente,



Pasemos luégo la puente  
Ante que más danno crezca.

É toda vil cobardía  
Conviene que desechemos,  
É yo seré vuestra guía  
Fasta tanto que lleguemos  
Á logar do fallarémos  
La desconsolada gente,  
Que su deseo ferviente  
Los puso en tales extremos.

Entramos por la barrera  
Del alcaçar bien murado  
Fasta la puerta primera,  
Á dó yo vi entretallado  
Un título bien obrado  
De letras que concluia :  
El que por Vénus se guia  
Éntre á penar lo passado.

Hypólito me guardaba  
La cara mientras leya,  
Veyendo que la turbaba  
El temor que me pungia,  
Ca por cierto presumia  
Que yo fuesse atribulado,  
Sentiéndome por culpado  
De lo que allí se entendia.

Díxome : non receleys  
De pasar, maguer veades  
En las letras que leeys  
Extrannas contrariades,  
Ca el mote que mirades  
Al ánima se dirige,  
Tanto quel cuerpo la rige,  
De sus penas non temades.

*Comparacion.*

É como aquel que por yerro  
De crímen es denunciado  
A muerte de cruel fierro,  
Et por su ventura osado,  
De lo tal es delibrado  
É retorna en su salud,  
Asy fiso mi virtud  
En el su primero estado.

Entramos por lá escuresa  
Del triste lugar eterno  
Á dó vi tanta gravesa,  
Bien assy como ynfierno,  
Dédalo, quel grand caverno  
Obró, la su geometría  
Por cierto aquí cessaria  
Su saber, sy bien discerno.

¡Oh tú, planeta diafano,  
Que con tu cerco lusiente  
Fases el siglo mundano  
Clarífico et propalente!  
Sennor, al caso evidente  
Tú me ynfluye poesía,  
Porque narre syn falsía  
Lo que vi en modo eloquente.

Nin vimos el Cançerbero,  
Á Mínos nin á Pheton,  
Nin las tres fadas d'Anfiero,  
Llanto de grand confusion,  
Mas Fíllis et Demofron,  
Canaçe et Macareo,  
Euridiçe con Orfeo  
Vimos en una mansyon.

Vimos á Páris con Elena,  
Et tambien Enéas et Dido,  
Con la fermosa Elena  
Y el su segundo marido;  
É más en el dolorido  
Turmento vimos á Ero,  
Con el su buen compannero  
En el lago perescido.

Archiles et Policena,  
A Ypremestra con Lino,

É la duenna de Ravena,  
De quien fabló el florentino;  
Et vimos con su amante, digno  
De ser en tal pena puesto,  
É vimos, estando en esto,  
Á Semiramis con Nino.

Olimpias de Macedonia,  
Madre del grand batallante,  
Ulixes, Circe, Pausonia,  
Hércules, Io, Atalante,  
Tisbe con su buen amante  
Vimos en aquel tormento,  
É otros que non recuento,  
Que fueron despues y ante.

É por el siniestro lado  
Cada qual era ferido  
En el pecho, muy llagado,  
De grand golpe dolorido,  
Por el qual fuego encendido  
Salia que los quemaba,  
Presumid quien tal passaba  
Si debiera ser nascido.

Con la grand pena del fuego  
Tristemente lamentaban,  
Pero que tornaban luégo  
Et muy manso rasonaban,

É por ver de qué tractaban  
Muy paso me fué llegando  
Á dos que vi rasonando,  
Que nuestra lengua fablaban.

Las quales desque me vieron  
É syntieron mis pisadas,  
Una á otra se volvieron  
Bien como maravilladas;  
¡Oh ánimas afanadas!  
Yo les dixe, en Espanna  
Nascistes, se non menganna  
La fabla, et fuystes criadas.

Desidme de qué materia  
Tractays despues del lloro  
En este limbo et miseria  
Do Amor fase su tesoro;  
Asymesmo vos imploro  
Que yo sepa dó nascístes,  
É cómo et quando venistes  
En el miserable choro.

Bien como la serena  
Quando planne á la marina,  
Començó su cantilena  
La una ánima mesquina,  
Disiendo : persona digna,  
Que por el fuego passaste,

Escucha, pues preguntaste,  
Si piedat algo te inclina.

La mayor cuyta que haber  
Puede ningund amador  
Es membrarse del plaser  
En el tiempo del dolor;  
É maguera quel ardor  
Del fuego nos atormenta,  
Mucho más se nos aumenta  
Esta tristesa et langor.

Ca sabe que nós tractamos  
De los bienes que perdimos  
É la gloria que passamos,  
Mientra en el mundo vivimos  
Fasta tanto que venimos  
Á arder en esta flama,  
Á dó non curan de fama  
Nin de las glorias que hobimos.

É si por ventura quieres  
Saber por qué soy penado,  
Pláseme porque si fueres  
Al tu syglo trasportado  
Digas que fuí condenado  
Por seguir de Amor sus vias,  
É finalmente, Maçías  
En Espanna fuí llamado.

Desque vi su conclusion  
É la pena abominable,  
Syn faser larga rason  
Respondí : tan espantable  
Es el fecho perdurable,  
Maças, que me recuentas,  
Que tus esquivas tormentas  
Me fassen llaga incurable.

Pero como el Soberano  
Sólo pueda ordenar  
En tales fechos, hermano,  
Plégate de perdonar;  
Que ya non me da lugar  
El tiempo que me detarde.  
Respondióme : Dios te guarde,  
El qual te quiera guiar.

Volvime por dó viniera,  
Como quien non se confia,  
Buscando quién me truxiera  
En su guarda et compaña;  
Et maguer que entorno via  
Las ánimas que recuento,  
Non lo vi nin fuí contento  
Nin supe qué me faria.

É bien como Ganimedes  
Al cielo fué arrebatado,

De la guisa que leedes,  
 Segund que vos he monstrado,  
 Bien asy fuy yo levado  
 Que non supe de mí parte,  
 Nyn por quál forma nin arte  
 Fuy daquel centro librado.

*Fyn.*

Asy que lo proçessado  
 De todo amor me departe,  
 É non sé tal que non se aparte.  
 Si non es loco probado.

---



---

*LA NAO DE AMOR*  
QUE FISO MOSEN IOHAN DE DUENNAS.

**E**n altas ondas del mar  
Navegando con fortuna,  
Al tiempo vela ninguna  
Non pudiendo comportar,  
Contrarios vientos á par  
Sacudiendo las entenas,  
Esforçé con velas buenas,  
Mas non pude contrastar  
Al grand poder de mis penas.

Nave de grande humildança  
Fis por compas nin velando,  
En amor fortificando  
Su camino de esperança,  
Las tablas de lealtança  
Iunctadas con discrecion,  
Enpegadas de rason  
En la casa de temprança  
Servando iusto timon.

Yo fise de fortaleza  
 El mastel et la mesana,  
 Las entenas de muy sana  
 Fusta nueva syn cortesa;  
 Las xarcias de firmesa,  
 Las velas otro que tal,  
 La sorra puse de sal,  
 Pistada con grand destresa  
 Con obediencia coral.

Desque vi la perfection  
 De aquesta preciosa nave,  
 En poder puse la llave  
 De discreta execucion;  
 É fise sota patron  
 Largos tiempos abstinencia,  
 Marinos á paciencia,  
 Conformes en opinion  
 Á singular diligencia.

Desque fué toda guarnida  
 De las cosas necessarias,  
 Contra fortunas contrarias  
 Noblemente bastecida,  
 Oferta siempre mi vida  
 Á servitud sin error,  
 Varé mi nave, sennor,  
 Con procesion ofrecida  
 Al templo de dios de amor.

Ya nunca tal fermosura  
Vieron mis oios de cosa  
En las ondas alterosa  
Syn lado firme segura,  
Do entré con vestidura  
De grand amor estimada,  
De azul et oro franiada,  
Con tiseras de mesura  
La falda bien cercenada.

Yo al puerto delectoso,  
Á la cola la mar calma,  
Más llana que non la palma.  
En todo tiempo reposo;  
Sentí gentil amoroso,  
De las bandas de Poniente,  
Un ayre tanto plasiante,  
Que de mis velas gososo  
Le fise rico presente.

Et mi nave toda una  
Rompiendo las aguas vivas  
Con defensiones passivas  
Á contrastar la fortuna,  
Como quien va por laguna  
Contento del navegar,  
En un puncto vi la mar  
Sin obediencia alguna  
En rebellion singular.

Á las horas yo me velo  
 Con servicio en fil de roda,  
 Comportando la mar toda,  
 Desdennosa por el cielo,  
 Avisando con reçelo  
 De las ondas desyguales,  
 Vientos et grupos mortales  
 Vi cobiertos con el velo  
 De los bravos temporales.

Á cuya fuerça los muros  
 Del contemplar et servir  
 Non podia resistir  
 Nin los tove por seguros;  
 Tan espantables et duros  
 Eran los vientos foranos,  
 Otrosy los comarcanos,  
 Con los cielos tan oscuros,  
 Que non veyá las manos.

Pero ya tanto el desmayo  
 Non hobe por cosa que viese  
 Que de ordenança saliese,  
 Plego de todo me ensayo,  
 Mas la potentia de un rayo,  
 Que en la mi nave cayó,  
 Velas y entenas rompió  
 Et levó todo el soslayo  
 Quanto en la tolda falló.

Levóme los marineros  
Amados de mí sin arte,  
Otrosy la mayor parte  
De mis polidos aperos;  
Desclavóme los maderos  
Del gobierno temperado,  
Dexóme desamparado  
En los disiertos más fieros  
De los mares engolfado.

É las velas ya rompidas,  
Et la fusta descosida,  
La xarcia toda rompida,  
Las entenas esparçidas  
É las tablas corcomidas  
Del gusano de cuydados,  
Vi los másteles quebrados,  
Las bandas todas caydas,  
Los quartales derrocados.

Á la hora mi sentimiento  
Turbado, si Dios me acorra,  
Abraçéme con la sorra,  
Angustiado de lamento;  
Con terrible desatiento,  
Como rabioso trabado,  
Yo me vi medio anegado,  
Tornado ya syn aliento,  
Temblando como asogado.

La sorra, que defendia  
 Á mí de las aguas fondas,  
 Quando llegaban las ondas,  
 Sennor, toda se fundia;  
 El cimientto ya cruxia  
 É las tablas desmentian,  
 Et los embates crescian,  
 Los vientos con grand porfía  
 Del mundo me desfasian.

¿Quién sufrió nunca dolor  
 Ygual de aqueste pesar?  
 ¿Quién gustó nunca manjar  
 De tan amargo sabor?  
 ¿Quién vió furia de amor  
 Derrocar tan ympunable  
 Fuerça syn amigable  
 Quan yo non vi, sennor,  
 Un miedo tan espantable?

De aquesta pena mortal  
 Aquexado syn defensa,  
 Tormentado de mí piensa  
 Del grand temor desygual;  
 Fortuna descomunal,  
 Por demostrarse quién es,  
 Físome dar al traves  
 En una playa de sal,  
 Do me deslisan los piés.

Lo qual, sennor, me destierra,  
De tal guisa me embaraça,  
Que las undas me dan caça,  
Los vientos me fassen guerra,  
Las montannas et la syerra  
Se me fassen desear,  
Fortuna non da lugar  
Que pueda tornar en tierra  
Nin me lançe de la mar.

En esta pena padesçe,  
Rey poderoso, mi alma,  
Que nin la mar fase calma,  
Nin la playa me basteçe;  
Ante, Sennor, me aborresce  
Cada cual de ellas por sy,  
Y dando penas á mí  
El mi coraçon paresce  
En todo quanto escrebí.

Yo, mirando como çio,  
Mientra más cuyto la boga,  
Que se rompe ya la sogá  
Del más noble tiempo mio,  
Rey de summo poderío,  
Querria mudar de posta  
Navegando por la costa  
En otro firme navío,  
Do me valga de la osta.

El qual tengo començado,  
Non de maderá de roble,  
Mas de aquel cimientó noble  
Que en Espanna es fundado,  
Enpero, Sennor loado,  
De las tablas que sobran  
Nin de aquellas que se cobran  
Non puede ser acabado  
Sy uestras manos non obran.

Porque os pido por merçed  
En merçed que me ayudeis,  
Defendays et ampereys  
Tras un grand firme pared;  
Porque los lasos y red  
Do la fortuna me guia  
Rompa vuestra sennoría,  
Mi Sennor; si non, sabed  
Que la playa se desvya.

*Fyn.*

Sy mi lengua desvaría  
Con la grand necessydat,  
La vuestra serenidat  
Perdone la culpa mia  
Con discrecion y bondat.

---



---

*DIEGO DEL CASTILLO.*

**N**YN quieren morir mis males,  
Nin mis cuytas desyguales,  
Nin feneçen mis cuydados,  
Nin mis dias trabaiados  
Son ya ménos que mortales;  
Nin peresce mi passion,  
Nin mi grand tribulation,  
Nin se cansan mis enoios,  
Nin sosiegan los tus oios  
De llagar mi coraçon.

Syempre reyna mi dolor  
Con cochillo matador,  
Syempre reynan mis cadenas  
Combatiendo con sus penas  
Á mí triste, syn favor;  
Siempre reyna más mi danno  
Et mi duelo tan extranno,  
Siempre reyna mi tormento  
Syn que cesse el pensamiento  
Del vençido por enganno.

Vivo vive mi pesar  
 Syn dar fin á mi llorar,  
 Viva fallo la duresa  
 Que retorna mi tristesa  
 Al secreto sospirar;  
 Vivas son mis tentationes  
 Et las mis persecuciones,  
 Vivas son mis muy rabiosas  
 Rabias tanto congoxosas  
 Para darme maledictiones.

Non cessan mis espantables.  
 Dannos muy innumerables,  
 Non se fartan de vivir  
 El rabioso perseguir  
 De mis cuytas ymmutables;  
 Non perescen mis gemidos  
 De dolor tan combatidos,  
 Non sosyega mi deseo,  
 Nin por quanto mal posseo  
 Son mis dannos fenescidos.

Temor me fuerça que fable  
 De mi plaga yncogitable,  
 La muerte que me convida  
 Quiere que llore mi vida  
 Sin remedio reparable;  
 Por ende todos nascidos  
 De mis males condolidos

Quered tender las oreias  
Á mis cuytadas conseias,  
Por quien ciegan mis sentidos.

De mi cuerpo vulnerado  
Do seso queda burlado  
Et memoria fallescida,  
Por la discrecion perdida  
Es el saber sepultado;  
Ca gemir nunca fallesçe  
Nin amargura peresçe,  
Ante son tales sus tiros,  
Que do faltan los sentidos  
Muy mayor cuyta recresçe.

El que bien es fortunado,  
Al nasçer es libertado,  
El que nasçe syn temor  
De la conquista de amor  
Llamen bien aventurado;  
Que yo, triste, por nasçer,  
Se partió de mí plaser,  
Do dieron fin á mi gloria,  
Y de más fuerças victoria,  
Á quien non quiere valer.

En mi aflicta conception  
Fué criada perdicion,  
En mis dias abatidos

Fueron males repartidos  
 Syn haber contradicion;  
 É perdí yo por mi fado  
 El poder previllejado  
 De mi franca libertad,  
 Por servir con lealtad  
 Do soy mal galardonado.

Mis dolores son ya tantos  
 Que non me valen mis llantos,  
 Mi tristesa es tanto grande,  
 Que por bien que yo demande,  
 Sé trasdoblan mis quebrantos;  
 Nin m'aprovecha llorar,  
 Nin gemir, nin solloçar,  
 Antes creo que el remedio  
 De mis cuytas será medio  
 Con la muerte despachar.

Para fyn de tanto duelo  
 Bien sería rasgar el velo  
 De la guardada honestad,  
 É mis voses con verdad  
 Podian bien llegar al cielo;  
 Mas virtud, que non consiente  
 Un tal caso ser patente,  
 Por me dar mayor corona,  
 Ha sellado mi persona  
 Con silencio de prudente.

Si pocas veses se falla,  
Contesçer una batalla,  
Qual en mi caso presente,  
La pluma non asy siente  
Lo que mi dolor non calla.  
Ya que rason defensora  
Non resiste á vos, sennora,  
Ser la causa de mi fuego,  
Lo que público non niego,  
Sed vos dello sabidora.

El cansancio de sofrir  
Vuestro duro combatir,  
Que non da fin á mi quexa,  
Non me suelta nin me dexa  
Passe mí mal por desir;  
Que vuestra fe tan estrecha  
M'a ferido con la flecha  
De llagada percussyon,  
É matado con visyon  
De una muerte tan estrecha.

Non me quexo de la muerte  
En mí cabida por suerte,  
Nin me pesa porque muero,  
Mas por tanto como quiero  
Un extremo mal tan fuerte;  
Ca queriendo más me plase  
Un querer que tanto fase

Ser á vos desconoscida  
 Por la fyn en<sup>e</sup>mi venida  
 De que non vos satisfase.

Sy desis que por ventura  
 Esta mi grand lobregura  
 Non vos deba ser servicio,  
 Compensad el beneficio  
 Con la pasada tristura;  
 É luégo podrés ser vos  
 Iusto iues de los dos,  
 Do vereys yo ser fiel  
 Y vos sola más cruel  
 Sobre quantas fiso Dios.

Quanto la fuerça es mayor  
 De qualquier conquistador,  
 Tanto es más honorosa  
 La victoria gloriosa  
 Del que queda vençedor;  
 Mas vuestra cruel espada,  
 De la tal gloria ganada  
 Non fallándose contenta,  
 En mis llagas acresienta  
 Como quien non fase nada.

La llave de vuestro nombre,  
 Circundada con renombre  
 Dé vuestras cuatro saetas,

Tienen sus brasas secretas  
Donde más pienso ser hombre;  
Y si gracia non conviene  
Donde tanta parte tiene  
El principio de su guía,  
Es porque niega porfía  
Lo que grande fe sostiene.

Quanto más fingis de sanna  
Y quereis iugar de manna  
Por ganar un tal tropheo,  
Tanto más vos está feo  
Que querays lo que vos danna;  
Bien que presumis de casta,  
La virtud non lo contrasta,  
Mas defiende gentilesa  
Un tal acto de cruesa,  
Donde resistir non basta.

Si de qual que mal passado  
Para ser remunerado  
El seguir fase vencer,  
Luégo yo debo de ser  
Solamente coronado;  
Mayormente pues que sigo  
Un querer con que fatigo  
Mi persona, tan feroçe  
Cuyo mal non se conosce  
Por fallencia de testigo.

De la vista peligrosa  
De vuestra cara fermosa  
Non penseys que me reclamo,  
Mas de tanto como llamo  
A la muerte vagorosa,  
La tardança de la qual  
Me demuestra por sennal  
Segund es profetisado,  
Morir yo desesperado  
Por ser vos descomunal.

*Última.*

Por ende mirad et ved  
Vuestro yerro, y conosed  
Quánto mal redundá dello,  
Y pensad sy por fasello  
Ganaréys mayor merçed;  
Pero más me maravillo  
Por ser vos un tal caudillo  
De beldat qual paresceys,  
Que cruelmente mateis  
Vuestro Diego del Castillo.

---



---

*MOSEN UGO.*

**D**IVERSAS veces mirando  
Vuestro gesto agraciado,  
Me soy tanto enamorado,  
Que siempre vivo pensando;  
Pero quién n'os amará  
Contemplando la belleza,  
Del todo ciego será,  
O en él non habitará  
Discrecion ni gentileza.

Ca singular, non comuna,  
Vos llama toda la gente,  
En virtudes excelente,  
De beldades la colupna;  
Pues non de maravillar  
Es, por mucho que' vos ame,  
Nin lo debeys esquivar,  
Nin se debe de pensar  
Que en mi vida vos desame.

Esto causa la rason,  
É á mí non me desplase,  
Ca todo lo satisfasse  
Vuestra mucha perfection;  
La qual, bien reconocida,  
Es mejor por vos morir  
Que por las otras la vida  
Ser en palmas sostenida  
É para siempre vivir.

Si non, desid, sy goseys,  
Quál sennora fiso Dios  
Tan perfecta como vos  
En quantas obras faseys;  
Et si desis la verdat,  
Segund que vos cognosceys,  
Non tan sólo de beldat,  
Mas en toda honestad  
Monarca vos llamaréys.

Asy non es maravilla  
Que muchos grandes sennores  
Galanes et amadores  
Sean de vuestra quadrilla;  
Ca sy esto acontece,  
Es porque vuestra persona  
Tiene por que lo meresçe,  
Segund ya claro paresçe,  
Sobre todas la corona.

Por do se algo presume  
De mi flaco sentimiento,  
Es porque mi pensamiento  
En vuestra virtud consume;  
El qual por vos acatado,  
Lo fallarés non absente,  
Mas ya tanto allegado  
Et á mí tan obligado  
Que siempre me soys presente.

Mas por non vos ser prolijo  
Cesaré, lo qual cessar  
Es difícil de obrar  
Segund que vos soy afixo;  
Ca por léxos que me veo,  
Yo nunca de vos me parto,  
Nin ótra gloria posseo,  
Synon por ver mi deseo  
En loor de vos non farto.

Non por aquesto penseys  
Quiera de vos ser querido,  
Que sy digo lo debido,  
Non es quanto merescceys;  
Sólo os agradeçeré  
Que por vuestro me miredes  
Con tales oios, que seré  
El más constante que podré,  
Aunque la muerte me dedes.


*Fyn.*

Nunca iamas cansaré  
De escribir lo que valés,  
Nin de os servir cessaré,  
La qual prueba dexaré  
Á las obras que verés.

---

---

ÇAPATA.

UANTO más pienso, cuytado,  
En las cosas que deseo,  
Todo siempre yo me veo  
Dellas muy más apartado.

Apartado syn por qué  
Me veo de quien cobdicio,  
Non por mengua de servicio,  
Esto bien lo iuraré,  
Mas fáselo mi peccado,  
Que las cosas que deseo  
Todo syempre yo me veo  
Dellas muy mas apartado.

---

---

*IOHAN RODRIGUEZ DE LA CAMARA.*

**B**IEN amar, leal servir,  
Cridar et desir mis penas,  
Es sembrar en las arenas,  
Ó en las ondas escrebir.

Si tanto quanto serví  
Sembrára en la ribera,  
Tengo que reverdesciera  
Et diera fructo de sy;  
É áun, por verdat desir,  
Sy yo tanto escrebiera  
En la mar yo bien podiera  
Todas las ondas tennir.

---

---

*IOHAN RODRIGUEZ DE LA CAMARA.*

**S**ÓLO por ver á Macías  
É de amor me partir  
Yo me querria morir,  
Con tanto que resurgir  
Pudiese dende á tres dias.

Mas luégo que resurgiese  
Quien me podria tener  
Que en mi mortaiia non fuese,  
Lynda sennora, á te ver,  
Por ver qué planto farias,  
Sennora, ó qué reyr;  
Yo me querria morir  
Con tanto que resurgir  
Pudiese dende á tres dias.

---

---

*DIEGO ENRRIQUEZ.*

**D**ICEN que fago folía,  
Mi sennora, en vos servir,  
Pues la peor parte es la mia  
Débenmelo consentir.

Bien creo que es locura  
Amar et non ser amado,  
Mas segund Dios y ventura  
Naçe todo hombre fadado;  
Si de mí es ordenado  
Que vos syrva por tal via,  
A lo mēnos puedo desir  
Que la peor parte es la mia.

---



---

*IOHAN RODRIGUEZ DE LA CAMARA.*

**Q**u desvelada sandia,  
Loca mujer que atendí,  
Desias verné á ty,  
É partistes por tal via,  
Deseo sea tu guía.

Por pena, quando fablares  
Iamas ninguno te crea,  
Quantos caminos fallares  
Te vuelvan á Basilea;  
Vayan en tu compannía  
Coytas, dolor et cuydados,  
Fuyan de tí los poblados,  
Reposo et alegría,  
Claridat et lus dél dia.

El troton que cabalgares  
Quede en el primer villaie,  
Las puentes por do passares  
Quiebren contigo al passaie;  
É por más lealtad mia  
Penes, non debas morir  
Sy otro cuydas servir

Á la hora yo querria  
Ver la tu postrimería.

En tiempo de los calores  
Fúyante sombras et rios,  
Ayres, aguas et frescores,  
Sol et fuego, et grandes frios  
Tristesa et malenconía  
Sean todos tus maniares  
Fasta que aquí tornares  
Cridando merçed, valía.


*Respuesta.*

Vive leda si podrás,  
É non penes atendiendo  
Que segund peno partiendo,  
Non espero que iamas  
Te veré nin me verás.

¡Oh dolorosa partida!  
Triste amador, que pido  
Licencia et me despido  
De tu vista et de mi vida;  
El trabaio perderás  
En haber de mí más cura  
Que segund mi grand tristura  
Non espero que jamas  
Te veré nin me verás.

---

*DESIR DE MOXICA.*

ors vos, desid, amigo?  
—¿Y quién, sennora?  
—Un hombre que fasta agora  
Syempre tovo ley conmigo.

—En verdat, sennora, no,  
Nunca conosci tal hombre,  
Mas desir vos he mi nombre,  
É quicá podré ser yo.

—Ea pues, desid, sennor.  
Ay vengo,  
El propio nombre que tengo  
Es favor de mucha tristor,  
Éste fué por mi ventura,  
Éste es por pena mia,  
Éste será todavía  
Fasta nuestra sepultura.

—Pues desid, asy goseys.  
—Sennora ¿qué?

—¿Soes vos á buena fe?

Que mucho lo pareçey.

—Sennora, bien puede ser  
Que le paresca algund tanto,  
Mas sería mortal espanto  
Poderlo bien paresçer.

—Sí, par Dios, que yo vos vi.

—¿Sennora dó?

—Con amor quando llegó  
Encubiertamente aquí.

—En verdat, sennora, vos iuro  
Que bien sabeis certidumbre  
Que nunca fué mi costumbre  
De seguir amor, nin curo.

—Pues veo que muchos lo aman.

—Verdat es,  
Pero todos los vereys,  
Esos que suyos se llaman,  
Muy más tristes que gososos,  
Ménos ledos que pagados,  
Más perdidos que ganados,  
De su bien todos quexosos.

—Porque quereys desir mal.

—¿De quién?

—De amor, si vos fiso bien.

—En verdat nin comunal,

Maguer su fama sea buena  
El non se enpacha desarte,  
Es un cruel que reparte,  
Sin merescimiento, pena.

—Luego mal lo conosceys.  
—Meior que á mí,  
Que ya por él me perdí  
Et desirvos he quién es;  
Amor es, mirad aqua,  
Una animosa affection  
Que nasce del coraçon  
É largos trabaíos da.

—Maravíllome de vos  
De que pensat  
Amor ser tal vanidat  
Que de lieve plase á Dios.  
—Salvo si de claro amor  
Qualquier ama sola una,  
Á fin de órden comuna  
Tal propósito es meior.

—¿ En qué manera desis?  
—En ésta;  
Que si vos la vida honesta  
Del más cierto amor seguís,  
Vivirés loada vida,  
Honrada de las del mundo,

Acrescentaréys lo segundo,  
Nuestra firme ley complida.

—¿Y tantos amores son?  
—Yo lo diré,  
Mas dubdo si sabré  
Dar cierta declaracion;  
Amor rige tres estados,  
El primero, celestial,  
El segundo, temporal,  
El tercero, de los casados.

Pues declarado el primiero,  
Hay notado,  
Cómo en la divinidad -  
Es el amor verdadero;  
El segundo es este trato  
Que quiere la iuventud,  
Donde mengua la salud  
É la persona en chico rato.

—Desid del segund amor,  
Que me plase.

—Sabad que non satisfase  
Á ningund su seruidor,  
De trabaio en que lo vea,  
Méno de pena que sienta,  
Esto me pone en afruenta  
Que sus falsas artes crea.

—¿El tercero que olvidastes?

—Dicho es;

En la copla lo veréys  
Setena si bien notastes,  
Allí se fase mencion  
Del más poderoso amor,  
Allí se puede salvar  
Como en otra religion.

—Dexad eso et vengamos.

—¿Á qué, senñora?

—Al hombre que se demora,  
Cuya fabla començamos,  
Si dél me sabeys desir  
Agora de muerto ó vivo,  
Que en perder leal cativo  
Es perdido buen servir.

Por lo qual, si vos pluguiese,  
Mandat

Que fuesse vuestra bondat  
De faser que paresciesse.

—Par Dios, sennora, sy puedo,  
Mucho me plase por cierto  
De lo traer vivo ó muerto  
É que lo veades çedo.

—¿Será asy que lo traerés?

—Sennora, sy,

Que á mi parescer yo oy  
Desir deste hombre dó es;  
Mas habey's de declarar  
Quánto há que se perdió,  
Porque vaya cierto yo  
Do lo entiendo de fallar.

¿Desque amor dieron guerra  
Es perdido?  
—Sy, amigo, asy es sabido.  
—Mas sabed que en esta tierra  
Es hombre por su contrario  
En se querer demostrar,  
Amor lo manda matar  
Et es de amor solitario.

—¿Cómo puede eso ser?  
—Como digo,  
Que amor non busca testigo  
Quando ha de parescer,  
Ante mata occultamente  
É nunca salva ninguno  
Por estilo ymportuno,  
Syn fyn, médio, nyn presente.

—Ay amigo, non creays.  
—Y porque non crea  
Su persona ser tan rea  
Que murió como cuydades,



Antes fallaréys ser preso  
Que non muerto por querella,  
Cativo sobre mar bella  
Do non basta largo seso.

—Por ser vuestra voluntad  
Á tanto detinimiento,  
Soy á vuestro mandamiento  
Con fyusa á lo probar,  
Eso mesmo fased vos.  
—Sennora, de mí creed,  
Ora con vuestra merced.  
—Vades, amigo, con Dios.

---

---

*IOHAN DE MEDINA.*

**A**LEGRE del que vos viesse  
Un dia tan plasentera  
Á que desir vos plúguiesse:  
¿ Hay alguno que me quiera?  
É ninguno vos quisiesse.

Malquisto de vos et quanto  
Pasó la disierta via,  
Amadores con espanto  
Fuyen de mi compannía;  
Tal querer vos requeriese  
De mandar syn más espera  
De amores que vos valiese  
Et yo, triste, como quiera,  
Sennora, que vos valiese.

---

---

*ARIAS DE BUSTO.*

**E**L que tanto vos desea,  
Pues que non vos puede ver,  
Una letra vuestra vea.

Por la qual pueda saber  
Cómo está vuestra merced;  
Que ciertamente creed  
Que me fará grand plaser  
É vuestra bondad provea,  
Ya que non puede ál ser,  
Una letra vuestra sea.

Si vuestra merced escribe  
Escribidme cómo os va,  
Que el triste que absente está  
En terribles dubdas vive;  
Pero, como quier que sea,  
Pues lo podeis bien faser,  
Una letra vuestra vea.

---

---

*DESIR DE UNO APASSIONADO.*

**S**i por negra vestidura  
Es, sennor, que non vos vea,  
¿ Quál fué nunca mi librea,  
Salvo negra vestidura?

En pascua, solaz, et fiesta,  
En el goso desplacer,  
Siempre fué mi color ésta,  
Negro vestir et traer.

Porque mi dicha fué negra,  
É yo sin ventura más,  
Mi fiesta viene detras,  
Ninguna pascua me alegra;  
Donde plaser sé que fassen,  
Syn plaser fuyo de allí,  
Pocos plaseres me plasen  
Fuyendo plaser de mí.

Ninguno non sabe tanto  
Dello, triste, como yo,  
Pues tristesa me cobrió

Aquel su pesado manto;  
Deleyte me quiere ver,  
Mi tristura non lo dexa,  
Por pesar dexo plaser,  
Et contento tengo quexa.

Iusto es, vista mi vida  
De tanta contrariedad,  
Conformar la voluntad  
Con la tristesa complida;  
Tomando de negro carga,  
E cargado de sufrir,  
Sufriendo tal vida amarga,  
Dulçura será morir.

Yo, sennores, he buscado  
Tanto tiempo su posada,  
Que en verdad ya soy cansado,  
Et non sé dó es apartada;  
Á qualquier parte que siga  
Nunca me dexa pobresa,  
Asy gose de su amiga  
Donde mora aquí franquesa.

Aquesta noble virtud  
¿Quién sabe dó es agora?  
Asy Dios le dé salud,  
Que me diga dónde mora;  
Que es mortal enemiga

Su contraria escassesa,  
 Asy gose de su amiga  
 Donde mora aquí franquesa,

*Fyn.*

Los trabaïos et fatiga  
 Non se pierden por peresa;  
 Á osadas, Dios me maldiga,  
 Si trasgreo con riqueza.

---

---

*IOHANN DE VILLALPANDO.*

**T**odo el mundo he trastornado,  
Mas nunca pude fallar,  
Gutierre, con grand cuydado  
Franquesa, que andays buscar.

Siete annos puede haber  
Que de Castilla partí,  
Solamente por veer  
Franquesa, que nunca vi;  
Con la pobreza he topado  
Muchas veses sin dubdar,  
Gutierre, con grand cuydado  
Franquesa, que andays buscar.

Sennor Gutierre de Arguello,  
Fuerte empresa habey's tomado,  
Á mí mucho pesa dello,  
Mas pasad como he pasado,  
Tanto tiempo que he buscado  
Esa virtud syngular,  
Gutierre, con grand cuydado,

Franquesa, que andays buscar.

Tambien quiero que sepades  
Otra cosa que busqué,  
Gentilesa, mas creades  
Que tampoco la fallé:  
Buscándola soy barbado  
Con muy terrible pesar,  
Gutierre, con grand cuydado  
Franquesa, que andays buscar.

*Fyn.*

Tal consejo vos daré,  
Sy lo querédes tomar,  
Que dexeys por vuestra fe  
Franquesa, que andays buscar.

---



---

*MOSEN REBELLAS.*

**E**n Castilla es proesa,  
Franquesa, bondat, medida,  
En los sennores larguesa,  
En donas grand fermosura.

Pues franquesa es sennora  
De muchas otras bondades;  
Allí es habitadora,  
Acá por demas andades;  
Con bondat et con noblesa  
Allí es do más atura  
En los sennores larguesa,  
En donas grand fermosura.

Que en estas partes, sennor,  
Há grand tiempo que non viene,  
Que de fama et de honor  
Siempre su carrera tiene;  
Con ella vive ardidesa,  
Discrecion, desenvoltura,

En los sennores larguesa,  
En damas grand fermosura.

*Fyn.*

Allí verédes destresa,  
Andar con buena ventura,  
Donde gracia et noblesa  
Me sacaron de cordura.

---

---

*IOHAN DE DUENNAS.*

**L**A franquesa muy extranna  
Que buscays por empresa,  
Un muy noble rey de Espanna  
Disen que la tiene presa.

Disen que la quiere tanto,  
Que por faserle plaser,  
Éste es un mortal espanto  
Lo que da y echa á perder;  
Et la virtud do se banna  
Franquesa, de amor encesa,  
Un muy noble rey de Espanna  
Disen que la tiene presa.

Disen que tiene tambien  
Gosos, plaseres et guerra,  
Et victoria contra quien  
Tomar quiere de su tierra;  
É la valiente companna  
Que asy la tiene defesa,

Un muy noble rey de Espanna  
Disen que la tiene presa.

*Fyn.*

De vuestra pena tamanna,  
Sy Dios me ayude, me pesa,  
Mas, amigos, á muchos danna  
Por arrear pobre mesa.

---

---

*PREGUNTA DE IOHAN DE TORRES  
Á IOHAN DE PADILLA.*

**N**ON sabes, Iohan de Padilla,  
Sennor, qué me aconteció:  
Antayer venía yo  
Por defuera de la villa

En un troton caballero,  
Un escudero comigo,  
El qual puede ser testigo  
Desto que desir vos quiero.

Vi asentado en un lusillo  
Al amor, cuio mandado  
Fesistes et yo cuytado,  
Triste, flacco et amarillo;  
Mas asy vea plaser  
De quien servir me mandó,  
Que fasta que me fabló  
Non lo pude conocer.

Mas desde lo conocí  
É tan triste lo vi estar,

Ove terrible pesar,  
Assy Dios sea por mí;  
Pregunté lo que fasia,  
Díxome que allí se estaba,  
Que en la villa non fallaba  
Quien acogerlo queria.

Yo fuy maravillado  
De aquello que me disia,  
Preguntéle sy habia  
Al grand palacio llegado;  
Respondióme: allá soy ydo,  
Donde el rey me pudo ver,  
Mas quiso dar á entender  
Que non me habia conoscido.

Dixo: á casa del Condestable  
Só ydo muchas vegadas,  
Fallé las puertas cerradas,  
Solamente quien me fable  
Nin me responda non fallo;  
Ved sy es grand amargura,  
Veiendo mi mala ventura  
Baxo mis oynos et callo.

Tambien dis á la posada  
De Iohan de Silva que fuera,  
É que en breve le dixera  
Tal razon non muy limada;

Sennor, bien sabeys quién soy.  
¿ Puedo en vos fallar abrigo?  
Dixo : andat , andat , amigo,  
Tempo fué que se pasó..

Tambien cuenta que llegára  
Donde vos posays, sennor,  
Pero sy fué con dolor  
Trasdoblado lo tornára;  
Viendo en vos tal mudamiento,  
Que non vos osó fablar,  
Non pensando de fallar  
En vos buen acogimiento.

Desque le vi tan aterido  
É llorar tan bravamente,  
Trabaié que de presente  
Pudiese ser acorrido;  
Levélo comigo luégo,  
Pensé de le complaser  
Fasiéndole luégo ser  
Asentado tras el fuego.

Allí le fise saber  
Quánto trabajo sofrí  
Despues que lo conocí,  
Syn iamas yerro faser;  
Respondió : todo tu danno  
Yo mucho trabaiaria

Por tornarlo en alegría  
Saliendo de cabo d'anno.

*Respuesta.*

Iohan sennor, yo la fablilla  
Leí que te aconteció,  
De lo qual á mí tomó  
Muy grand rysa á maravilla;  
Mas por muy mucho dinero  
Non quisiera yo, te digo,  
Que se fuera el enemigo  
Sin probar el repostero.

De cómo estaria sensillo  
Syento yo grand gasaiado,  
Quanto más sy en el costado  
Le feria garsagannillo;  
Aquí se puede poner  
Un exiemplo que oy yo,  
Que quien á lobos mató,  
Lobos lo habian de comer.

Maravíllome de ty,  
Pues sabías su mal usar  
É cuánto mal fué tractar.  
Á otros et á tí et á mí;  
Qual coraçon te sofria  
De escuchar lo que fablaba



Al traydor que á la cava  
Echó á quien lo servia.

Dises que por muy burlado  
Del sennor rey se tenía  
Por haberle por tal vía  
Visto et dissimulado;  
Non dubdo ántes comido  
De lo él asy faser,  
Que segund mi entender,  
Bien tien el pan partido.

Pues el Conde favorable  
Non le fué, te digo, á osadas,  
Que de quantas sofrenadas  
Rescibió soy agradable;  
Corrámoslo como á gallo  
El que non ovo mesura  
De poner tanta tristura  
Como hay por su contrallo.

Dises que non falló nada  
En mi primo, aunque lo viera  
Ya del todo va defuera  
Pues allí non hobo entrada;  
Mas sy él lo conosció,  
Lo qual yo non contradigo,  
Calla callando me obligo,  
Que alguna ves lo burló.

Mas sy yo lo barruntára  
 Quando á mí vino el traydor,  
 Yo l'fisiera tal honor  
 Que á cuestras lo levára;  
 Aunque ayunára el aviento  
 Yo te digo syn dubdar  
 Quel fisiera sorrabar  
 De los perros más de çiento.

Muy grand yerro conocido  
 Es faser bien al que miente,  
 Que estos tales ciertamente  
 Con mal fassen buen partido;  
 Por ende, sennor, te ruego  
 Que lo dexes padescer,  
 Que con mal condescender  
 Á bien lo farémos luégo.

Non cures de lo creer,  
 Que yo porque lo crey  
 Quanto bien habia en mí  
 Perdí et todo plaser;  
 Mas mi mal-fué tan extranno,  
 Que todo el mundo desia  
 Que non era el que solia,  
 Nin podia ser tal enganno.

---

---

*SUERO DE RIBERA.*

**G**ENTIL sennor de Centellas,  
Ved qué porfía sostengo :  
Muchos disen por do vengo,  
Si vi tan fermosas bellas  
Como las napoletanas;  
Yo respóndoles que sy,  
Salvo seys damas que vi  
En belleza soberanas.

Las quales, sy Dios me vala,  
Su beldat mucho floresce,  
Ya sea que me paresce  
Saber muy poco de galla;  
Tal gracia, de grado dada,  
Quier en duenna ó donsella,  
Faserla dos tantos bella  
Atrativa deseada.

Si bien soy mal inventivo  
En la materia presente,  
Hablaré summariamente

Claro, non comparativo,  
Tocando de cada una  
Non largando la hystoria,  
Segund mi flaca memoria  
Por arte llana communa.

La primera, generosa  
En grado superiora,  
Es una noble sennora,  
Condessa muy virtuosa;  
De Derno entitulada,  
Que por la faser meior,  
Dotóla nuestro sennor  
Buëno con buena casada.

Por muy excellente modo  
Vi otra fermosa dama,  
Que de Gatula se llama,  
Primera de todas en todo;  
De sus pompas et nivel  
Se faria larga suma,  
Pero detengo la pluma  
Por non tocar al papel.

Syn más quedar en olvido  
Valor que tanto se precia,  
Es la fermosa Lucrecia  
Del gentil seie de nido;  
Donsella de grand valía,

En extremo syngular,  
Por quien disen el cantàr :  
Para mí me la querria.

Del sege de Capuana  
Vi Camilla graciosa,  
Que resplendece hermosa  
Más que estrella de Diana;  
El Sennor muy soberano,  
Mostrando su grand poder,  
Las otras mandó faser,  
Y ésta fiso por su mano.

En este sege nombrado  
Vi otra Lucrecia plasiente,  
Donsella bien paresciente  
En superlativo grado;  
Compassada su belleza,  
Segund el mi parescer,  
Bien creo que debe ser  
Tesoro de gentilesa.

Minutela Margarida,  
Mujer de mossen Gallarte,  
Non debe quedar aparte  
De fermosura escondida;  
Á quien juzgaron las fadas  
Por sentencia verdadera  
Que non fuese postrimera

De las fermosas loadas.

Tornando, mosen Françes,  
 Á mi porfía primera,  
 Pues ya vedes la manefa,  
 Respondedme si queres;  
 Dexando toda favor,  
 Presentandos por testigo,  
 Destas sennoras que digo  
 Quál vos paresce meior.

---

---

*DIEGO DE VALERA.*

**A**Dios, mi libertad,  
Y otrosy vos, alegría,  
Que dolor et soledat  
Seguirán mi compaña.

Pero doquier que vayays,  
Habad memoria, vos ruego,  
De mí, que solo dexays  
En vivas llamas de fuego;  
Y solamente pensad  
En seguir ya vuestra via,  
Que dolor y soledat  
Seguirán mi compaña.

Aquestos mi iuventud  
Finarán por mi ventura,  
Sin defensa de virtud  
Serán de mí sepultura;  
Pues agora caminad,  
Sea Dios en vuestra guía,  
Que dolor y soledat  
Seguirán mi compaña.

---

*EL PLANTO QUE FISO LA PANTASILEA.*

**Y** o sola membrança sea  
Exemplo á todas personas,  
La triste Pantasilea,  
Reina de las Amasonas;  
Ector, que gloria possea,  
Amé por donde muriese  
El triste que amar desea  
Y á mi planto el fin hobiese.

Sola yo reina amasóna  
Nascí porque amar debiese  
Ector más que otra persona  
Cuytada que nunca lo viese;  
Sola yo la mal fadada  
Quiso amor que fenesciese  
Amando, et non fuse amada,  
Nin quíen ame conosciere.

Por fama fuy enamoradà  
Del que non vi en mí vida,



Por armas vencí, cuitada,  
É fuí por fama vencida.  
Yo vengué la reina Ortía  
De Hércules et Minelyda,  
Domé la gente de Syria,  
Salvaie, ensoberbeçida.

Di vengança de Theseo  
Á Hypólito, ofendida,  
Vencí al rey Oriseo,  
Cobré la Syria perdida;  
En historias quantas leo  
Non fallé quien me venciesse,  
Salvo amor et buen deseo  
De un solo que bien quisiesse.

Sentiendo por quien moria  
La cruel guerra en que fuese,  
Partí de mi sennoría,  
Valer lo que me valiese;  
Fasiendo la luenga vía  
Contra las partes de Frigia,  
Las buelfas mortal feria  
En el desierto de Libia.

Los alárabes combatia,  
Vencí los fuertes serenios,  
Gané por donde venia  
Fasta los montes armenios;

Caminando en claro día,  
 Deseo que me guiaba,  
 Vi Troya do parescia  
 É sus torres demostraba.

¡Quánta fué mi alegría!  
 ¡Quánto va del que bien ama!  
 Cada paso que movia  
 Plaser se me acrescentaba;  
 Vi la grand caballería  
 É gente muy ordenada  
 De los griegos, que movia  
 Por me vedar la entrada.

Á las horas yo sandia  
 Por ver el que deseaba,  
 Qué fechos de armas fasía  
 Et de qué són peleaba;  
 Ya el sol se retraya  
 É la hueste bien reglada,  
 Quando amor et su valía  
 Les ganamos la iornada.

Yo venciendo, que temia,  
 Siempre teme quien bien ama,  
 Que en tal són non plaseria  
 Al poseedor de la fama;  
 Perlas, oro, febrería  
 Vesti á la puerta timblea,

Verde y blanco chapería  
Mis doncellas por librea.

Con qué honor me rescebia  
Priamo, rey soberano,  
Duques que non conoscia,  
Reys et pueblo troyano;  
Ector sólo fallésçia,  
Sin pena gloria algúna,  
Quando reynar attendia,  
La rueda volvió fortuna.

Saliendo á rescebirme  
El buen rey et su compaña,  
Non pudo encobrirme  
Su dolor et quexa tamanna;  
Sospirando en le decir  
Por ver el que bien queria,  
Respondióme tu plaser  
Hoy fenescce en este dia.

Seiendo alegre et plasentera  
Con el gesto que esperaba,  
De Ector que muerto era  
Á mí la nueva llegaba.  
¡ Oh, maldita sea la fada  
Cuytada que me fadó!  
¡ Oh madre desaventurada  
La que tal fija parió!

Amasona, reina triste,  
Del dios de Amor maltractada,  
En fuerte punto nasciste  
O en alguna hora menguada,  
¡Oh triste! mejor me fuera  
Que nunca fuera nascida;  
A lo ménos non oviera  
La muerte tan conocida.

Cuytada, triste seyendo,  
En mi fortuna pensando;  
Mis cuytas dolor planniendo  
Con dios de Amor razonando;  
Vénus siguiendo tu estoria,  
En mi danno consentiendo,  
Hasme levado la gloria  
De amores que non entiendo.

Vénus de tanto servicio  
Que te fize atribulada,  
De oracion et sacrificio  
¿Que galardón es sacada?  
¡Oh triste yo sin ventura,  
Un amor tan deseado  
La muerte, que non se cura,  
Habérmelo así levado!

¡Maldito sea aquel día,  
Archfles, en que naciste!

Buen Ector, ¿qué te fasia,  
Que tanto mal le fasiste?  
Oh reina, ¿dó tu gemido  
Tu suspiro et tu quebranto?  
Coraçon endurecido,  
¿Cómo non mueres de espanto?

Sennor, mientras tú viviste,  
De mí fuiste bien amado;  
Agora, pues feneciste,  
Nunca serás oluidado,  
El buen Ector enterrado  
Donde quiera que estoviere,  
De mí será acompañnado  
Cuytada mientras viviere.

¡Oh reina desconsolada!  
Sé que me pueden llamar  
La más triste apasionada  
De cuantas saben amar.  
E aquellas que non te amaron,  
Sennor, como yo te amé,  
De sola viste goçaron  
¡Mesquina! que non goçé.

Bien escura fué mi suerte,  
Mi quebranto et mi dolor,  
Non debe refusar muerte  
La que pierde tal sennor;

A mis cuytas remediaba  
 Cuydando que resurgia ;  
 Mas cuando bien lo miraba  
 Mayor planto et cuyta habia.

Ya el dia fallescia  
 Et la noche se açercaba,  
 Mi alma se escurescia  
 É mi placer se apocaba  
 Porque partir me fasian  
 Donde el buen Ector estaba,  
 Mis dolores más crecian  
 Et mi placer se apocaba.

*Fyn.*

De la grand pena que habia,  
 Lo más que me consolaba  
 Era que presto morria,  
 Segund el mal que pasaba.

---

---

ALFONSO ENRIQUEZ.

*Testamento suyo.*

**E**n el nombre de Dios de Amor  
Público et notorio sea  
Como tan claro se vea  
El mundo fallescedor ;  
Que syn fuerça et sin requeste,  
Con todo mi sentimiento,  
Ordeno mi testamento,  
Del qual su thenor es éste.

Dó á amor primieramente  
Mi alma, que faga della,  
Blanca, negra, fea ó bella  
Como le será plasciente ;  
Quanto bien fis fasta agora  
Et fare en quanto viviere,  
Si lo rescebir quisiere  
Dolo todo á mi sennora.

Dole más quanto duráre  
Vivo el mi cuerpo todo,

Que faga del á su modo  
 Como se más contentare;  
 É yo muerta mi persona,  
 Le dexo procurador  
 Al muy honrado sennor,  
 Arzobispo de Lixbona.

Al qual en merçed pido  
 Con voluntad afincada  
 É dexola recomendada  
 Por quanto lo he servido;  
 Et sea mi testamentario,  
 É faga ó mande faser,  
 Que sin nada fallesçer  
 Se cumpla mi inventario.

Ordeno mi testamento  
 Ser fecho et obrado,  
 El qual desque acabado  
 Segun mi ordenamiento,  
 Sy otro tal se falláre,  
 Mándome luégo quemar,  
 Faser polvos, et aventar  
 Quando más çerco ventáre.

Sea de la sepultura  
 La noble donna Theresa,  
 Vestida como françesa  
 La somera cobertura;



Un laud bien encordado,  
Desligados sus cabellos,  
Pos endecha los trebellos  
Cantando bien acordado.

Porque sea más apuesta,  
Sea la diestra pared,  
Elvira por su merçed  
Cantando la cancion esta :  
Poderoso amor, loado  
De tí haya perdonança,  
Pues veo que fis errança  
En te ser desmesurado.

La otra parte será  
La diestra Mariguillem,  
Por la cual creo tambien  
Que se ennoblecerá,  
El monumento tal cosa ;  
Cantando en són de planto,  
Ya sennora fasta cuándo,  
La fas un poco lorosa.

Sea la cabeçera  
La Clara muy especial,  
Con gesto muy cordial,  
Cantando en esta manera :  
Amor cruel et brioso,  
Mal haya la tu altesa,

Pues non fases ygualesa  
Seyendo tan poderoso.

Et sea la fija del alma,  
Leonor, toda vestida  
De negro, muy dolorida,  
Á los piés, como quien llama,  
Donna Beatris, sennora,  
Disiendo: Venid, verés  
El que tanto bien querés,  
Ved en qué posada mora.

Del sepulcro tan honrrado  
Quiero que sea lusillo,  
La sennora de Vadillo  
Cantando muy mesurado:  
Todas passa en fermosura  
La que dixo ende mal,  
Adios, adios, Portugal,  
Partir me será cordura.

Entiérreme muy apriessa,  
Envuelto en un cendal doble,  
En la posada muy noble  
De la sennora condesa;  
Á los piés de su altar,  
Si por ello algo quisiere,  
Denle cuanto yo tuviere  
Fasta nada non quedar.

*Fyn.*

Si lo mio non bastáre,  
Mis tios, ambos á dos,  
Fasta lo pedir por Dios  
Dénle quanto demandáre.

---

---

*ÇAPATA.*


**P**UES que fuistes la primera  
De quien yo me cativé,  
Desde aquí vos dó mi fe  
Que serés la postrimera.

Sennora, vuestra beldat  
Me fiso ser amador  
É me puso en voluntad  
De ser vuestro servidor.  
Por lo qual fasta que muera,  
Pues que á vos primero amé,  
Desde aquí vos dó mi fe  
Que serés la postrimera.

Quien quisiese al buscar  
De mejor non fallaria,  
El trabaio de cercar  
Cierto es que pèrderia;  
É pues tal es mi manera  
De tener' donde trabé,  
Desde aquí vos dó mi fe  
Que serés la postrimera.

---

*LOPE DE STÚNIGA.*

ENNORA, grand sinrason  
Me feçistes en buena fe,  
Condennarme syn por qué.

Todo hombre se enamora  
Á fin de ser amado;  
É por ser yo enamorado,  
Vos amé á vos, sennora,  
Ét segund paresce agora,  
Aunque yo vos de mí,  
Condenaysme sin por qué.

Ruego á los amadores  
Que aman syn ser amados,  
Que syentan los mis cuydados  
É plangan los mis dolores;  
Pues saben que son amores  
Que syempre mudan la fe  
É condenan syn por qué.

*Fyn.*

Vuestra muy linda figura  
Yo siempre deseare,  
Pues de vos me cativé.

---

---

*MACÍAS.*

**E**l gentil ninno Narciso,  
En una fuente gayado,  
De sy mismo enamorado,  
Muy esquiva muerte priso;  
Sennora de alegre riso  
É gracioso lindo brío,  
Á mirar fuente nin rio  
Non se atreva vuestro viso.

Engannaron sotilmente  
Con ymaginacion loca,  
Fermosura y edat poca  
Al ninno bien paresciente.  
Estrella resplandesciente,  
Mirad bien estas dos vias,  
Pues beldat y pocos dias  
Cada qual en vos se siente.

Prados, verduras et flores  
Otorgo que las miredes,

Otrosí que escuchedes  
 Dulçes canticas de amores.  
 Mas por sol nin por calores  
 Tal cobdicia non vos ciegue,  
 Vuestra vista siempre niegue  
 Las fuentes et sus dulçores.

*Fyn.*

Deseando vuestra vida,  
 Áun vos dó otro conseio:  
 Que non se mire en espeio  
 Vuestra fas clara, garrida ;  
 Que sabed que la partida  
 Sería dende tanto fuerte,  
 Que non vos fuese la muerte  
 De Narciso repetida.

---



---

VILLALOBOS.


**P**ues me fallesció ventura  
En el tiempo del plaser,  
Ya no espero haber folgura,  
Mas por syempre entristeçer.  
Tormentado con tristura  
Llamaré, orad por mí,  
Deus meus, hely, hely,  
Lamaçabacthani.

Quien mis cuitas entendiese,  
É mi pesar et quebranto,  
Et de mí se adolesciese,  
Faria comigo llanto.  
Quanto más si bien supiese  
Tanto bien como perdí,  
Deus meus, hely, hely,  
Hely lamaçabacthani.

---

---

RODRIGO DE TORRES.

UALQUIERA que me toviere,  
Sennores, pues me perdí,  
Déme y tome de mí  
Falladgo qual le pluguiere.

Por amar tan grand tormento  
Con mí cuydados me dó,  
Que non sé dónde me estó,  
Tanto es mi desatiento.  
Quien de mí algo supiere,  
Si nunca se vea assy,  
Déme y tome de mí  
Falladgo qual le pluguiere.

Quien falló á mí cuytado  
Tenga por bien que me dé;  
Si non, sepa quel seré  
Por de furto demandado.  
Amigos, el que temiere  
Aqueste pregon de mí,  
Déme y tome de mí  
Falladgo qual le pluguiere.

---

*Á LA CONDESA DE ADERNO, IOHAN DE  
ANDUJAR.*

**D**ESAS preciosas Calíope et Pálas,  
Mostrando vestra inmensa poten-  
[cia,  
Fased al ingenio mio las alas,  
Algun tanto agudas, de vuestra influençia;  
Asy que yo pueda con grand reverencia  
De aquesta segunda Diana escrebir  
Las claras virtudes é limpio vivir,  
La grand fermosura, la bella presençia.

La qual de la casa de sancto sobrino  
Es el principio de sus propios genos  
Su noble marido á ella condino  
De los Moncadas notables, serenos;  
Non Penélope, nin Ysifle ménos,  
Non la prudente castíssima Argía  
Tovieron guardados con tanta porfía  
Sus inmaculados limpíssimos senos.

Puede Fortuna los bienes mundanos  
Dar et quitar segund su plaser;

Pero las virtudes non son en sus manos  
 Nin dellas vos pudo desnuda faser ;  
 Nunca dirán en vos conocer  
 Modos nin actos que fuesen blasfemados,  
 Si bien morales, los quales formados  
 Suelen las duennas prudentes haber.

Tenes syn un sy muy grand fermosura,  
 Con habitud de clara bondat,  
 Gesto, donayre, gracia et mesura,  
 Con perfection de vera honestad;  
 Modestia, temperança sin reguridad,  
 Qual se requiere á vuestra noblesa,  
 Por uso comun con grand gentileza  
 Regis vuestras fablas con moralidat.

Sennora Condesa, en vuestras faciones  
 En el gesto pulcro con grande armonía  
 Muestra haber fecho por sus proporciones  
 El última fuerça sutil simetría;  
 Las estrellas potentes la grand gerarchía  
 Con los elementos mostraron la prueba  
 Del su grand poder, fasiéndovos nueva  
 Sobre las otras que el mundo nos cria.

Asy, pues que tanto vos fiso compuesta  
 Por gracia çeleste el vestro planeta,  
 É sobre las damas modestas, modesta,  
 En grand perfection prudente, discreta,

No bastaria Homero poeta,  
Syn ser ayudado de gracia divina  
Á vuestros loores que humana doctrina  
Non es en tal casa del todo perfecta.

El Iove potente, que el mundo gobierna,  
Et ha con grand cura los cielos regido,  
É fiso la clara lumbrosa lucerna  
Que ha de la noche el dia partido,  
Vos guarde et conserve con vuestro marido  
En gracia del alta real majestad,  
Porque luengos tiempos en felicitat  
Loés el su sancto nombre temido.

*Fyn.*

El ninno Feronte, sin seso regido,  
Tomó grande empresa con simplicidat,  
Así yo, illustra sennora, vos pido  
Que me perdoneys con humanidat.

---

---

**FERNANDO DE LA TORRE**  
**A DON LADRON DE GUEVARA,**  
*porque su mujer es una muy galana dama.*

**M**IRAD qué grande question  
Concluida en dos razones,  
El marido ser ladron  
Y ella roba coraçones;  
Entramos de grand valía,  
Mirad qué vos digo agora,  
Un ladron con robadora  
Tienen fecha compaña.

---

---

*IOHAN DE TAPIA.*

**E**CRÁBAIOS que me matays,  
Cuydado et graves tormentos  
Con pesares,  
Congoxas, non me dexays  
Et desplaseres destientos  
Á millares;  
Fatigas, llantos, sospiros,  
Gemidos, tribulaciones,  
Desventuras,  
Passiones fassen sus tiros  
Con tantas malediciones  
Con tristura.

Guerras, muertes et feridas,  
Plagas, temores et males,  
Con enoios,  
Las mis penas conocidas  
Desfavores desiguales  
Á mis oios;  
Sannas, desastres, caydas,  
Grandes estimulaciones

Con dolores,  
Mansillas tan desabidas  
Me trahen persecuciones  
Con temores.

Ya vienen los maleficios  
Con las desesperaciones  
Dando gritos,  
A cuyas con los indicios  
Con grandes lamentaciones  
En escriptos;  
Con la sententia ya dada  
Que aquestas cuytas me maten  
Con tristesa,  
Llorando mi atribulada  
Vida que de mí se espanten  
Con cruesa.

Cativo soy en cadenas,  
Tiénenme mis fuertes dannos  
Maltractado,  
Destierros et grandes penas  
En los terrenos extrannos  
M'an robado;  
Las cosas que más queria,  
La muerte me las levó  
Syn piedat,  
Fortuna con su porfía  
En tierra me derribó



Con crueldat.

*Fyn.*

El mi cuerpo et alma mia  
Ya padesce et padesció  
Por lealtad;  
Que lo que sufro et sufria  
Es por lo que padesció  
Por la verdat.

---

---

*UN ALUALÁ QUE MANDÓ*

IOHAN DE TAPIA Á LA FIJA DE LA CONDESA  
DE ARENAS.

**D**ONSELLA ytaliana,  
Que ya fuyste aragonesa,  
Eres tornada françesa,  
Non quieres ser catalana.

Salud, recomendaçion  
De mí non recibirás,  
Nin tú me la mandarás  
Teniendo tal opinion;  
Tú fases como Adriana,  
Enemiga genovesa,  
Eres tornada francesa,  
Non quieres ser catalana.

Ya la casa de Aragon  
De tí se puede quejar,  
Que la fuyste á dexar  
Syn se ninguna rason;  
Pues par Dios, dama lōçana,  
Con dolor de tí me pesa

Que eres tornada francesa,  
Non quieres ser catalana.

Antes eres eniuyna  
De su secta et de su ley,  
Has fallecido á tu rey,  
Vas con la griega rapina;  
Con la Cava castellana  
Te sentarás á la mesa,  
Y con la sennora ynglesa,  
Con Breceyda la troyana.

Mujeres, que non tenés  
Fe, amor et lealtad,  
Diré bien de la bondad  
Y mal del mal que fasés;  
¡Oh cruel napoletana,  
Voltada con nueva empresa!  
Eres tornada francesa,  
Non quieres ser catalana.

Si la rueda de ventura  
Nos torna en prosperidat,  
Vencerémos tu beldat  
Y la tu grand fermosura;  
Faser t'an çeciliana,  
Aunque eres calabresa,  
Dexarás de ser francesa  
É tornarás catalana.

Escribeme cómo estás,  
 Cómo passas de tu vida ,  
 Si eres arrepentida ,  
 De todo me avisarás;  
 Aunque seas más galana ,  
 De muchos serás represa ,  
 Que eres tornada francesa ,  
 Non quieres ser catalana.

Yo te envio esta cancion  
 Escripta como alvalá ,  
 Mira tu fama dó va ,  
 Rige la tu discrecion;  
 De Lucrecia la romana  
 Te recuerdo sin ofesa ,  
 Que eres tornada francesa ,  
 Non quieres ser catalana.

De mí te quiero desir,  
 Fablándote la verdat ,  
 Que teniendo lealtat,  
 Christiano quiero morir;  
 Si mandas algo , serrana ,  
 Al rey ó á la princepsa ,  
 Lo faré, nueva francesa ,  
 Porque fuiste catalana.

Dexa esa gente pagana ,  
 Non quieras desesperar,

Tórnate al baptisar,  
Sé la segunda Dyana;  
Hungra, tudesca, alemanna,  
Mora, turca ó charquesa,  
Reñegada y non francesa,  
Morir quieras catalana.

*Fyn.*

La casa real de Francia,  
Sus reinos iuntos et altesa  
Cessares de grand franquesa  
Fueron et grand abundancia;  
Iamas les plugo con gana  
Los non leales en su mesa,  
Pues error es ser francesa  
Y lealtad ser catalana.

*El sobre escripto del alualá.*

A tí, Madama María,  
Carachula el sobrenombre,  
Iohanne de Tapia es el hombre  
Que aquesta alualá te envia.

---

---

**CANCION DE IOHAN DE TAPLA**

*á la fija del Duque de Milan, syendo él en presion.*

**M**uy alta et muy excellente  
Princepsa muy generosa,  
Más gentil et más fermosa  
Que non el sol quando es lusiente.

La luna teme de vos,  
Gentil dama, et la Diana,  
É las estrellas, par Dios,  
Tanto sois bella et loçana;  
Yo, el triste padeciente,  
Me encomiendo á vos, sennora,  
Más gentil et más fermosa  
Que non el sol quando es lusiente.

La claridat escuresçe  
Ante vuestra fermosura,  
La escuridat escuresçe,  
Tal es la vuestra figura;  
La nieve, de vos presente,  
Se muestra ser otra cosa,  
Tal es la vuestra graciosa  
Cara muy resplandesciente.

El fuego faseys morir,  
Muy discreta criatura,  
Al cristal poneys tristura,  
Las piedras faseys fuyr;  
El carbonclo relusiente  
Su esplendor mostrar non osa  
Ante la vuestra graciosa  
Cara muy resplandesciente.

El agua clara es turbada  
Ante la vuestra medida,  
É todo miralle escura  
Siendo allí vos presentada;  
El rayo muy relusiente  
Su claror mostrar non osa,  
Ante la vuestra graciosa  
Cara muy resplandesciente.

*Última.*

Árboles, aves et hierbas,  
Los mundanos elementos  
Á todos fases contentos,  
Á todas cosas contiemplas;  
Los pexes de la corriente  
Qualquier animal reposa  
Viendo la vuestra graciosa  
Cara muy resplandesciente.

---

---

IOHAN DE TAPLA,

*A la muy excellente reina de Aragon et de Seçilia.*

**A**unque estó en reyno extrangero,  
Dama, yo vos loaré,  
Pero non vos amaré  
Como amante verdadero,  
Mas servidor vos seré.

Gentil reyna aragonesa,  
Sennora de valencianas,  
Condesa de catalanas,  
De las beldades princepsa,  
De vuestros reynos lusero,  
De Espanna yo bien diré  
Que soes sol de las que sé,  
En Francia pasays primero,  
Las otras no enoiaré.

De una cosa me desplase,  
Que quien vos ama, sennora,  
Que seays acusadora,  
Pero bien me satisfase



Con esta do vays primero,  
El secreto guardaré,  
Que nunca descubriré  
Al primero nin al tercero,  
Antes yo me callaré.

Que sy Dios vos ha dotada  
De tan alta fermosura,  
¿Qué vale la criatura  
Que de todos non es amada?  
Sy alguno fase yerro  
Sobrado de amor, non sé  
Qué falta le fallaré,  
Si al amante fase yerro,  
Con gracia lo apartaré.

---

---

OTRA CANCION DE IOHAN DE TAPIA  
*á madama Lucrecia.*

**D**AMA de tan buen semblante,  
Que la vuestra grand beldad  
Fase la guerra  
Á quien fa temblar la tierra  
Desde Poniente á Levante.

Vos fuistes la más fermosa  
Donsella que fué nascida,  
Muy honesta et virtuosa,  
De todos bienes complida;  
Sennora que á tal amante  
Con tan poca piedat  
Faseys la guerra  
Á quien fa temblar la tierra  
Desde Poniente á Levante.

Vos fuistes la combatida  
Que venció al vencedor,  
Vos fuistes quien por amor  
Iamas nunca fué vencida;

Vos pasays tan adelante  
Et con tanta crueldat  
Faseys la guerra,  
Á quien fa temblar la tierra  
Desde Poniente á Levante.

---



Vos pasays tan adelante  
Et con tanta crueldat  
Faseys la guerra,  
Á quien fa temblar la tierra  
Desde Poniente á Levante.

---



**M**ontanna de dyamantes  
que por uos ser defendida  
amadores

**R**eys principes ynfantes  
por ti perderan la vida  
con dolores

**F**lia de las ynuenciones  
Secretas et peligrosas  
trabaiadas

**T**enias con tus pendones  
Las prouincias generosas  
Sourçadas

---

*IOHAN DE TAPLA,*  
*Á la devisa del sennor Rey don Fernando.*

**M**ONTANNA de dyamantes,  
Que por vos ser defendida,  
Amadores,  
Reys, principes, ynfantes,  
Por tí perderán la vida  
Con dolores.

Fiiia de las ynvenciones  
Secretas et peligrosas  
Trabaiadas,  
Tenías con tus pendones  
Las provincias generosas  
Soiusgadas.

Devisa que los metales  
Pasa la tu fortaleza,  
É grand valía,  
Pocos te fueron leales  
Mostrando la su vilesa  
Et tiranía.



*Última.*


¡Oh lealtade fallescida  
Contra el monte generoso  
Consagrado!

¡Oh patria desconoscida,  
Do tienen al virtuoso  
Por errado!

---

---

*CANCION DE IOHAN DE TAPIA.*

 ANCTUS, Sanctus, Sanctus Deus,  
Socorred que non padesca  
Tanto..... non fenesca  
Por amores, Deus meus.....

---

---

*CANCION DE IOHAN DE TAPIA.*

**B**IEN veo que fago mál,  
Donsella, en vos amar,  
Mas non puedo faser al  
Sinon ver et desear.

Mis dias m'an devedado  
Que non siga más amores,  
Amor me tiene mandado  
Que non sufra más dolores;  
Viendo mi persona tal,  
Non sé otro remediar,  
Non pudiendo faser al  
Synon ver y desear.

---

---

*IOHAN DE TAPLA.*

**F**ORTUNA sobre la tierra  
Me ha girada la fas,  
Mal me fallo con la guerra,  
Mucho peor con la pas.

El evangelio de sant Iohan  
Non lo entiendo en verdat,  
El apocalipsi con afan,  
Mucho más la Trinidat;  
Pues que amor me destierra  
Volviéndome la su fas,  
Mal me fallo con la guerra,  
Mucho peor con la pas.

---

---

*IOHAN DE TAPLA.*

**L**AYDA por nombre garrida,  
Dama de tanta beldat,  
Haved de mí piedat,  
Non fagays penar mi vida.

Vuestros oios tan loçanos,  
Vuestro ayre de fermosa,  
Vuestro lindor de graciosa  
Me han traydo muchos dannos;  
Por ser vos tan entendida,  
Mirando vuestra honestad,  
Layda, por vuestra beldad,  
Non fagays penar mi vida.

---

---

*IOHAN DE TAPIA.*

**M**i alma encomiendo á Dios,  
Mi cuerpo doy á la tierra,  
El coraçon dexo á vos,  
Dama que le faseys guerra.

Mis oios dexo á los vuestros  
Porque los podays mirar,  
Que por amores siniestros  
Vos los fuistes á matar ;  
Pues la muerte daes á vos,  
La vida se nos destierra,  
Cantando de languxos  
Faré fin sobre la tierra.

Por el mal que me fesistes  
Diré con muy grand pesar,  
Oh vos, omnes qui transistes  
Por la via de bien amar,  
Pues pensar debeis en Dios  
Y non matar sobre la tierra,  
Á quien non feçistes vos  
Non le deys cuytas nin guerra.

---

*IOHAN DE TAPIA,  
contra un su amigo ytaliano.*

**M**AL haya quien su secreto  
Dise á persona nascida  
Para siempre ser subiecto,  
Cativo toda su vida.

Yo erré en confesar  
Lo que vos fuy á desir,  
Fuystesme á difamar  
É del todo á descobrir;  
Todo hombre mire el efecto,  
Su lengua tenga escondida,  
Non descubra su secreto  
Á persona desta vida.

Oir et ver et callar  
Yo syempre lo loaré,  
Hame pesádo fablar,  
Desto me arrepentiré;  
Pues que yo non fuy discreto,  
En patria desconoscida,  
Non descubras tu secreto  
Á persona desta vida.

---

*IOHAN DE TAPIA.*

**M**UCHAS veces llamo á Dios,  
É iamas non me socorre,  
Yo habria fecho una torre  
De mis lágrimas por vos.

De sospiros la muralla,  
Los cantones et cimientos  
De mis tristes pensamientos,  
De mis lágrimas sin falla;  
Et sinon aiudays á nos,  
Donsella, pues Dios non acorre,  
Yo acabaré la torre  
De mis lágrimas por vos.

Las guardias serán mis cridos,  
Fornida de mis dolores,  
Las armas, tristes amores,  
La su municion, gemidos;  
La cruesa es contra nos,  
Sennora, si Dios non acorre,  
Yo acabaré la torre  
De mis lágrimas por vos.



Los combates que me daes  
Es ver vuestra fermosura  
Con honestad y mesura,  
Mirando vos me mataes;  
Yo soy vencido de dos  
De vos por el mal que corre,  
Y de amor cuya es la torre  
De mis lágrimas por vos.

Alcayde triste, cuytado,  
Con la mi negra bandera,  
Por vuestra crueldat fiera  
Moriré de enamorado;  
Cantando de languxos  
Será mi fin sy no acorre  
Dios et vos en esta torre  
Con mis lágrimas por vos.

---

---

*UNACANCION QUE FISO IOHAN DE TAPLA  
á la Condesa de Buchanico.*

**B**ERMOSA gentil deessa,  
La mejor de casa Ursina,  
Por virtud de fama digna,  
De Buchanico Condesa.

Bien mostrastes lealtad  
Á la casa de Aragon,  
Sufriendo toda passion  
Con fe, amor y verdat;  
Defendiendo vuestra empresa  
Contra Francia et casa Ursina,  
Porque soys de fama digna,  
De Buchanico Condesa.

Segunda Pantasilea  
En armas et por amores,  
Vos soys flor de las flores,  
Fermosura vos arrea;  
¡Oh graciosa aragonesa!  
Por virtud vuestra divina

Serés de fama muy digna,  
De Buchanico Condesa.

En el templo de Diana  
Celebrarán vuestra fiesta,  
Donde será manifiesta  
Á la poblacion humana;  
Pues fesistes tal defesa  
Por los planos et marina,  
Sereys de fama muy digna,  
De Buchanico Condesa.

Las gentes adorarán  
Vuestras gestas y grand fecho,  
Y las leyes por derecho  
Syempre vos alegrarán;  
Sereys con las de la mesa  
Loada en lengua latina,  
Porque soys de fama digna,  
De Buchanico Condesa.

---

---

*GLOSA DE IOHAN DE TAPLA.*

**D**o soy aquel che nascí  
Mal fadado en tu poder,  
Pues partiendo despendí  
Vida, salud et plaser.  
Pues non me puede valer  
El tiempo que te serví,  
Non quiero nuevas saber,  
Nin las pregunten de mí.

---

---

*UN` DESIR QUE FISO IOHAN DE TAPIA,  
loando et nombrando todas las damas de Turpía.*

**S**IENDO enemiga la tierra,  
Y la mar muy trabaiada,  
Mi vida mucho penada  
Con el mundo et con la guerra,  
Aunque amor me destierra,  
Muy mal contento en amar,  
Quise las damas loar,  
Perdiendo la mi desfierra.

La virtuosa Volcana  
Con la bellíssima Bruna,  
La torre con la fortuna,  
La Coçentina galana,  
La Facarla muy loçana  
É la Liparota bella,  
Con la Toralda donsella  
La honesta cathalana.

Cathalina la muy graciosa,  
Con la gentil cordouesa,

Con Ysabeta francesa  
 La Campavista es la rosa ;  
 Ansiona la fermosa,  
 Primavera la entendida,  
 Que fase penar mi vida,  
 La Lançalota donosa.

Las romanas, las sentidas,  
 Thomachella, que paresce  
 Sennora que lo meresçe  
 Por sus virtudes complidas;  
 Las del anno muy garridas,  
 Sobradas de fermosura,  
 Con la gentil criatura  
 Polida entre las polidas.

Aulatas son las estrellas,  
 É la sava es la luna,  
 Antonela pata es una  
 Muy fermosa entre ellas;  
 El sol que alumbra las bellas  
 Es mi dama por amores,  
 É mejor de las mejores  
 Á mi parescer donçellas.

Adoyna et Penantela  
 Son más claras quel luçero,  
 El alba pone primero  
 La Daflito por aquélla;

La desdennosa Pucebla,  
La villana muy devota,  
Con la moça de la Mota,  
Ques más clara que un estrella.

La Castana et Veyntemilla  
Bien muestran ser cortesanas,  
Las de Losaco galanas  
Son de toda aquesta villa;  
Todobra pone mansilla  
Á las del viso gracioso,  
Es de rostro muy fermoso  
La vesina de Conchilla.

La Barrieta es altera,  
La Laca es muy amada  
Bien meresce ser loada  
Brentonisa en delantera;  
La Dalexe faes que vera  
De loor mucho complido,  
Bien lo mostró en su marido  
Con fátiga verdadera.

Buscose et Castellamar  
Çiertamente bien son dignas  
Loarse por las marinas,  
Non se deben de callar  
Otras que quiero loar,  
Gloria con la Estavela,

Con la que texió la tela,  
Non la queriendo acabar,

Lucrecia de turpiana,  
Que es el Mayo con sus flores,  
Blanquina meresce honores,  
É reverencia la Fana;  
Honor la çeciliana,  
Dios de amores ni contresa,  
La Corteslasco revesa  
Con la flecha melitana.

Bianchafiori, Violante,  
Sus músicas como Orfeo,  
Y es de muy gentil arreo  
Arigeta en su semblante;  
Milla por el semeiante  
De muy bellas faciones,  
Roba muchos coraçones  
Leoneta syn amante.

La de Ixar, duenna acabada,  
La de los fijos galantes,  
Sólo por tales ynfantes  
Non debe ser olvidada;  
Beata la muy deseada,  
Margarella la garrida,  
Calidonia la entendida,  
La mi fija afortunada.



Dé Perna la ginovesa  
Con los sus cabellos doro  
Es el archa del thesoro  
É de amores trae la enpresa;  
Dios sabe cuánto me pesa  
Que sea mal maridada,  
Su ventura fué menguada  
É su suerte muy revesa.

*Fyn.*

Las otras de la çibdat  
Yo les demando perdon,  
Porque yo no sé quién son,  
Nin su nombre sé en verdat;  
Á todas con honestad  
Les sea recomendado,  
Si bien non las he loado,  
Damas todas perdonad.

---

---

*DIEGO DE LEON.*

**L**os hombres de amor tocados  
Nin sienten nin oyen nin veen,  
Si saber ó seso proveen,  
Muy pocos son excusados;  
Los más sotiles probados  
Aquí pierden su scientia,  
En esta fuerte dolencia  
Todos andan rebatados.

De aquí queda muy atada  
Toda poderosa lengua,  
Aquí es cierto que mengua  
Toda sabiesa pensada;  
La rason más esforçada,  
Por mucho que se talae,  
Esa que non cuyda, cae,  
Esta regla es probada.

Amor quando hombre non cata  
Allega más que paresce,  
Si por muerte non fallesce,

Tal nudo non se desata;  
Breve sýn pensar rebata  
Dos quererres en amar,  
É la que él quiere allegar,  
Tarde ó nunca desbarata.

¿Quál sancto canonisado  
Fué tanto apercebido  
Que non haya fallecido  
Si de amor fué convidado?  
Fuerte, ardido, bien armado  
Que de amor tome combate,  
En ante que non se cate  
Se falla desbaratado.

Caballero virtuoso  
Non lo vi ó fué muy tarde,  
Que ante de amor, cobarde  
Non sea et pauroso;  
Venga el muy más famoso,  
Faga quanto fer quisier,  
Que despues á conosçer,  
En amor es ventaioso.

---

---

*DIEGO DE LEON.*

**C**omo en son de iniuriada  
Volvistes á mí los oios  
Quando mi vida cuytada  
Vos conte farto de enoios;  
Á lo qual me respondistes  
Ayrada con sentimiento,  
Palabras por do quesistes  
Que pierda mi entendimiento.

Como quier que do no hay yerro  
La rason salva non quiere,  
Yo quiero tomar un fierro  
Ardiendo, si vos pluguiere;  
É si vierdes que me quemo,  
Mandatme quemar del todo,  
Porque de culpa non temo  
Fablo asy por este modo.

---

---

*IOHAN DE MENA.*

**S**EGUIENDO el plásiente estilo  
De la deessa Dyana,  
Posada cerca de un filo  
La hora merediana,  
Vi lo que persona humana  
Tengo que iamas non vió,  
Nin Valerio, que escribió  
La grand Hystoria romana.

Ya passaba el agradable  
Mayo ilustrando sus flores,  
É venía el inflamable  
Iunio con grandes calores;  
Incesantes los discors  
De melodiosas aves,  
Oy sonos muy suaves,  
Tiples, contras et tenores.

Afligido con grand siesta,  
Secutando los venados,  
Entré por una floresta  
De frescos et verdes prados;

Dos corseres arrendados  
 Cerca de una fluente estaban,  
 De los quales non distaban  
 Los paies muy arreados.

Vestian de asetunin  
 Cotas bastardas bien fechas,  
 Et de un fino clemesin  
 Raso, las mangas estrechas;  
 Las medias partes derechas  
 De vivos fuegos brosladas,  
 Et las siniestras sembradas  
 De goldres llenos de flechas.

Quise saber su viaie,  
 É con toda diligencia  
 Abrevié por el boscaie  
 El paso syn detenencia;  
 Con rhetórica eloquencia  
 Vinieron de continente  
 Á me saludar sabiamente,  
 Denotando su prudencia.

Díxeles, en respondiendo  
 Segund modo cortesano  
 Humillmente proponiendo :  
 El potente soberano,  
 Vos ynfluya en el mundano  
 Orbe de felicitat,

Premio de rica bondat,  
Ques galardon humano.

Pregunté syn dilacion :  
Sennores, ¿ dó es vuestra via ?  
Poniendo grand affection,  
Pospuesta toda follía,  
Dixeron syn villanía :  
Á nos plase que sepades  
Aquesto que preguntades  
Usando de cortesía.

Sabed que los triumphantes  
En grado superiores,  
Honorables dominantes,  
Cupido, Vénus, sennores,  
Los leales amadores  
Deliberaron su pasaie  
Por este espesso salvaie  
Con todos sus servidores.

Non pude haber conclusion,  
Aunque los vi ser plasiertes,  
De me tornar responsion  
Con alegres continentes,  
Por grand multitud de gentes  
Que entraron por la montanna,  
Y atan fermosa companna  
Non vieron hombres vivientes.

Non crió naturalesa  
 Reyes nin emperadores  
 En la baxa redondesa,  
 Nin duennas dignas de honores,  
 Poetas nin sabidores  
 Que non vi ser aguardantes  
 A estos dos ilustrantes  
 Dios et Deessa de amores.

Allí vi al mágno Pompeo,  
 Çipion el africano,  
 Nemitor, Nino et Perseo,  
 Páris, Hector el troyanno,  
 Anfbal, Çipion, Traiano,  
 Archíles, Crasso et Sanson,  
 É otros muchos que allí son  
 Con César Octaviano.

*Cabo.*

Vi al sabio Salomon,  
 Oclídes, Séneca, Dante,  
 Aristótiles, Platon,  
 Virgilio, Horacio amante;  
 Vi al strologo Atalante,  
 Que los cielos sustentó,  
 Segund lo representó  
 Nasometo Forisante.

---



---

*DIEGO DE VALERA.*

**N**on sé gracias nin loores,  
Amor, que te dar pudiese,  
Nin servicios que fisiese  
Á tí, grand poder de amores,  
Que fuessen merescedores  
De quanto bien me fesiste  
En me dar á quien me diste  
Que amasse por amores.

Dísteme por tu noblesa  
Tal sennora que serviese,  
Porque mi coraçon fuese  
Quito de toda tristesa;  
Amor, pues tu grand proesa  
Contra mí asy monstraste,  
Para siempre me ganaste  
Crea la tua realesa.

Sennor, sy á tí he fecho  
En algund tiempo servicio,  
Pues me das tal beneficio,  
Téngome por satisfecho;

Et faré muy grand derecho,  
 Donde quiera que yo fuere,  
 De guardar mientra viviêre  
 Tu servicio et mi provecho.

Ya de quanto rescebí  
 Conviene que algo diga,  
 Dísteme fèrmosa àmiga,  
 Á quien amo más que á mí;  
 Como quier que non la vi,  
 Tanto sé de tu bondat,  
 Por la qual mi voluñtad  
 Me plase desir aquí.

Amor, porque de tus dones  
 Me diste muy largamente,  
 Vengo aquí de presente  
 Á faserte relaciones;  
 Encima de conclusiones,  
 Diciendo cōn alegría  
 De aquesta sennora mia  
 Quáles son sus perfectiones.

*Última.*

Cum devotas oraciones  
 Á Dios sirvo cada dia,  
 Non ha cuenta su valía  
 De sus nobles condiciones.

---

*FERNANDO DE LA TORRE.*

**E**n diversas opiniones  
Veo el mundo contra tí,  
Amor, segund entendí  
En todas sus ententiones;  
Que unos de bendiciones  
Te fassen solemnidad,  
É otros de voluntad  
Te dan muchas maldiciones.

Unos te llaman sennor  
El mejor que nunca vieron,  
Otros disen et dixeron  
De tí peor que traidor;  
Et otros por synsabor  
Te publican por medroso,  
É otros por muy sabroso  
Et fuerte peleador.

Unos te llaman leal  
Más que fermoso castillo,  
Otros disen que caudillo

Eres tú de todo mal;  
 Otros, que muy mal caudal  
 Eres de todas maldades,  
 Et otros que de bondades  
 Nunca vieron tu ygual.

Unos disen que agudo  
 Eres, et muy acucioso,  
 É otros que peresoso  
 Eres, et muy simple rudo;  
 Otros te llaman sesudo,  
 Piadoso et non poco,  
 Otros muy torpe et loco,  
 Muy sin piedat et crudo.

Pero en perfetta prosa,  
 Amor, quieres que te diga  
 Eres de bien enemiga  
 Et obra siempre dannosa;  
 É cosa muy peligrosa  
 Estos dichos de tí fallo,  
 Unos bien, otros contrallo,  
 Pues lo sé por texto et glosa.

El bien et mal infinito  
 Que de tí oyo notar,  
 Non te lo puedo contar  
 Por lengua nin por escripto;  
 Pues asy non te repito

Seyer tú malo nin bueno,  
Yo, amor, non te condeno  
Nin te asuelvo nin te quito.

Pero sey bien cierto desto,  
Que sy merçed me fisieres,  
Mientra viva et vivieres  
Te seré con humil gesto  
Servidor leal et presto,  
Denunciando tus loores  
Ante reys et sennores,  
En secreto et manifesto.

Por el contrario te digo  
Si por té rescibo danno,  
Que de aqueste mesmo panno  
Habrás de vestir conmigo;  
Ca seré tu enemigo  
Reprobando tus maldades,  
Con muchas autoridades  
Verás cómo te castigo.

---

---

*FERNANDO DE LA TORRE.*

**S**ENNORA, mal cabo hayan  
Los servicios que vos fise,  
Los quales áun más decayan  
Que non vuestra boca dise,  
Si desque vos escogí  
Sobre todas por sennora  
Nunca mis ofertas di  
A ninguna fasta agora.

Sennora, mi grand deseo  
Non se compla nin se acabe,  
Si de quantas vi nin veo  
Hay ninguna que se alabe,  
Que ningund tiempo me viese  
Trocado de como só,  
Porque ella desir pudiese,  
Deste soy amada yo.

Sennora, tan syn reposo  
Viva yo por luengos dias  
Como vive el envidioso  
Que pena por muchas vias,

Si nunca por pensamiento  
Nin por obra vos erré,  
Pues ¿por qué tanto tormento  
Al que non fiso por qué?

Aquesta vuestra sospecha  
Non viene de buena parte,  
Nin me days causa derecha  
Que presuma ser syn arte;  
Antes me faseys pensar  
Lo que non es por mi grado,  
Que vos me quereys dexar,  
O quiçá me habeys dexado.

Si vos querés que asy sea,  
Fasedlo fermosamente,  
Escusemos la pelea  
Fasiendo buen continente;  
Non querays que desatine  
Con rabia de lo que sé,  
Que por ende por do vine,  
Por allí me tornaré.

*Fyn.*

Sennora, yo me convine  
Con dolor que de vos hé  
Para que çedo yo fine  
Del dolor que passaré.

---

*IOHAN DE TAPLA Á SU AMIGA.*

**N**ON es humana la lumbre  
Que de vuestra fas procede,  
Á toda beldad excede  
Expresando certedumbre;  
Fuente de moral costumbre,  
Donsella purificada,  
Do quiso faser morada  
La discreta mansedumbre.

Vos soys la que yo elegí  
Por soberana maestra,  
Más fermosa que deessa,  
Sennora de quantas vi;  
Vos soys la por quien perdí  
Todo mi franco albedrío,  
Donsella de honesto brío,  
De cuyo amor me vencí.

É si cánticas de amores  
Yo fago que algunos plegan;  
Cierto por dicho se tengan  
Que vuestros son los loores;



Donsella cuyos valores  
Con pluma et mano recito,  
En fablas et por escripto,  
Sanad mis tristes dolores.

Nunca tal fué Virginea,  
Nin la mujer de Sycheo,  
Nin la fija de Pompeo,  
Atalanta nin Altea;  
Donsella, todo hombre crea  
Que en ningund otro lugar  
Nunca me verán amar  
Maguer que mi muerte vea.

Ca non es tan poderoso  
Vuestra non que me defienda  
De seguir la tal contienda,  
Pero que viva cuydoso;  
Vuestro gesto desdennoso  
Non fará nin yo lo creo  
Donsella que mi deseo  
Non vos recuente quexoso.

*Última.*

Viso angélico donoso,  
Donsella de tal aseo  
Qual yo nunca vi nin veo,  
Datme vida con reposo.

---

*JOHAN DE TAPLA.*

**S**ENNORA, mi bien et amor,  
Fermosa, muy excellente,  
Qual yo creo ciertamente  
Que vos sodes la meior;

Yo, vuestro humil servidor,  
Vos iuro á Dios, sennora,  
Que vos vi en fuerte hora  
Para sofrir tal dolor.

Pues que Dios estableció  
De vos en todo, acabar,  
Plégavos de non dubdar  
En quien syempre vos servió;  
É si algo revolvió,  
Vuestro saber maldisiendo,  
Sennora, segund entiendo,  
La mi muerte cobdició.

Sennora, los maldiçientes  
Iamas nunca çessarán

Nin sus lenguas callarán  
Si lo bien parades mientes,  
Fasta que entre los creyentes  
Siembren mal et omesillo,  
Morriendo los callandillo  
Su dulçor entre los dientes.

Mi lengua refrenaré,  
Que non puedo más fablar,  
Por quanto amé en lugar  
Contra quien me callaré;  
Mas, sennora, bien diré  
Que mes fecha syn rason  
É non sé quál entention  
Es con lo que passaré.

Graciosa, por non tardar  
Aquí quiero concluir,  
Que todo mi comedir  
Fué y es de vos loar;  
É sy yo quiero alcançar,  
Es por vos engrandesçer,  
Sennora, por Dios creer  
Me querades syn dubdar.

Perfetta, pidõ perdon  
Si en algund tiempo erré,  
Otrosy sy non podré  
Çedo yr ver vuestra faction;

Ca fué vuestra opinion  
Que viese vuestra figura,  
Mas non plugo á mi ventura  
De me dar 'tal galardón.

*Última.*

Nunca habré consolacion  
Synon con mucha amargura,  
Fasta que torne folgura  
É conorte á mi vision.

---

---

*VILLAPANDO.*

**S**EPAN todos mi tormento,  
El qual siente coñ rason  
Mi cuytado coraçon  
Por el triste partimiento.

Sepan todos mi tormento,  
Porque soy leal amante  
De sennora bien bastante  
De mucha beldat syn tiento,  
Por la qual syn fallimiento,  
Padesce tribulation  
My cuytado coraçon  
Por el triste partimiento.

Sepan todos mi tormento,  
Pero non tomen mansilla  
Nin tengan á maravilla  
La cruel pena que siento;  
Que de todo soy contento,  
Si bien sufre grand passion  
Mi cuytado coraçon  
Por el triste partimiento.

Sepan todos mi tormento,  
 Mas por tanto non desmayo,  
 Que fortuna por ensayo  
 Lo causó con movimiento,  
 Pensando que repentimiento  
 Fisiera por ocasion  
 Mi cuytado coraçon.  
 Por el triste partimiento.

---

---

*VILLAPANDO.*

**N**UNCA mejorar mi pena  
Fasta aquí,  
Es una sennal non buena  
Para mí.

Dias há que siempre vivo  
Por amor  
En sus presiones cativo  
Con dolor;  
Mas en tan fuerte cadena  
Non me vi,  
Que es una sennal non buena  
Para mí.

É agora continuando  
De sufrir,  
Vame ya desamparando  
El vivir;  
É pues muerte me condena  
Para sy,  
Es una sennal non buena  
Para mí.

---

*MENDOÇA.*

**V**os, que sentides la via,  
Alegres de bien amar,  
Tan sola un hora al dia  
Vos plega de contemplar  
En la triste cancion mia :  
Ya non so quien ser solia.

De las que han grand dolçura,  
Galanes, non vos fiés,  
Sabed quen grand amargura  
Se' torna segond verés;  
Que yo esperar debia  
De mi deseo alcançar,  
Mas toda mi alegría  
Se mes tornada en pesar,  
En la triste cancion mia :  
Ya non so quien ser solia.

Yo vos conseio apartar,  
Mas dígovos que amés,  
Mas conséiovos entrar




Adonde salir podrés,  
Guardadvos de tal porfía,  
La qual non podays dexar,  
Que castigar se debria  
Quien mientes quisier parar  
En la triste cancion mia :  
Ya non so quien ser solia.

---

---

*DIEGO DE LEON.*

 OBDICIENDO ser amado,  
Me so puesto por carrera,  
Do por cierto me valiera  
Más quedar que ser entrado.

De la qual, por mi peccado,  
Si luégo non me saliera,  
Ciertamente yo muriera  
Como desaventurado;  
É con todo m'an llagado  
De ferida por manera  
Que mi vida desespera  
Con pesar afortunado.

El poder me fué privado  
En lugar que resistiera,  
Et que fablar yo quisiera,  
Mas mi seso fué turbado;  
Mas lo mejor fuera estado  
Para mí, sy lo fisiera,  
Que este exemplo non siguiera,  
Ca porfía mata venado.

---

*DIEGO DE LEON.*

**T**odo pesar agora  
Aviso qué de mí parta,  
Pues tan consolable carta  
Rescebí de mi sennora.

Desque salí de la cuna  
Todavía me ha llagado  
Por amar mucho cuytado  
Sin consolacion alguna;  
D'oy más rason que fortuna  
De sus bienes me reparta,  
Pues tan consolable carta  
Rescebí de mi sennora.

Mas tal plaser soberano  
Fasta agora non sentí  
Como quando yo ley,  
Escripta fué de mi mano;  
É con esto vivo ufano,  
Visto que mi mal se aparta,  
Pues tan consolable carta  
Rescebí de mi sennora.

---

*DIEGO DE VALERA.*

**S**ENNORES, mucho pesar  
Me fuerça desir agora  
La cruel de mi sennora  
Qué vida me fas pasar.

Sabe Dios que mi deseo  
Es servir su fermosura,  
É su plaser, segund veo,  
Es darme mucha tristura;  
Claro vos puede monstrar,  
Por la pena que en mí mora,  
La cruel de mi sennora  
Qué vida me fas pasar.

Yo pienso que ella se duele  
De mí, que sufro tal danno,  
Y ella muestra, como suele,  
Que me tiene por extranno;  
Por ende podeys pensar,  
Pues que nunca se meiora,  
La cruel de mi sennora  
Qué vida me fas pasar.

Muchas veces yo le digo  
Toda mi queixa llorando,  
Ella ríese conmigo,  
Tómalo todo burlando;  
¿Qué plaser puedo tomar  
Viendo mucho en mal hora  
La cruel de mi sennora  
Qué vida me fas pasar?

---

---

*DIEGO DE VALERA.*




ENNORES, mucho pesar  
Me pone tu sennoría,  
Por syempre más que solia  
Me verás á tu mandar.

Non siento pesar tan fuerte  
Que mude mi voluntad,  
Nin ménos tan buena suerte  
Que faga contrariedad;  
Desto vive syn cuydado,  
Que si mill annos vivia,  
Por syempre más que solia  
Me verás á tu mandado.

---

---

*ALFONSO DE MONTANNOS.*

i bien et toda mi vida,  
Porque alegres seamos,  
Ruega á Dios que nos veamos  
Para la Pascua florida.

Una plasentera nueva  
Nos vino de ayer acá,  
Que de hoy más causa nos da  
Que nuestro partir se mueva.  
Aquesta rason me prueba  
Que ambos á dos nos debamos  
Consolar, pues que esperamos  
Tan breve nuestra partida.

Si mis males te escrebia,  
Por verdat á tí desir,  
Tantos tengo de escrebir,  
Que papel non bastaria;  
Mas sy es ventura mia  
De tan çedo vernos ambos,  
La salud que deseamos  
Non será tan bien venida.


En esta semana sancta  
Muchas con grand devocion  
Andan tristes con rason  
De la passion que se canta ;  
Yo con alegría tanta,  
Que siento porque nos vamos,  
En estos dias que estamos  
Toda tristor se me olvida.

---



---

*IOHAN DE ORTEGA.*

OBARDE de coraçon,  
Pues non fuyste tan osado  
De fablar tu triste fado,  
Amor fase grand rason  
Que te dé tribulacion.

Non sopiste conoscer  
Ventura nin buena suerte,  
En querer penas de muerte  
Rescebir más que plaser;  
Sofrirás grave passion  
Porque seas avisado,  
Pues me non tienes pagado,  
Amor fase grand rason  
Que te dé tribulacion.

De tu mal parte me dió  
Guarda que bien matraçaste,  
Coraçon, si tú erraste,  
Dí qué mal meresco yo;  
Poca fué tu discrecion,

Cativo, pobre, menguado,  
 Donde veo, mal peccado,  
 Que amor fase grand rason  
 Que te dé tribulacion.

Si quiçá por segurar,  
 Coraçon, fuiste medroso,  
 Piensa que por virtuoso  
 Te tovieran el fablar;  
 Quien mucha consolacion  
 Te diera de muy buen grado,  
 Sy la perdiste, cuytado,  
 Amor fase grand rason  
 Que te dé tribulacion.

---

---

*PREGUNTA*

*que fué fecha á un gentil hombre, por nombre Sarnés.*

**M**i buen amigo Sarnés,  
Plégavos querer iuzgar  
Hombre su cuyta callar  
Si crees que bueno es;  
Dígolo porque bien tres  
Ménos de mí, segund veo,  
En aqueste tal torneo  
Toman mucho buen reves.

*Respuesta de Sarnés.*

En el tiempo conocerees  
Quál parte cumple tomar,  
El callar ó el fablar,  
Sy amays como debeys;  
Eso mesmo, sy vees  
Que os aquexa el deseo,  
Decilde con buen asseo:  
Sennbra, non me mateys,

---

---

*OTRA SUTA DESTE SARNÉS.*

**A**LEGRADVOS, amadores,  
Que de amor he recaudado  
El reposo deseado  
De mis cuytas et dolores.

Por bien que la gloria mia  
De plaser tan especial  
Á todos en general  
Debe ser grand alegría;  
Pues gosadvos, amadores,  
É de bien tan sennalado  
Haya de todos de grado  
Dios de amor muchos loores.

Si dirés que triste vive  
Alguno por bien amar,  
Non se ha de desmayar  
Nin de penar non se esquive;  
Esforçadvos, amadores,  
Que yo ya me vi penado  
En algund tiempo passado  
Más que hombre por amores.

---

*OTRA SUYA.*

**A**MOR desagradescido,  
Sy sientes las cuytas mias,  
Muy alegre syn roydo  
Mis debdas me pagarias.

Por usar de gentilesa  
Soy, amor, bien comedido,  
Aparta de mí tristesa,  
Que me trae tanto vencido;  
É sy esto que te pido  
Contra mí faser querrías,  
Muy alegre syn roydo  
Mis debdas me pagarias.

---

---

*OTRA CÀNCION.*

**P**OR acrescentar dolor  
A mi coraçon penado,  
Soy fecho nuevo amador  
Que fuera bien excusado.

Ved sy es grand crueldat,  
Mirando, gentil sennora,  
Que me sea á deshora  
Robada mi libertat;  
Non sé qué diga, amor,  
Pues por mi mal non pensado  
Soy fecho nuevo amador,  
Que fuera bien excusado.

El mayor danno que siento  
Es comportar enemigo,  
¡Ay amor! por tí lo digo,  
Que pones en crecimiento  
La mi grand cuita, sennor,  
Que por sostener cuydado  
Soy fecho nuevo amador,  
Que fuera bien excusado.

---

*CANÇION DE MORANA.*

**A** LA una, á las dos,  
Alaylan, á quien da más,  
Mi mote vendo, par Dios,  
Rematarlo he hoy ó cras,  
Alaylan, á quien da más.

Magüer veio que peresco,  
Es el mote que yo vendo  
Por grand cuyta que padesco,  
De la qual mi fin atiendo;  
Veys aquí el precio vos,  
Amigos, ¿hay quien da más?  
Mi mote vendo, par Dios,  
Rematarlo he hoy ó cras,  
Alaylan, á quien da más.

Aunque rompe grand batalla  
Quien encubre mal partido,  
El que sufre mal et calla  
Non debiera ser nascido;  
Pues, amigos, mi repos


Con fortuna es por demas;  
 Mi mote vendo, par Dios,  
 Rematarlo he hoy ó cras,  
 Alaylan, á quien da más.

---



---

*IOHAN DE TORRES.*


H temprana sepoltura  
De mi donosa sennora,  
¿Qué será de mí la hora  
Que veré vuestra figura?

¿Qué pesar et qué tormento,  
Qué pena sin galardón  
Sentirá mi coraçón  
Ante el vuestro enterramiento!  
¿Oh mi maldita ventura,  
Mi syno y esquivada suerte!  
¿Por qué non viene la muerte  
Apartarme de tristura?

Yo, cativo, non espero  
Synon vivir en cuydado,  
Pues quedo desamparado  
Del mi buen amor primero;  
Donsella cuya medida  
Me mantuvo en esperança,  
Dios haya de vos memoria  
Por la su santitat pura.

---

*FERRANDO DE LA TORRE.*

 **UIEN** te puso en tal cuydado,  
Coraçon, que te atormenta,  
Tal se vea que non sienta  
De sy parte nin mandado.

Coraçon, nunca fesiste  
Por qué debas con rason  
Con cuydados vivir triste  
Nin estar en tal prision,  
En poder de quien de grado  
De tus males se contenta;  
Tal lo vea que non sienta,  
De, sy parte nin mandado.

Coraçon, los tristes males  
Que por tí rescibo yo,  
Son crueles, desyguales  
Quales hombre nunca vió;  
Porque diré: mal fadado  
Quien mis cuytas acrecienta,  
Tal se vea, que non sienta  
De sy parte nin mandado.

---

*ALFONSO DE MONTANNOS.*

**E**l pintor rey Manuel  
Soberano  
Vos obró con un pinsel  
De su mano;  
Y esmeró tanto loçano  
Vuestro bulto  
Qual iamas non fué trasulto  
En humano.

De las damas afamadas  
Escogió  
Sus faciones más loadas  
Que syntió;  
En vos las ayiuntó  
Con asco,  
Do virtudes grand arreo  
Permitió.

De las planetas tomó  
Propiedades,  
Y en vos las confirmó  
In exades;

Muy lestras syn facultades  
Escogidas,  
Como sean conosciadas  
Dignidades.

Iúpiter quiso ynfluir  
Tan graciosa  
Vuestra fabla, et minuyr  
Acentuosa,  
Dulçe, mansa et amorosa,  
Deleytable,  
Muy honesta et agradable  
Y graciosa.

El Mercurio altildó  
Vuestra mente  
Do prudentia sofilmó  
Puriciente;  
Discrecion tan diligente  
Ynventiva  
Non la vi comparativa  
Nin se syente.

De mares sois asistente  
En obrar,  
Quien mirays por accidente  
Ys matar;  
Al que más galardonar  
Ya quereys,

De por vida le faseis  
Lamentar.

De la luna su fluentia  
Posseeys,  
Conoscida diferentia  
Non aveys;  
Al que vida le quereys  
Permetir,  
En gloria siempre vivir  
Le faseys.

Ya mis tristes passiones  
Temperança,  
Remediase con acciones  
De esperança;  
Non sería su puiança  
Tan ynorme  
Que fisesse disconforme  
Lealtança.

Mas, continúa crueldat  
Conoscida,  
Me absenta libertad  
Permetida;  
Y con todo, ynfluyda  
En querer,  
Fas mi vida fenesçer  
Dolorida.

Ya en Asya conquista  
Y ofende  
Á las bellas vuestra vista,  
Y reprehende;  
Y por África se tiende  
La grand fama,  
Y vos temen como á flama  
Que se açiende.

Coronistas et poetas  
Afamados  
Se falláran ser correctas  
Y ocupados,  
Para haberlos acabados,  
Segund pienso,  
Vuestros dones, por extenso  
Relatados.

Quando Apollo más ençede  
En primavera,  
Y su lus toda procede  
Muy entera,  
Non penetra ya çedera  
Tan proviso,  
Segund vuestro claro viso  
Me fisiera.

Pensamientos muy soeses  
Da cordura,

Que consuela algunas veses  
Mi tristura,  
Mas, lamén vuestra figurà,  
Representa :  
Con amor, que me atormenta  
Sin mesura.

El conorte de mis males  
Fallo ser,  
Llamarme de los leales  
En querer ;  
É me plasce padesçer.  
Por ymágen,  
Que de todas la ventajen  
Puede haber.

*Última.*

Sola vos soys el firmal  
De perfection,  
De mi muerte desyqual,  
O redempcion,  
Vénçavos ya compasion ;  
¡Oh amor,  
Remediad tal servidor  
Con afecçion!

---

---

## IUEGO DE NAYPES

QUE COMPUSO FERNANDO DE LA TORRE EL DE BÚRGOS,  
DIRIGIDO Á LA MUY NOBLE SENNORA CONDESA DE  
CASTANNEDA.

*El emboltorio de los naypes ha de ser en esta manera. Una piel de pargamino del grandor de un pliego de papel en el qual uaya escripto lo següente, é las espaldas del dicho emboltorio de la color de las espaldas de los dichos naypes.*

### MAGNIFICENCIA Y VIRTUD.

**N**ON creo nuevo será á vuestra sennoría haberme mandado que con alguna lectura vos syrviesse : y como vuestro mandado non podiese negar, pensélo poner por obra; mas como la escriptura non fuese breve nin tiempos asy quietos como quisiera, la conclusion ó medio de aquélla está por faser. Asy que para esperar la tal cena magnificencia y virtud, acordé



de enbiar á vuestra noblesa una colacion  
ó passatiempo de la manera que baxo-  
se fará relacion. Non dubde vuestra sen-  
noría yo non entienda ser el presente baxo-  
y non conviniente para tan gran exce-  
llencia, como la vuestra segund la cali-  
dat. Mas como quiera que esto de la  
una parte me fisesse temer, de la otra lo  
seguinte me dió osadía. Ca á las grandes  
mares tan bien los arroyos, como los  
gruesos rios occorren y caben, non se me  
olvidando vuestra noble et palenciana  
condicion, la qual allende de comportar  
las mis faltas et osadía, favorescerá lo  
bueno de la obra, et lo defectuoso dissi-  
mulará ó emendará con singular et ver-  
dadera discrecion, como aquella que  
prinçesa de las Espannas se puede ó dē-  
be llamar. Et yo temiendo la reprehension  
de la obra, bien quisiera que fuera  
callado nombre del actor, salvo que por  
la obra se conosce el maestro, la cual  
lieva la marca de mi simpleza, et va fir-  
mada de la firma de mi poco saber, et  
cerrada et sellada con las armas de mi  
grossero sentido, et pendiente en filos de  
grand osadía, lo qual todo ha ciegado la

afection et mystério de las cosas ya dichas.— *El humile et devoto siervo de vuestra merced*, FERRANDO DE LA TORRE.

#### LA FORMA DE LOS NAYPES.

Primeramente un Emperador que gane á todas las otras cartas, et éste tiene dos coplas et un fin de letras moradas en esta guisa. Han de ser quatro iuegos apropiados á quatro estados de amores en esta manera. El primero de religiosas á las espadas, apropiado por las coplas segund la calidat de la casa. E han de ser doce naypes en este iuego, et en cada uno una copla, et ha de haber tres figuras, la primera del rey, copla de dose piés; la segunda del caballero de onse; la sota de diez, et dende ayuso diminuyendo fasta llegar á un pié, y por conseqüente todos los otros estados, assí como el de biudas apropiado á bastones y de casadas á copas y el de donçellas á oros, por tal que sean quarenta et ocho cartas et coplas syn las del prólogo ó Emperador. E pue-

den iugar con ellos perseguera ó trintin aßsy como en otros naypes, y de más pueden se conosçer quáles son meiores amores sin haber respecto á lo que puede contesçer. Porque á las veces es mejor el carnero que la gallina, et pueden conosçer su calidat, y puédense echar suertes en ellos á quién más ama cada uno, e á quién quiere más, et por otras muchas et diversas maneras.

El Emperador de letras moradas ha de ser en esta guisa un naype, en que se contengan estas coplas siguientes:

Magnificencia y virtud,  
 Gratia, beldat y nobleça,  
 Perla de la iuventud,  
 Seso de la senectud,  
 Caudillo de la destreça,  
 Reyna de la castidat,  
 Princesa de corteledat,  
 Duquesa de honestidat,  
 Marquesa de la verdat,  
 Condesa de Castanneda.

Á vos á quien recorrer  
 Deben las obras ayna,

Por lindo reprehender  
 Como fuente de saber,  
 Ó por saber y doctrina,  
 Á vos mucho humilmente  
 Como de syervo menor,  
 Se presenta tal presente,  
 Manifiesto ynsuficiente,  
 Pidiendo enmienda y favor.

*Fyn.*

Es de la obra el grandor,  
 Con metros desordenados,  
 De quatro estados de amor,  
 Unos naypes desdonados  
 Para desechar cuydados.

---

---

**IUEGO DE ESPADAS,**  
*apropiado á los amores de religiosas, todo de letras  
coloradas.*

**EL REY, DOSE PIÉS, UNA CARTA.**

Al tiempo del pelear,  
Si se caen las espadas  
De manos mal apretadas,  
He visto quistionear  
Disièndo, segund oy,  
Por achaque ó por glosa,  
Amores de religiosa  
Andouieron por aquí,  
Mas yo les respondo asy,  
Por sententia y conclusion,  
Ques una grande abusion  
Que en los cobardes sentí.

**EL CAVALLERO, XI PUNTOS.**

Nin por esto non se entienda  
Que yo apruebo tal cosa,

Sólo por desir esposa  
De quien non quiero contienda,  
Es verdat, si fuese bella  
Y noble de condicion,  
Yo siempre sería della  
Syn temer la perdicion,  
Mas tengo por opinion,  
Quien amare lo contrario,  
Que será del adversario.

LA SOTA, X PUNCTOS.

La serví en tal lugar  
Syn rescebir galardón,  
Y puedo muy bien iurar  
Con verdat, y con rason,  
Que iamas un tal proçesso  
Tan dulce non fué fallado,  
Por donde qualquier excesso  
Deviera ser perdonado,  
Asy que tengo afirmado,  
Este ser gracioso estado.

IX ESPADAS.

Pero hay diversidat  
En este estado que digo,  
Que segund la calidat  
De personas acatad,

Tal debe ser el castigo,  
Mas en todas fallo un danno,  
El qual callar non me dexa,  
Que un grado muy extranno,  
Memoria dellas se quexa.

## VIII ESPADAS.

Pues do non fassen memoria  
La firmeça no es presente,  
Nin ménos do quitan gloria  
La pena non queda absente,  
Absente fuí de plaser,  
Presente de grand pesar,  
Ninguno al favoresçer,  
Mal alguno al desdennar.

## VII ESPADAS.

Aquí se puede arguyr  
Que por mí no es de iusgar,  
Ca unos van con reyr  
É otros van con llorar,  
Mas segund comuna regla,  
Aunque viven por antoio  
Á muchos quitan enoio.

## VI ESPADAS.

Porque su trato es fermoso,  
Honesto, muy entendido,

Non quieren al mal gracioso  
Nin aman al mal sentido,  
Y con grand desden y gesto  
Al tal despiden con esto.

V ESPADAS.

Pues que son á tantas partes  
Vestras razones comunes,  
Usando grosseras artes,  
Yd allá tener el mártres,  
Donde tovistes el lúnes.

IIII ESPADAS.

Á esto suelen desir,  
Con gesto muy sosegado,  
Nin por más me despedir,  
Porfía mata venado.

III ESPADAS.

Vos, que tanto porfiays  
Y de seso me sacays,  
Veamos por qué faseys.

II ESPADAS.

Porque miéntras viviré  
Non de vos renunciaré.

I ESPADA.

Y á mi rey qué desis.



---

**IUEGO DE BASTONES,**  
*apropiado al amor de las viudas, todo de letras*  
*negras.*

**EL REY, XII PUNTOS.**

Renunciar de los bastones  
Ha contescido al iugar,  
Mas de viuda renunciar  
Non lo sufren las razones,  
Quanto más si es fermosa  
Y rica con moçedad,  
Quien dexáre la tal cosa  
Usaría de nesçedad,  
Amores son en verdat,  
Aunque non mucho pomposos,  
De mucha seguridat  
Y muy poco peligrosos.

**CAVALLERO, XI PUNTOS.**

Debaxo de negro manto  
Ya blancuras se fallaron,

Donde fisieron grand llanto  
 Otras vegadas cantaron  
 Entended bien la rason,  
 Amadores de notar,  
 Que si mueren con sason  
 Amores son de caçar,  
 Ca segund es el lugar  
 De campinna, ó de labrada,  
 Es la caça saçonada.

SOTA, X PUNTOS.

Es verdat ques grand enoio  
 Una rason que se pone  
 Por refran, ó por antoio,  
 Fulano, que Dios perdone,  
 Por cierto sería excusada  
 Si olvidar se podiese  
 Que tal materia cantada  
 Nin reçada se dicesse,  
 Mas, ¿cómo puede excusar  
 El sochantre de cantar?

IX BASTONES.

Como yo non he passado  
 En mi vida por tal regla,  
 Non es grand yerro lo trovado  
 Sy demas de mal rimado

El efecto va sin regla,  
Ca segund la presuncion,  
Aunque non digo de quién,  
Á este caso fas bien  
Esta copla de cancion.

## VIII BASTONES.

El clamor ques en tal grado,  
Ciertamente deve ser  
De dama de grand estado  
Ó de gentil paresçer,  
Que lo al non se requier  
Nin se debe aprobar,  
Salvo sy fuere en lugar  
Que la falta lo fisier.

## VII BASTONES.

Muchas veses acaesçe  
Contra voluntat tratar,  
Porquel tiempo lo ofresce,  
El qual lo fase dexar,  
Así que debe mirar  
La que fuere requestada,  
Cómo non quede burlada.

## VI BASTONES.

Porque se suele faser  
Al tiempo que las reclaman,

Quando se dan á creer,  
Que muy de véras las aman,  
Mas despues de bien burladas  
Disen estas palabras.

V BASTONES.

En nuestra vida un remedio  
Sólo fallo que habemos,  
Que segund Dios puso medio,  
Que lloredes, et lloremos,  
Que farto con que tenemos.

IIII BASTONES.

Mas disen en mi escuela  
Desta tal lection ó thema,  
Que con esto se consuela  
Quien las sus madexas quema.

III BASTONES.

Es plaser lo que proponen,  
Que mal fabla les disen,  
Tal coraçon les ponen.

II BASTONES.

Y despues de bien pensado  
Disen á su signo y fado.

I BASTON.

Nin por más cuytas me dar.

---

**IUEGO DE COPAS,**  
*apropiado á los amores de las casadas, todo de letras  
asules.*

**EL REY, XII PUNTOS.**

Sabe el vino á las vegadas,  
En copa muy desyqual,  
Mas amar á las casadas  
Á las veses sabe mal,  
Y bien por este tal iuego  
Do se paga grand portadgo  
Renuncien todos de luégo,  
Que yo non ménos lo fago,  
Mas disen los de Cartago,  
Segund pone la escriptura,  
Que nunca pesca en gran lago  
Quien iamas se aventura.

**CAVALLERO, XI PUNTOS.**

Renegad vos de posada  
Donde mora hombre varon,

Donde cortan con espada  
É fieren con el bullon,  
Por ende, quien me creyere,  
Mire bien tales baratos,  
É sy en Córdoba se viere  
Sobresuele sus çapatos,  
Asy que los tales tractos,  
El que los quiere seguir,  
Bien se debe aperçebir.

SOTA, X PUNTOS.

Lo que tiene otro sobrado  
Á mí poco me aprovecha,  
Manto de otro sudado  
Mi voluntat lo desecha,  
Con todo, tal puede ser  
En color y en fechura,  
Que vieio puede valer  
Más que nuevo syn costura,  
Y por tal desenvultura  
Muchas veses vi folgura.

IX COPAS.

Mas aquesta tal iornada  
De contino non se pruebe  
Cabeça descobiada,  
En sameiante enbaiada  
Muchas vegadas se llueve,  
De tal querer me despido,

Perdóneme toda sennora,  
Yo quiero ser su vençido  
Y que quede vençedora.

## VIII COPAS.

Y que quede á su placer  
Por guerrera conosciada,  
Aunque non es mucho vençer  
La cosa que está vençida,  
Esto, porque combatido  
Yo me fallo toda hora,  
Asy que quedo vençido,  
Ella que grand vençedora.

## VII COPAS.

Más sy ama y es amado  
En qualque grand perfeccion,  
Non tema la perdicion,  
Afirmando ser osado,  
Porque el hombre es obligado  
Ántes por una morir,  
Que non por otra vivir.

## VI COPAS.

Pues amar es cosa humana,  
Non se debe de iusgar,  
Que lo tal es cosa vana,  
De desir nin de pensar,  
Sy non ved lo que yo fundo,

Sy es passado por el mundo.

V COPAS.

Lo que syempre fué y es  
Es fuerça que syempre sea,  
Mas de fas que tiene enves,  
Nin de ropa del reves  
Ningund hombre se provea.

IIII COPAS.

Que quando quise non quiso,  
Agora ménos yo quiero,  
En pensar lo postrimero  
Non quiero morir de riso.

III COPAS.

Esto digo, non afirmando  
Lo que se debe faser,  
Cada qual sepa escoger.

II COPAS.

Que yo syn más difinir  
Non quiero más escrebir.

I COPA.

De mi secreto y firmeza.



---

- **JUEGO DE OROS;**  
*apropiado á los amores de doncellas,  
de letras verdes.*

**EL REY, XII PUNTOS.**

Non ménos que fino oro  
Es rason de desear  
Una donsella que adoro,  
Para la querer et amar,  
Porque si todos colores  
Este buen metal excede,  
Non ménos estos amores  
Á todos otros precede,  
Á quien en tales antecede  
Habiendo qualque victoria,  
Para siempre le subcede  
Rica corona de gloria.

**CAVALLERO, XI PUNTOS.**

Éstos son á quien yguales  
Todo hombre debe servir,  
Y por quien bienes y males  
Todo se debe sufrir,

Éstos son por quien la vida  
 Se meresce de poner,  
 Éstos son por quien non olvida  
 La gala de se exercer,  
 Éstos que fassen faser  
 Lindas iustas et invenciones,  
 Éstos doblan coraçones.

SOTA, X PUNTOS.

Éstos son los palancianos,  
 Éstos son los más polidos,  
 Éstos de quien los humanos  
 Se deben fallar guarñidos,  
 Éstos son limpios y bellos  
 Syn algund impedimento,  
 Éstos quien há parte en ellos  
 Vive alegre et muy contento,  
 Éstos son por quien absento,  
 Mis trabaïos son por ellos.

IX OROS.

Éstos en extremo grado  
 Por su gran valer me plasén,  
 Éstos me tienen ganado  
 Y con ellos soy pagado  
 Aunque non me satisfasen,  
 Dígolo porquen verdat  
 En gracias de como quiero,  
 Asy siento exquividat

Como se fuese extranjero.

VIII OROS.

Mas esta tamanna quexa,  
Que desta dama yo siento,  
Nin la dexo nin se dexa  
De buscar mi perdimiento,  
Asy que en tal mansilla  
Non sé cuál deba seguir,  
Sy me vaya de Castilla  
O muera por la servir.

VII OROS.

Mas al fin fago esta cuenta  
Por sumas syn cantador,  
Que quiero más su tormenta  
Que de otra grand favor,  
Sy tengo rason ó non,  
Segund uso de firmeza,  
Alegre con ello soy.

VI OROS.

Aquesta en verdat nasció  
Con extrema fermosura,  
Tal, que persona non vió  
Ygualdad en su fechura,  
Á la qual falta non vi,  
Salvo ser cruel á mí.

V OROS.

Es cruel á mí vivir,  
Mucho más á mi servicio,  
Mas io syn me despedir,  
Nunca dexo de dextr  
Este sancto sacreficio.

IIII OROS.

Aunque en vos iamas non siento  
Nin sentí punto de amor,  
Partirme non lo consiento  
De ser vuestro servidor.

III OROS.

Ca espero en su bondat,  
Que usará de piedat  
Syn querer syempre mi danno.

II OROS.

Donsella, vuestra beldad  
Cativó mi libertad.

I ORO.

Servir á vos es reynar.

---

---

## Á LOPE DE ESTÚNNIGA.

*Demandaron estrenas seys damas, é él fiso traher seys adormideras, é fisolas tennir, la una blanca, la otra azul, la otra prieta, la otra colorada, la otra verde, la otra amarilla. E puso en cada una dellas copla, é metiólas en la manga, et fiso que cada una de las damas metiese la mano en la manga, é que sacase aquella con que topase, et que cada uno lo rescibiese en sennal de su ventura. E las coplas son éstas:*

### PRIMERA.

#### LA BLANCA.

Ve dormidera cuytada,  
Llena de grand amargura,  
Amarte syn ser amada  
Fué siempre la mi ventura.

#### LA ASUL.

Bien segura puede estar  
Qualquiera que me tomáre,  
Que nunca verá pesar  
De cosa que bien amáre.

LA PRIETA.

Dama de grand gentileza,  
Guárdete Dios de mi suerte,  
La qual fué syempre tristeza,  
Muy más áspera que muerte.

LA COLORADA.

Á mí me llaman plaser,  
Que fago tal iuramento  
De nunca te fallesçer,  
Por ningund mal nin tormento.

LA VERDE.

Esperança, los que esperan  
Me suelen todos llamar,  
Mas algunos desesperan,  
Por mucho tiempo esperar.

LA AMARILLA.

Á mí llaman complimiento  
De verdaderos amores,  
Mas las dubdas y temores  
Me ponen mucho tormento.

---

---

*CANCION DEL MARQUÉS DE SANTILLANA*



ENNORA, muchas mercedes  
Del favor que me mostrastes,  
Sed cierta et non dubdedes  
Que por syempre me ganastes.

Pues de vuestra grand valía  
Yo fuy tan favorescido,  
Muy grand mengua me sería  
Que fuese desconocido ;  
Mas, sennora, pues fasedes  
Contra mí más que pensastes,  
Sed cierta et non dubdedes  
Que por syempre me ganastes.

---

---

*CANCION DE MOSEN DIEGO DE VALERA.*

**V**UESTRA belleza syn par  
Á todas fase envidiosas,  
Asy que las más fermosas  
Resciben, en vos mirar,  
Syn dubda grave pesar.

Vuestra neta catadura,  
Ayre y gentil aseo  
Destruyen la fermosura  
De todas quantas yo veo,  
Y ser vos tan singular  
Las fase ser envidiosas,  
Asy que las más fermosas  
Resciben en vos mirar  
Syn dubda grave pesar.

---



---

*IUHAN DE TAVIRA.*

**C**UYDADOS, dad ya vagar,  
Que syn pena  
Un momento pueda estar  
Este mi triste pensar,  
Que condena  
Mi vivir, á que viviendo  
Syn vivir,  
De males que non syntiendo,  
Muera mi vida muriendo  
Syn morir.

---

---

*RESPUESTA DE PEDRO DEL CASTILLO.*

**P**OR demas es porfiar,  
Segund suena,  
Syn grandes penas pasar  
Y trabaïos, alcançar

Cosa buena ;

Por lo qual esto queriendo,

Vos seguir,

Vestro bien yrá creciendo


Y vuestro mal falleciendo

Por servir.

---

---

*DE CARVAJAL.*


 UIÉN se podria alegrar,  
Sy vos, que teneys poder,  
Non quereys iamas querer  
La mi cuyta remediar?

Esperança tanto larga  
Me fase pensar enganno,  
Quien padesce vida amarga  
Cada dia l'es un anno,  
Esperando meiorar  
Todavía ver peor,  
Quanto más presto meior,  
Es la tal vida dexar.

Fuerte m'es la despedida,  
Mas quedar es muy dannoso,  
Quanto más luehga partida  
Tanto más so perdidoso,  
Vos desid, sy reparar  
Vos plase mi cruda quexa,  
Que esperança áun non me dexe  
De vos poder apartar.

---

*DE CARVAJAL.*

 H sy muerte fuera presta,  
Alegre yo,  
Para el triste que oyó  
Tal respuesta!

¡ Oh estimada alegría,  
Amargo y crudo tormento,  
En tiniebras noche et dia  
Me sotierra pensamiento;  
Ved qué negro pagamiento,  
Desirme no,  
Para el triste que oyó  
Tal respuesta!

---

---

*PARA EL REY.*



yo, que dise mi mote  
Syempre vençen seguidores,  
Non puedo vençer amores.

Desque fuí conquistador  
Del mundo et començé,  
De todo fuy vencedor,  
Sola vos fuerte fallé,  
Por quien pago el escote,  
Que gosé de vençedores,  
É non puedo vençer amores.

Que vuestra virtud es tanta,  
Mesclada con grand belleza,  
Que á todo el mundo espanta  
Vuestra gracia et gentilesa;  
Mi cuerpo en arras y dote  
Rescebid, pues con dolores  
Non puedo vençer amores.

---

---

*CARVAJALES.*



i tan hermosa como vos  
Fasta hoy fuera nascida,  
Non seríades tan querida.

Non seríades tanto amada  
Nin yo de tanto mal sufriente,  
Nin seríades vos espada  
Para mí tan perseguiende;  
Contemplar quered por Dios,  
En reparo de mi vida,  
Ques en punto de perdida.

---

---

*CANCION SURA.*



H qué poca cortesía  
Para ser tan lynda dama,  
Desamar á quien vos ama!


Doledvos de mí, que peno,  
La vida triste que vivo,  
Non fagays de mí ajeno  
Que nascí vuestro cativo;  
Renegad mala porfía,  
¿Non sentis que vos disfama  
Desamar á quien vos ama?

---

---

*A MADAMA LUCRECIA DEL ANNO,*

*en la mejor edad de su belleza.*

uíén podría comportar,  
Aunque digan ser locura,  
Si lengua tiene, callar,  
Oyendo á todos loar

La vuestra lynda figura ;  
Fasta aquí grand voluntat ,  
Pensé á muchos fasía desir ,  
Mas fablando la verdat ,  
Es tanta vuestra beldat ,  
Que non se puede escrebir !

Mas faré una colaçion  
Brevemente, sin errar,  
Desecando dilacion ,  
Loando vuestra perfection ,  
Ques bien digna de narrar ;  
É quien tiene enamorada ,  
Que de muy bella presuma ,  
Perdóneme esta vegada ,  
La verdat será fablada  
Porque non mienta mi pluma.



Cierto es que blason de armas  
Más alta color es púrpura,  
Bien asy entre las damas  
Resplandesce más que flamas  
Vuestra lynda fermosura;  
É non ménos es la rosa  
Sobre las flores loada,  
Bien asy vos más fermosa,  
Vos mostrays ioia preciosa  
De las bellas esmerada.

Sola vos por dón precioso  
Merescistes ser aquélla,  
Sentar en el temeroso  
Sitio ardiente, peligroso,  
Por la más casta donsellá;  
Porque vírgen no temiendo  
El furor de grandes flamas,  
Mas ellas de vos fuyendo,  
É vos muy leda sintiendo,  
Como entre flores et ramas.

En todas cosas amor  
Fiso vuestra parte buena,  
Que vos dió conquistador,  
Que César, emperador,  
Desqueste nació non suena;  
La beldat ser toda vuestra,  
Segund dise la escriptura

É segund opinion nuestra ,  
 Á vos fiso Dios por muestra ,  
 Afinando su pintura.

Sola vos, gentil sennora ,  
 Sé que os tovo Dios guardada  
 De ab inicio fasta agora ,  
 Para aquel que vos adora ,  
 Por quin soes dea llamada ;  
 Cuya fama se consuena  
 Ser más bella que no estaba  
 La fermosa griega Elena ,  
 Nin la lynda Policena ,  
 Quando por Ector lloraba.

Lucrecia, vuestra grand fama  
 Non creyera sy non viesse ,  
 Mas de que vi tan linda dama ,  
 Vuestra fama paresció rama  
 Que de un árbol se cayesse ;  
 Porque Dios quiso mostrar  
 Flor nueva sobre las flores ,  
 Por todo el mundo matar ,  
 Y á vos sola salvar ,  
 Porgatorio de amadores.

*Fyn.*


Sy mi lengua non pregona

Ya virtud quanta en vos cabe,  
Por la más fermosa dona,  
Vos presento la corona,  
Porque otra non se alabe.

---

---

*CARVAJALES, CANCION SUYA.*

 y desis que vos ofende  
Lo que más mi seso piensa ;  
Si rason algo defiende,  
En tal caso amor dispensa.

Io solo seré el culpado,  
Vos queriendo mi querer,  
É pensad maior peccado  
Ser matar que ofender,  
Pues mejor se vos entiende,  
Non me deys á tal defensa ;  
Que sy rason algo defiende,  
En tal caso amor dispensa.

Quando alegre cuydé ser,  
Fué tan negra mi ventura,  
Que finóse mi plaser  
É nasció mi grand tristura.

Mi estudio et pensamiento  
Mc vino todo al reves,

É fueme enemigo el tiempo,  
É dió conmigo al traves,  
Do esperar es más perder  
Otro bien que sepultura,  
Que finóse mi plaser  
Et nasció mi grand tristura.

---

---

*CARVAJALES.*


**P**UES mi vida es llanto ó pena,  
Syn faser mudança alguna,  
Faré como la serena,  
Que canta cum la fortuna  
Y en bonança sofre pena.

Quando lloro, quando canto,  
Quando muero, porque vivo,  
Quando fago amargo planto,  
Quando mis cuytas escribo ;  
Pues fortuna sy lo ordena ,  
Syguiendo voluntat una,  
Faré como la serena,  
Que canta cum la fortuna  
Y en bonança sofre pena.

---

---

*VILLANÇETE.*

 ALIENDO de ùn olivar,  
Más ferosa que arreada ,  
Vi serrana, que tornar  
Me fiso de mi iornada.

Tornéme en su compaña  
Por faldas de una montanna,  
Supplicando sil plasía  
De mostrarme su cabanna ;  
Dixo : non podeys librar,  
Sennor, aquesta vegada,  
Que superfluò es demandar  
Á quien non suele dar nada.

Si lealtat non me acordára  
De la más lynda figura  
Del todo me enamorára,  
Tanta vi su fermosura ;  
Dixe, ¿qué quereys mandar,  
Sennora, pues soys casada,

Que vos non quiero enojar,  
Nin ofender mi enamorada?

Replicó: yd en buen hora,  
Non cures de amar villana,  
Pues servis á tal sennora,  
Non troques seda por lana  
Nin querays de mí burlar,  
Pues sabeys que so enaienada;  
Vi serrana, que tornar  
Me fiso de mi iornada.

---



---

*VISION MUY TRISTE DE MI ENAMORADA.*

**M**ás triste que non María,  
Aflita, con mucha pena,  
Vi tristesa en sennoría,  
Que iniusto amor condena,  
Más bella que Madalena,  
Cabellos, cara llorosa,  
Mostrándose más fermosa,  
La cara syempre serena.

---

---

*CARVAJALES.*

**B**UENA nueva, buena nueva,  
Buena nueva vos dé Dios,  
Sennora mia, pues vos  
Dixistes cosa tan nueva.

Cosa nueva es para mí  
Haber plascer et alegría,  
Qué iamas nunca me vi  
Alegre por vos un dia,  
Non sé sy amor me prueba,  
Ó ya qué será de nos,  
Sennora mia, pues vos  
Dixistes cosa tan nueva.

---

*DEL MESMO.*

**E**L que más leal io-fallo  
Destos paisanos nuestros,  
Veo que tiene su caballo  
Bien ligado á dos cabestros,  
Y el coraçon y la loquella  
Se reparten en dos partes,  
Et con sus mannosas artes,  
Quien más puede más repella.  
Turumbela.

Nin les plase de vençer  
Nin consienten ser vencidos,  
Quieren la guerra tener  
Con ascucias et partidos,  
Esto non es cosa novella,  
Quen Italia á riendas sueltas  
Fasen vueltas et revueltas,  
Cada qual con su cautela.  
Turumbela.

---

---

*Aquí comiença la epístola de la sennora reyna  
de Aragon, donna María, enviada al  
sennor rey don Alfonso, marido suyo,  
renando est Italia pacífica-  
mente.*

**A**tí el famoso et moderno Cé-  
sar, cuyas manos besando con  
reverencia, non ménos que  
debo á tí, por cuya ausencia  
lealtad aflige et multiplica el-mi lícito  
deseo, tú syn culpa, et io con iusta rason  
querellosa, ¿de quién me quexaré ó á  
quién me querellaré de tí, sy non á tí  
solo, en cuyo poder toda mi esperança  
vive? É contempla, por Dios, siquiera  
una hora en el dia en quien tanto te ama,  
é piensa en espacio de treyta annos quan-  
to poco mis oios han gosado de tu vista  
et ya que la universal pas has fecho en  
la grande et rigurosa militante Italia, da  
con solicitud segura órden á tus grandes  
fechos, é una breve execucion á tu par-  
tida et deseada venida, por consolar aque-

lla que, syn tu vista, ser consolada non puede. É ruégote, quando la querellosa letra leerás, piadosamente quieras contemplar en los servicios et afectuoso amor de aquella que te la envia, rogándote non fallen en tí duresa nin carestía de fé mis piadosas et verdaderas palabras, é ya que mys ruegos, mezclados con lágrimas, contrastando tu deliberada partida, resistir nunca pudieron, quando fuyste in África, donde por áspera et sanguinosa batalla vençiste, et por armas sobraсте al potente rey de Carthago, et enfecionaste et embrigaste todas las yslas de ynfiel sangre con alguna de la tuya. É de aquí vencida la terra, et puesta á sacomano gloriosamente con la sancta victoria triunfando, tornaste en la grand Grecia, non olvidando la peligrosa empresa, que con iusto título, esfuerzo, peligro, saber et manos, lançaste é despoíaste del reyno al gallico rey, que duque agora se llama. Te ruego, pues tu empresa con glorioso triunfo acabaste, é otros sennores et communes tributos te fassen, quieras venir, et non olvidar aquella que nunca te olvida. É non quieras

menospreciar la grand constancia et lealtat de tus originales reynos et fieles vasallos, que continuamente ruegan et fassen oracion por tu próspera vida, deseando tu venida et non con ménos deseo que los árboles, despoiados et fatigados del tempestuoso et trabaioso invierno, esperan la plasiante primavera que los cubra é vista de nuevas et verdes foias, et los orne de preciosas et odoríferas flores. Ansy tus naturales esperan lançar todas angustias tribulaciones, é por tu venida ser resucitados, renovados et vestidos de nueva alegría, que con sola vista de tu cara, contentos, alegres et pagados, olvidarán quantas persecuciones et muertes é dannos en el adverso tiempo por tu servicio han padesçido. Aunque segund mi fortuna, con dubdosa et triste speranza vivo temiendo, te será más plasiante oyr la presente, que en xecucion poner la petition de aquélla. Porque, muy claro César et sennor mio, te suplico, non porque io sea digna, mas por reverencia de aquel, que de tantos ynfinitos peligros te ha guardado et de tantos triunfos et victorias te ha coronado, más que

á otro viviente, quieras venir et non dilatar tu partida, porque mi grand deseo me causa tan grande et contínuo pensamiento, que cada dia me apropinqua al peligroso passo, tanto que temo sabrás de mí la última nueva, ántes que io de tí la segunda venida. Pero aunque muera con esta rabiosa mansilla et con este intrínseco deseo, de tanto grand título, me alegro, que por tu fama será mi muerte sabida et nombrada por todo el universo, et dirán : muerta es la dolorosa segunda María, mujer de César Alfonso el Magno, que asas título es á mí ser reyna mujer tuya, et morir por tuya, é yrte io á esperar en aquél siglo do mi esperanza será cierta, que non podrás fuyr.

---

---

*ROMANÇE POR LA SENNORA REYNA  
de Aragon.*

**R**ETRAIDA estaba la reyna,  
La muy casta donna María,  
Mujer de Alfonso el Magno,  
Fija del Rey de Castilla,  
En el templo de Dyana,  
Do sacrificio fasía;  
Vestida estaba de blanco,  
Un parche de oro çennia,  
Collar de iarras al cuello,  
Con un grifo que pendia,  
*Pater nosters* en sus manos,  
Corona de palmería.  
Acabada su oracion,  
Como quien planto fasia,  
Mucho más triste que Leda,  
Sospirando, asy desia :  
Maldigo la mi fortuna,  
Que tanto me perseguia,  
Para ser tan mal fadada  
Muriera cuando nasçia,



É muriera una vegada  
Et non tantas cada dia,  
Ó muriera en aquel punto  
Que de mí se despedia  
Mi marido et mi sennor  
Para, yr en Berbería;  
Ya tocaban las trompetas,  
La gente se recogia,  
Todos daban mucha priessa,  
Contra mí á la porfía,  
Quién yçaba, quién bogaba,  
Quién entraba, quién salia,  
Quién las áncoras levaba,  
Quién mis entrannas rompía,  
Quién proises desataba,  
Quién mi coraçon fería;  
El terramote era tan grande,  
Que por cierto, parescia  
Que la máchina del mundo  
Del todo se desfacia;  
¿Quién sufrió nunca dolor  
Qual entónçes io sufría?  
Quando vi iunta la flota  
Y el estol vela fasia,  
Io quedé desamparada  
Como vidua dolorida;  
Mis sentidos todos muertos,  
Quasi el alma me salia  
Buscando todos remedios,

Ninguno non me valia,  
 Pidiendo muerte quexosa  
 Et ménos me obedescia,  
 Dixe con lengua rabiosa,  
 Con dolor que me aflegia,  
 ¡ Oh, maldita seas, Italia,  
 Causa de la pena mia!  
 ¡ Qué te fise, reyna Iuhana,  
 Que rubaste mi alegría?  
 Et tomásteme por fijo  
 Un marido que tenía,  
 Feçiste perder el frutto  
 Que de mi flor attendia.  
 ¡ Oh madre desconsolada,  
 Que fija tal parido habia!  
 Et dióme por marido un César  
 Que en todo el mundo non cabia,  
 Animoso de coraie,  
 Muy sabio, con valentía,  
 Non nació por ser regido,  
 Mas por regir á quien regía.  
 La fortuna ynvidiosa,  
 Que io tanto bien tenía,  
 Ofrescióle cosas altas,  
 Que magnánimo seguia  
 Plascientes á su deseo  
 Con fechos de nombradía,  
 Et dióle luégo nueva empresa  
 Del realme de Seçilia.

Seguiendo el planēta Mars,  
Dios de la caballería,  
Dexó sus reynos et tierras,  
Las ajenas conqueria,  
Dexó á mí desaventurada,  
Annos veynte et dos habia,  
Dando leys en Italia,  
Mandando á quien más podia,  
Soiusgando con su poder  
Á quien ménos lo temia,  
En África et en Italia  
Dos reys vencido habia;  
Tú vençiste al rey africano,  
É otro rey nascido en Gallia,  
Tú vençiste por tu mano  
El meior reyno de Italia,  
Si siguieras tu victoria,  
Non contento de tu gloria,  
Ganáras por más memoria  
Oçidente con Thesalia.  
Fuera tuya la Transmontanna,  
É Casia con la Turchía  
Et toda la parte africana,  
Con Xaloque et Mediodía,  
Et fueras dicho Monarcha  
Que todo el mundo abarcha,  
Non navegára tu barcha  
Por ajena sennoría.  
Non que vida peresosa

Nin poder temiendo ajeno,  
 Nin ménos mano temerosa  
 Ympedió vuestro gran seno,  
 Mas por dos mundos regir  
 Non quesistes conquistar,  
 Por más seguro rescébir  
 El summo plaser eterno.

*Muestra como por labstencia del Rey,  
 la Reyna mostró su virtud et  
 constancia.*

La vuestra grand solitut,  
 Illustre Reyna bendita,  
 Descubrió vuestra virtut  
 De toda sospecha quita,  
 Que seyendo vos en essencia  
 De la majestat presencia,  
 Non fuera vuestra prudencia  
 De bienes tantos admita.

Ansy que sy padescays,  
 Ganays eterna memoria,  
 Y el deleyte byen sabéys,  
 Non es virtud nin ménos gloria,  
 Que á los buenos pertenesçe  
 Padesçer quanto se ofresçe,  
 Pues que fama resplandesçe,  
 Sennora, quanto faseys.

Sy mi grand prolixitat  
Non tan bien va como debe,  
Rescebid la voluntat,  
Perdonando á quien se atreve  
Á desir más que non sabe,  
Porque la virtut se alabe,  
Que á notar quanto en vos cabe  
Es mi fundamento breve.

---

---

*CARVALES.*



icut passer solitario,  
Soy tornado á padescer,  
Triste et pobre de plaser.

Quanto más vos me matays,  
Tanto más io vos deseco,  
Con quanto mal vos me mostrays,  
Resuscito quando vos veo;  
Pues si fuesse el contrario,  
Mirad sy podria ser  
Triste et pobre de plaser.

Aunque vos á mí mateys  
Non sereys ya más loada,  
É dirán sy lo faseys,  
Á moro muerto gran lançada;  
Pues non deys atal salario .  
Á quien vuestro quiere ser,  
Triste et pobre de plaser.

---

---

*CARVALES.*



UAI de vos si non pensays,  
Coraçon, lo que faseys,  
Porque un dia os matareys.

Como veys, dama fermosa,  
Vos luégo os enamorays,  
É quanto es más peligrosa,  
Tanto ménos vos curays;  
Pues sabed, sy no asesays  
Y esta plática teneys,  
Que un dia os matareys.

---

---

CARNAIALES.

*Á la Princepsa de Rosano.*

**E**NTRE Sesa et Cintura,  
Caçando por la traviesa,  
Topé dama que deesa  
Parescia en su fermosura.

Pensé que fuesse Diana,  
Que caçasse las silvestras,  
Ó aquella que la mançana  
Ganó á las vivas nuestras;  
Soys humana criatura,  
Dixe, et dixo non con priessa,  
Sí, sennor, et Principessa  
De Rosano, por ventura.

¡Oh flor de toda bellessa!  
¡Oh templo de honestidad,  
Palacio de gentilesa,  
Fundamiento de bondat,  
Mi sententia vos condena!  
Que si en aquel templo de Varis



Vos fallára lynfante Páris,  
Non fuera robada Elena.

Nin de Bersabé, David  
Non se dexára vencer,  
Nin Usrías tornára en lid  
Por sus días fenescer;  
Tanto soys de gracia llena,  
Que sy iuntas vos mirára,  
Muy menos se enamorára  
Archíles de Políçena.

---

---

*CARVAIALES.*

**T**IEMPO fué que se pasó,  
Sennora, que vos amé,  
Sy fuy vuestro, ya non só,  
Nin iamas nunca seré.

¿Quién podrá ser de sennora  
Que á los suios syempre yerra?  
Que do amor iamas non mora  
De allí virtut se destierra;  
Pues con rason puedo ser yo,  
Quien desamando, asy diré :  
Sy fuy vuestro, ya non só,  
Nin iamas nunca seré.

---

---

*CARVAIALES.*

**D**EXADME, por Dios, estar,  
Amor, baste lo passado,  
Pues me faseys desamar  
Donde más so enamorado.

Non vos quiero más servir  
Nyn que vos sirvays de mí,  
Y vereys sy sé vivir  
Meior syn vos, que vos syn mí;  
Potque non podeys pensar  
Quánto me habeis enoiado,  
Fasiéndome desamar  
Donde más só enamorado.

---

---

*CANCION DE CARVAIALES.*



i non fuesse tanto avante  
Y á tornar bastasse el día ,  
Yo sé quién se tornaria.

Que mal tras mal et mal doblar,  
Es amor syempre seguir,  
Pues quien se debe avergonnar  
De sus yerros corregir ,  
Aunque sea más avante ,  
Tornando por mejor via ,  
Sé que á tiempo tornaria.

Quien más sirviendo empeora,  
Es muy gran pena sufrir,  
Pues sy iamas nunca meiora ,  
Mejor le sería morir  
Sin pasar más adelante ,  
Mientra me bastasse el día ,  
Cierto, yo me tornaria.

---

---

CÁRVAALES.

**A**NDANDO perdido, de noche ya era,  
Por una montanna, desierta, fra-  
[guosa,  
Fallé una villana, feroçe, espan-  
Armada su mano con lança porquera. [tosa,

Tenía grand fuego cabe una fontana,  
Y en veiéndome, luégo syn otra peresa,  
Revuelta en el braço una capa de lana,  
Salióme adelante con mucha ardidesa,  
Disiendo : escudero, ¿quién soys ? ¿qué que-  
Por esta grand silva deshabitada ? [reys  
Sennora, cruesa de mi enamorada  
Me trae fuyendo, aquí donde veys.

La perfection de nosotras mujeres,  
Es de los trese fasta quinse annos,  
Con éstas se toman suaves plaseres  
Et todas las otras son llenas de engannos;  
Por ende, sennor, sy pasa los veynte,  
Aquella por quien soys tanto penado,

**S**abed que serédes el más padesciente  
**E**t syenpre os vereys ser ménos amado.

Amad, amadores, mujer que non sabe,  
**A** quien toda cosa paresca ser nueva,  
**Q**ue quanto más sabe, mujer ménos vale,  
**S**egund, por exemplo, lo hemes de Eva,  
**Q**ue luégo, comiendo el fruto de vida,  
**R**ompiendo el uelo de rica ignocencia,  
**S**upo su mal et su gloria perdida;  
**G**uardaosde mujer que há platica et scientia.

Amad, amadores, la tierna edat,  
**Q**uando el tiempo requiere natura,  
**Q**uesta non tiene ninguna crueldat  
**N**in ofende al amante luenga tristura.

---

---

**POR MANDADO DEL SENNOR REY,**  
*fablanao en propia persona, siendo*  
*mal contento de amor, mien-*  
*tra madama Lucrecia*  
*fué á Roma.*

**Y**o só el triste que perdí  
Mi vida sirviendo amor,  
É soy quien nunca rescibí  
Premio de quanto serví  
Synon penas et dolor,  
É á la fin, en conclusion,  
Porque más pena possea,  
Amor por consolacion  
De mi total perdicion,  
Me ha dado por galardón  
Una negra chaminea.

---

---

*PREGUNTA DE DON FERNANDO  
de Guevara al sennor Rey, et la res-  
puesta por su mandado del sen-  
nor, respondiendo en su  
persona.*

**V**OSOTROS los amadores  
Sabeyisme aquesto desir ;  
De mosquitos et de amores,  
¿Quién son los destorbadores  
De quien bien quiere dormir?  
Si desís que amores son,  
Requerir vos he á la fin,  
Que por su contemplacion,  
Á vos el Rey de Aragon,  
Que os torneys mosen Rubin.

Donde quiero que veays,  
Cosa de que os espanteys,  
Que aunque muy leal amays,  
Nin por polvos que trayays,  
Otras cosas fallareys ;  
Traet con vos á mançana,



Guardaos de la ballestilla,  
Porque desta fuente mana  
Cosa de vuestra anduana,  
Que non me comple desilla.

---

---

**RESPUESTA DE SENNOR REY**  
*que fiso Caruajales.*

**A**QUEL que da penas et finge do-  
[lores,  
Aquel me paresce que deba im-  
[pedir

Las mentes et fuerças de grandes sennores,  
Que desfavoridos ó habiendo favores,  
Sin ser amadores non pueden vivir;  
Por ser tan suave la comparacion  
De los mosquitos, me quiero reyr,  
É digo do fiere con su perfection,  
La fuerça de amores no haber defension,  
Si non la de Bacus armada de vin.

Amigo, sy vos çiays,  
Ó n'os quieren do quereys,  
Vos comigo assy fablays,  
Que só plático et sé más,  
Que iamas nunca sabreys;  
Pues quien ama cosa sana,

Syn mácula et syn mansilla,  
Más neta que estrella Diana,  
Mas, quien tiene poca gana  
Al comer, busca rensilla.

---

---

*CARVAIALES.*

**V**os desis déxame estar,  
Dexaria se pudiesse,  
En tal puncto, que vos viesse  
Como yo peno penar.

Si de mí tan deseada  
Non sintiédes vos ser,  
Vos habríades á plaser,  
De amar por ser amada,  
Mas sy me faseys tornar,  
Non espereys me arrepentiese,  
Fasta tanto que vos viesse  
Como yo peno penar.

---

---

*CARNAVALES.*

**P**UES non me vale fuyr,  
Nin ser absente nin presente,  
Sepa Dios y toda gente  
Que vos me faseys morir.

Sy fuyo de tierra en tierra,  
Ante mis oios vos veo,  
¿Quién me librá de guerra  
Que me fase mi desco,  
Sinon vos, que destruyr  
Me quereys iniustamente?  
Sepa Dios y toda gente,  
Que vos me faseys morir.

---

---

*CARVAIALES.*

**E**L velo de la ignorancia,  
Que mi tierna edat cobria  
De la mi primera infancia  
En una symple constancia,  
Syn premio de grand valía,  
En la cual fuy enajenado  
Syn sentir catividat,  
Viviendo ledó et pagado,  
Me vino nuevo cuydado  
En la mi segunda edat.

Olvidarla cuyo só  
Es muy grand pena pensar,  
Porque su par non nasció  
Nin virtut tanta no dió  
Dios á quien más quiso dar,  
Mas el tiempo, que apeteçe  
Apetitos muy extrannos,  
Non guardando quien meresçe,  
Mas, lo que mejor paresçe,  
Con amor lleno de engannos.

Soy en tal punto venido,  
Que ardo entre dos fuegos;  
Del uno soy ofendido,  
Y del que ménos mardido,  
Syn valer fuerça de ruegos.  
Ia non sé qué me desir,  
Nin ménos qué me faser,  
Porque non puedo servir  
Syn mucho más de servir  
Á quien debo complaser.

Amor me manda una cosa  
Que desmanda lealtad,  
Quiere amor vida ioiosa,  
É servir la más fermosa  
Por complir la voluntat,  
Y estando en este debate,  
Entre lealtat et amor,  
Yo mirando el grand contraste,  
Vi el ménos fuerte conbate  
Ser de campo vençedor.

Io quedé todo espantado,  
Casy muerto et syn sentido,  
É de amores tan plagado,  
Más que nunca enamorado  
Fué del arco de Cupido;  
Mas luégo que recordé,  
Aunque grand pena sentia,

Tan alegre me fallé,  
Que de mi nada curé,  
Contemplando en quién servia.

É con esta conclusion  
Solté mis velas al viento,  
Mas creciendo mi pasion,  
Con dudosa salvacion  
De todo mi pensamiento,  
Syn otra rason pensar  
Nin mal que pueda seguir,  
Porque más grave passar,  
Muy luenga vida penar,  
Que breve muerte morir.

Sabes que me acuerdo agora  
De aquel tiempo que io burlaba  
De los que sirven, sennora,  
Nin quien ydolas adora,  
Nin de amores se quexaba;  
Mas agora claramente  
Por mi mal veo el ajeno,  
Que la pena del padesciente,  
Si es de amor mucho ferviente,  
Es maior que del infierno.

Pues vengamos al efecto  
De secreta execucion,  
Porque amor mucho perfecto



So silencio muy secreto  
Fase poca habitacion.  
É pues soys tan lynda dama,  
Do virtud tanta depende,  
Vos amat á quien vos ama,  
Conservando vuestra fama  
De lengua mala que ofende.

Porque amo vuestro honor  
En verdat como el mio,  
Aunque soy vuestro amador,  
Amenguar vestro valor,  
Non creays que io querria ;  
Solamente el platicar,  
É mirar et ser mirado,  
É yr et replicar,  
É poder vos recontar  
El martyrio mio passado.

Que aunque io vuestro me llame,  
Ya non só sennor de mí,  
Nin por mucho que vos ame,  
Nin me quexe nin reclame,  
Soy de aquella á quien me dí,  
Que dar á otro lo quesme dado  
Es enganno et grand vilesa;  
Mas amar et ser amado,  
É vivir enamorado,  
Es muy noble gentileza.

Viendo vuestra fermosúra  
 Sin medida et syn peso,  
 Yo perdí toda cordura ,  
 Et vuestra desenvoltura  
 Me sacó fuera de seso ;  
 Que iamas en mí torné ,  
 Fasta agora en esta hora ,  
 Que fallé dada mi fe  
 Á quien nunca olvidaré  
 Por servir otra sennora.

---

---

## CARVALES.

*Suenno de la muerte de mi enamorada.*

**M**uy noble castillo de grand ome-  
[naie,  
Del qual soes alcayde et superior,  
Cuya doctrina soblima et linaie,  
Seguiendo la scientia por ser sabidor,  
Muy claro poeta et grand orador,  
Dadme sententia con absolucion  
De mi cruel suenno et triste vision,  
Por quien soy ferido de amargo dolor.

La noche passaba y el dia venía  
Por su recto curso syn otra mudança,  
El cielo sereno con grand alegría,  
Mostrando complida haber su esperança,  
Do vi yo luégo syn mucha tardança  
En grand division duennas, donsellas,  
Las unas muy feas, las otras muy bellas,  
Queriendo romper la iusta balança.

*Absolucion del sueño.*

El sueño propuesto ad vuestra pruden-  
Es que vi muerta á mi enamorada, [cia  
Del siglo terrestre tomando licencia,  
Teniendo en los cielos eterna morada,  
É quando del cuerpo fué el alma dexada,  
Los vicios y quinos queríanla ocupar,  
Las claras virtudes non dieron lugar,  
É fiso en los cielos complida volada.

---

---

**DISCORDIA.**



GORA más fuerte que non de pri-  
[mero,  
Me syento valiente á todo con-  
[bate,

Así como el agua allí do más bâte,  
Alympia ynmundicia de su feridero,  
É como el arena en el mes de Enero,  
Quanto más llueve se para más dura,  
Por semeiante de aquella figura  
Yo só, y sy plase seré plasentero.

---

---

*CARVAIALES.*

**A**UNQUE iuntos fagan guerra  
Contra mí todos tormentos,  
Fuego, ayre, mar et tierra,  
Planetas y elementos,  
Fortuna et sus fundamentos,  
Poniendo el mundo en su rueda,  
Non creays que iamas pueda  
Conromper mis pensamientos.

Que sy un dia fase nublado,  
Otro dia fará bueno,  
É torna lympio et sereno  
El tiempo muy tribulado;  
Quien de poco es usado  
Con su mal poco se vença,  
Que virtud teme vérguença  
En el ánimo esforçado.

---

---

**POR UN GENTIL HOMBRE, QUE SE CASSÓ**  
*su enamorada.*

**D**e Nola, Pedro, sennor,  
Ya se apropinqua el hora,  
Que sy soys buen amador,  
Passareys un grand dolor  
En ver cassar vuestra sennora,  
Y podriaes vos comportar  
De ser hoy presente della,  
Viendo que á vuestro pesar,  
La veredes hoy besar  
Y en poder ajeno aquélla.

De cuerpo et disposition  
Vuestra persona es dotada,  
Mas la vuestra perdicion  
Causa vuestra discrecion,  
Que non fué bien estillada;  
¡Oh causa desaventurada!  
¡Oh mala dicha en amores,  
Que muchos por tal figura

Son cubiertos de tristura,  
Muy sentidos amadores!

Mas sy soys mal venturoso,  
Trabaiad por ser discreto  
Con estudio porfioso,  
Con tristesa muy gracioso,  
Tenes vuestro mal secreto;  
Et asy sereys loado,  
Viendo vuestra buena fama,  
É sereys ménos penado  
Et sereys más amado  
De qualquier más lynda dama.

Sed costante enamorado,  
Non dexeys vuestra porfía,  
Que sy fuystes mal fadado,  
Porfía mata venado,  
Y esto vemos cada dia.



---

*CARNALES.*

**H**oy es postrimero dia  
Que mi esperança me dexa  
Muy solo et syn alegría.

Hoy se finisce mi alegría,  
Hoy murió todo mi bien,  
É muero io triste por quien  
Alegre vivir solia,  
Pues amor et su porfía  
En este mundo me dexa  
Muy solo et syn alegría.

Do contemplaban mis oios,  
En el tiempo ia passado,  
Fallan el templo robado,  
Cubierno, lleno de enoios;  
Los que passan por la via  
Maldixien con mucha quexa  
La muerte cruel impía.

---

*CARNAIALES.*

UIEN me apartára de vos,  
Apartado sea de Dios.


¿Cómo podré io sufrir  
Absente de vos vivir?  
Pues quien me fará partir,  
Partido sea de Dios.

¿Quién será tan ymportuno  
Que nos parta de consuno,  
Que somos dos, en querer uno,  
Amadores todos dos?

---

*GLOSA*

*de Sy pensays que soy mudable, que fiso Diego de Saldanna  
á Carvajal.*

 H duenna más excelente  
Que todas quantas nascieron,  
É la más bien paresciente  
Que mis oios nunca vieron!  
Sy pensays que soy mudable,  
Es por mí desventura,  
Que virtud et fermosura  
Á todo hombre fase estable.

É más á mí, cuyo ruego  
Fallo ser mal acogido,  
Causa que en un vivo fuego  
Me porné por ser creydo;  
Esta salva vos faré  
Más triste que m'aprovecha,  
Do mi vida se desecha,  
Yo nunca desamaré.

Á faser vos perder dubda  
Non sé remedio, vos digo,

Será mi persona muda  
 Á quien fabláre comigo;  
 Que iamas responderé,  
 Salvo si fablan de vos,  
 ¡Oh duenna, mi solo Dios,  
 Cuyo vivo moriré!

De las otras ia non curo  
 Nin curan ellas de mí,  
 Cuyos fechos non apuro  
 Nin me curo desde aquí;  
 Aunque alguna me fable  
 Yo faré que non la veo,  
 Por ser del mal que posseo,  
 Sola vos mi reparable.

Ya incrédula, por Dios,  
 Non quérays, sennora, ser,  
 Que despues que amo á vos  
 Iamas otra pude ver;  
 Siquiera porque creades  
 Lo que yo digo ser cierto,  
 Solitario en un desierto  
 Viviré, pues que dubdays.

Si vuestra mucha belleza  
 Viéscdes como io veo,  
 Creeríades mi fermesa  
 Ser non ménos que yo creo,

Que soys vos la que más quíero  
Sin poderse mejorar,  
Pues ¿por qué debo trocar  
Un amor tan verdadero?

Sy desto non soys segura,  
Vivir quiero enparedado  
En una casa muy escura  
Si por vos es ordenado;  
Servir, aunque vivo, muero,  
Et sirviendo moriré,  
É constante venceré  
La grand victoria que espero.

*Fyn.*

En fin, de tan grand amor,  
Pues, sennora, qué será,  
Mórirá mi gran dolor,  
Ó dolor me matará;  
Con la vida que me dades,  
Es ya espanto como vivo,  
Et quando más muero revivo,  
Pensando que me llamades.

---

---

*CARNALES.*

**A**unque vos non me querays,  
Vos serés de mí querida,  
É quanto más pena me days,  
Vos quiero más que á mi vida.

Quiérovos más que á mi vida  
Por ser vos tanto fermosa,  
Y pues soys desconocida,  
Mi esperança es peligrosa;  
Mas por eso no creays  
Que acreys ménos servida,  
Que quanto más pena me days,  
Vos quiero más que á mi vida.

---

---

## CARNALES.

*Cancion et coplas et romance, aparte fechas, con mucha  
tristesa et dolor, por la partida  
de mi enamorada.*

**V**os partis et á mí desays  
En muy áspera passion,  
Et vos sola vos llevays  
La llave de mi coraçon.

Y en aquesta personía,  
Syempre amando et sospirando  
Fenescerá la vida mia,  
Muerte ó gracia esperando;  
Ya por Dios, vos non querays  
Que io muera en esta presion,  
Pues vos sola vos llevays  
La llave de mi coraçon.

---

---

*COPLAS APARTE, DEL MESMO.*

**Y** a mi vida se aparta  
Viendo el ánima partir,  
Nin mi persona se farta  
Mil veses la muerte pedir;  
¿Quién es que pueda sufrir  
Mudaciones tan extrannas,  
Que muero et non puedo morir  
Nin ménos oso desir  
Quién me arranca las entrannas?

Passiones, penas, dolores  
Tormentan la vida mia,  
Absencia et guerra de amores,  
Tristesa syn alegria;  
Non sé á quién me consuele  
Nin io me quiero aconsolar,  
Sy de mí ia non se duele  
Aquella que nunca suele  
Á mis males remediar.



É sy aquélla non me quiere  
La que quiero et serví,  
Quanta vida yo viviere  
Será muerte para mí;  
Pues haber nombre de vida,  
É ser muerte tanta amarga  
Es gratia desgradescida,  
Mal dada et peor rescebida,  
Et peor quanto más larga.

Todo principio de amores  
Comiença con grand dolçura,  
É despues con mill errores  
Se convierte en amargura;  
Donde nasce el sospirar,  
Çelos et suspiraciones,  
É con desdennos desdennar,  
Y el querer dissimular  
Más creciendo las passiones.

Muerte et fortuna, adversas  
De toda felicitat,  
Que syempre tu rueda versas  
Contra la prosperidat,  
¡Con quánta guerra et furor  
Me perseguistes fasta agora  
Nin ia podeys faser peor,  
Que matarme mi sennor,  
É llevarme mi sennora.

*Fyn.*

Do mi vida et bien se casan,  
 Dragos con lenguas rompientes  
 Mis bienes todos desatan,  
 É del mundo me desbaratan  
 La furia de maldisientes.

---

---

*ROMANÇE DE CARVAIALES.*

**E**RRIBLE duelo fasia  
En la cárcel donde estaba  
Carvaial quando moria,  
Que de amores se aquexaba;  
Circundado de dolores,  
Muy áspero sospiraba,  
La muerte poco temida,  
La vida menospreciada,  
Viéndome triste, partido  
De quien más que á mí amaba,  
Viendo io robado el templo  
Do mi vida contemplaba,  
Viéndome ya separado  
De mi lynda enamorada,  
Aflitto, con mucha pena,  
Mi persona trabaiada,  
Visitaré yo los lugares  
Do mi sennoría estaba,  
Besaré la cruda tierra  
Que su sennora pisaba  
Et diré triste de mí :

Por aquí se paseaba,  
 Aquí la vide tal día,  
 Aquí conmigo fablaba,  
 Aquí llorando et sospirando  
 Mis males le recontaba,  
 Aquí pendaba sus cabellos,  
 Se vestia et despoiaba,  
 Aquí la vide muy bella,  
 Muchas veses desfraçada,  
 Aquí la vide tal fiesta,  
 Cuando mi vida penaba.  
 Con graciosa fermosura,  
 Mucho más que arreada,  
 Aquí mostraba sus secretos,  
 Los que io ver deseaba;  
 ¡Oh desastrada fortuna!  
 ¡Oh vida tan mal fadada!  
 Fallecióme mi plaser,  
 Quando más gososo estaba.  
 ¡Oh finiestras tan robadas!  
 ¡Oh cámara despojada!  
 Llorad conmigo paredes,  
 La mi vida tan amarga,  
 Lloren todos mis amigos  
 Una pérdida tamanna,  
 É lloren mis tristes oios  
 Con rabia desordenada,  
 De lágrimas fasiendo tinta,  
 De sangre purificada,

Nasçida del coraçon,  
Por mis oios estillada,  
Regando mis tristes pechos,  
Quemando toda mi cara,  
Sobrado de grand dolor,  
Á mí mesmo preguntaba :  
¿Dónde estás tú, mi sennora?  
¿Vives como yo penada?  
¿Quién privó la vuestra vista  
De mirar et ser mirada?  
¿Quién partió tan grand amor  
Con virtud tanto guardada?  
Ansy nos partimos ambos,  
Tales la última vegada,  
Que el ménos triste de nos  
Muy agramente lloraba,  
Piedat hobiera grande,  
Un cruel que nos miraba.

*Fyn.*

Do mi vida et bien se casan,  
Dragos con lenguas rompientes  
Mis bienes todos desatan,  
É del mundo me desbaratan  
Los perversos maldisientes.

---

---

*CANCION SUYA, DE CARVAIALES.*

**D**ESDE aquí quiero iurar,  
Sy voluntad no me enganna,  
De iamas amar villana.

De villana fermosura  
Ya non entiendo más curar,  
Gentil dona de natura,  
Amaré que sabe amar,  
Porque torno á refermar,  
Sy voluntad no me enganna,  
De iamas amar villana.

Porque amor et gentilesa,  
Todos van por una via,  
É la villana et la vilesa  
Busca su ygual compaña;  
Pues de tal gente curar,  
Non consyente ya mi gratia  
De iamas amar villana.

---

---

*OTRA DEL MESMO.*

**P**ACIENCIA, mi coraçon,  
Non quieras desesperar,  
Que despues de la passion  
Viene la resurrection.

Si el tiempo fase mudança,  
Se constante con destresa,  
Que fortuna trae bonança,  
É plaser mucha tristesa;  
Pues constancia es perfection  
Do se muestra bien amar,  
Non quieras desesperar,  
Que despues de la passion  
Viene la resurrection.

---

---

*CARVAIALES.*

**D**E mis males el menor  
Es contínuo sospirar,  
Y el deseo es el maior  
Do esperança non há lugar.

Atan grave mal posseo,  
Que tormenta mis sentidos,  
Porque'n todas partes veo  
Mis afanes ser perdidos  
Y conosco mi error;  
Mas quien sujetó amor,  
Que puede de sy ordenar,  
É non me puede dexar.

Perdiendo la libertad ,  
Obediente á mi querer,  
Creçe más la voluntad,  
Por lo que non puedo haber;  
Bien conosco ser peor  
Al presente porfiar,  
Con mucha fuerça de amor  
Pienso vençer por amar.



---

*OTRA SUYA.*

**V**os mirays á mí et á ella,  
Ella mira á mí et á vos,  
Y vos teneys una querella  
Muy peligrosa pardios.

Io miro á quien nos mira  
Con oios baxos muy cautos,  
Y á vos miro con ira,  
Y á ella con gentiles autos;  
Vos moris por defendella,  
É yo por tomarla á vos,  
Y vos teneys una querella  
Muy peligrosa pardios.

Vos vivis muy trabaiado,  
Que posseys por defender,  
É yo tanto enamorado,  
Que la espero posseer;  
Tantos annos habeys vos  
Quantos hemos yo y ella,  
É por esto es la querella  
Muy peligrosa pardios.

Quien iuga sobre ropa ajena  
 Non puede perdido ser,  
 Guay de vos que andays en pena  
 Con sospecha de perder;  
 Esto quiero que vean dos,  
 É seamos yo y ella,  
 É será bien la querella  
 Muy peligrosa pardios.

---

---

*CARVAIALES.*



ESIDME, gentil semmora,  
¿Qué vida passaes agora?

Si es tal como solia  
Quanto bien á mí sería,  
Porque vestra pena, mia  
Es más que vuestra, sennora.

Yo vos veo muy penada,  
Mal contenta et despagada,  
Pero non ménos amada  
De mí, por çierto, sennora.

---

---

*CARVAIALES.*

**D**ÓNDE soys, gentil galana?  
Respondió manso et syn priessa:  
Mia matre è de Aversa,  
Io, miçer, napolitana.

Preguntel si era casada,  
Ó sy se queria casar,  
Oyme, disse, esventurada,  
Hora fosse à maritar,  
Ma la bona voglia è vana,  
Poy fortuna è adversa,  
Che mia matre è de Aversa,  
Io, miçer, napolitana.

---

---

*DEL MESMO.*

**TEMPO** scerebe hora may,  
Amor, chio te lassaste,  
Poy non ape may  
Cosa che desyderasse.

De lo ingrato modo tuo,  
He vergonya et fastidio,  
Perche voglio esser suo  
De chi non vole esser mio;  
Ma sy me parto vidiray  
Que più toste me amaçasse,  
Che volerte veder may  
Sy mille volte me chiamasse.

---

---

*OTRA SUYA.*

**N**on credo que più grand doglia,  
Dui amanti poczan patere,  
Che esser ambe duna voglia,  
É restar de non potere.

Perche quando la esperança,  
He più presso al fin venire,  
Omne pichola tardança  
He più pena che morire,  
Amor me veste, et poy mi spoglia  
La fortuna per mal volere,  
Cha symo ambe duna voglia,  
É resta per non potere.

Adio, madama, adio, ma dea,  
Poy vuestra ira cosy me trata,  
Porche digo: ingrata patria,  
Non possidebis ossa mea.

Pues perdí quanto serví  
Con amor et con lealtad,

¿Qué faré, triste de mí,  
Con amor tan syn verdat?  
Quien de vos más se arrea  
Peor su vida barata,  
Porque digo: ingrata pátria,  
Non possidebis ossa mea.

---

---

*CARVAIALES.*



ASSANDO por la Toscana  
Entre Sena et Florencia,  
Vi dama gentil, galana,  
Digna de grand reverencia.

Cara tenía de romana,  
Tocadura portuguesa,  
El ayre de castellana,  
Vestida como senesa;  
Discretamente non vana,  
Yo le fise reverencia,  
Y ella con mucha prudencia,  
Bien mostró ser cortesana.

Assy entramos por Sena,  
Fablando de compaña,  
Con plaser, habiendo pena  
Del pesar que me plasia;  
Sy se dilatára el dia,  
Ó la noche nos tomára,  
Tan grand fuego se encendia,  
Que toda la tierra quemára.



Vestia de blanchó damasquino,  
Çamurra al toவில் cortada,  
Ençima de un vellud fino,  
Un luto la falda rastrada,  
Ponposa et agraciada,  
Uná invencion traya  
Por letras que no entendia,  
De perlas la manga bordada.

Item más : traya un ioyel  
De richas piedras pesantes,  
Vn balax, y en torno del  
Çafis, rubís et dyamantes,  
Firmando sobre la fruenta  
Con muy grande resplandor,  
Pero dábale el favor  
Su gesto lyndo, plasiante.

En su fabla, vestir et ser  
Non mostraba ser de Mandra,  
Queriendo su nombre saber,  
Respondióme que Casandra;  
Yo con tal nombre oyr,  
Muy alegre desperté,  
É tan sólo me fallé,  
Que por Dios pensé morir.

---

---

*ACERCA ROMA.*

**V**ENIENDO de la Campanna,  
Ya el sol se retraya,  
Vi pastora muy loçana,  
Que su ganado recogia.

Cabellos rubios pintados,  
Los beços gordos bermeios,  
Ojos verdes et resgados,  
Dientes blancos et pareios;  
Guirlanda traya de rama,  
Cantando alegre venía,  
É sy bien era villana,  
Fija de algo parescia.

El arreo de su persona,  
Saya negra de sayal,  
De yeda tray una sona  
Syn pintura artificial,  
Libre, suelta, sufragana,  
Padre et madre obedescia,  
É si bien era villana,  
Fija dalgo parescia.

De seda rica nin grana  
Non é deseo nin ménos cura  
Vestida de gruesa lana,  
Ornada de fermosura;  
Quando llueve en su cabanna,  
Çamarra et fuego tenía,  
É sy bien era villana,  
Fija dalgo parescia.

Entre io et mi carillo,  
Ganamos buena soldada,  
Sonando mi caramillo  
Vivo yo mucho pagada;  
Leche, queso et cuaiada  
Iamas non me fallescia,  
É sy bien era villana,  
Fija dalgo parescia.

De triumphos et grandes honores  
Yo non curo en nengund tiempo,  
Fortuna nin sus errores  
Non daban pensamiento;  
De toda pompa mundana  
Muy poca estima fasia,  
É sy bien era villana,  
Fija dalgo parescia.

---

## CARVAIALES.

*Por la muerte de Jaumot Torres, capitan de los ballesteros  
del sennor Rey, que murió en la cuba,  
sobre Carinola.*

**L**as trompas sonaban al punto del  
[dia,  
En són de agüeros sus voses mos-  
[traban,  
Las turbidas nubes el çielo regaban,  
Por cuyo acçidente el sol se escondia,  
Dò vi gente de armas que al campo salia,  
Et són de valientes et mucho guerreros;  
E vi al capitan de los ballesteros,  
Más lyndo que Archilles, quando armas fa-  
[zia..

Encima de un alto puiente corser  
Con armas flagantes ardido armado,  
Vestia una iornea de damasco morado,  
Mostraba de todos, pardios, sennor ser,  
¡Oh quién lo viera, pues, armas faser,  
Allí do ganó la honorrada tumba,

Por cuyos fechos la fama rebumba,  
Que fase'n los buenos envidia crescer.

Quiso syn tiempo con seso ser hombre,  
El tanto famoso Iamote nonbrado,  
Del rey don Alfonso, querido et criado,  
Honró su persona, su causa et su nonbre,  
Dexó en los syglos por syempre renonbre,  
Pugnó con la muerte su mucha virtud,  
Muriendo ganó la eterna salud, [bre.  
Por ende, á ninguno tal muerte no asom-

Pesar non me dexe mi lengua extender,  
Por ser vençedor del tu combatido,  
Con armas vençidas del vinto ferido,  
Fasiéndole cara y espaldas volver,  
Fortuna non puede nin dar nin toller,  
Que el fijo de aquella troyana Ecuba,  
Mejor con los griegos que tu en la cuba,  
Podiese muriendo más honra haber.

Leváronlo á Capua, sangriento, finado,  
Bien acompañado, segund merescia,  
De nobles varones et caballería,  
Entre los quales él era estimado,  
Traxéronlo á Napol, en andas honrado,  
Do yo vi las damas de grand preminencia,  
Llorando muy tristes, que dentro en Valen-  
Non fuera de todas atanto llorado. [cia,

É sobre todas más duelo fasia  
 Una fermosa duenna, ó donsella,  
 Messándose toda con mucha querella,  
 Rasgando su cara, que sangre corria,  
 Con voses turbadas, la triste disia :  
 Yniqua, rabiosa et tempraña muerte,  
 Fartáras tu fambre con mi negra suerte,  
 Ó ambos matáras en un mesmo dia.

*Fyn.*

¡Oh sy murieras en tiempo passado,  
 Do *viris illustris* asy memoraban,  
 En panno de fama allí te falláran  
 Con letras de oro tu nonbre notado,  
 Delante de muchos tú fueras mirado,  
 Amigo, al presente, tu presta paciencia,  
 Porque á notar tu grand excellencia,  
 El gran Titu Libio se viera empachado.

---

---

*GLOSA.*

**N**ON curedes de porfiar,  
Yo he claro fablado,  
Dexadme por Dios estar,  
Amor, baste lo passado,  
Que sy vos puede enoiar,  
Yo faré lo que he iurado;  
Pues me fases desamar  
Donde más só enamorado.

Aunque yo sepa morir,  
É perder más que perdí,  
Non quiero más servir  
Nin que vos sirvais á mí;  
Pero vos oyres desyr  
Que perdiendo á vos vencí  
Y vereys que sé vivir  
Meior syn vos que vos syn mí.

Yo vos quiero avisar,  
De vos me parto mal pagado,  
Porque non podeys pensar  
Quanto me habeis enoiado;

Como vos quiero yo amar,  
 Sy de vos soy desamado,  
 Fasiéndome desamar  
 Donde más só enamorado.

Ménos mal sería morir  
 Que non tal vida vivir.

Do rige la voluntad  
 Subjeta rason et bondad;  
 Quien conosçe la verdat  
 Grand pena debe sofrir.

Donde mandan los menores  
 Esto non por ser meiores,  
 Los prudentes et mayores  
 Se deben luégo partir.



---

CARVAIALES.



ARTIENDO de Roma, passando  
[Marino,  
Fuera del monte, en una grand  
[plana,  
Executando tras un puerco espino,  
A muy grandes saltos venía la serrana.

Vestida muy corta, de panno de ervaje,  
La rucia cabeça traya tresquilada,  
Las piernas pelosas, bien como salvaje,  
Los dientes muy luengos, la frunte arru-  
[gada,  
Las tetas disformes, atras las lançaba,  
Calva, çeiunta et muy nariguda,  
Tuerta de un oio, ynbifia, barbuda,  
Galindos los piés, que diablo semblaba.

---

---

*CARVAIALES.*

**D**ESNUDA en una queça,  
Lavando á la fontana,  
Estaba la ninna loçana,  
Las manos sobre la treça.

Syn çarcillos nin sartal,  
En una corta camisa,  
Fermosura natural,  
La boca llena de risa,  
Descubierta la cabeza  
Como ninfa de Diana;  
Miraba la ninna loçana  
Las manos sobre la treça.

---

---

*RESPUESTA EN DEFENSION DE AMOR.*

**A** vos, hereje malo, porque  
Renegastes nuestra fe,  
Lapidar vos han por Dios,  
Adios, adios.

Como supe vuestro yerro,  
Vos quise luégo escrebir,  
Guardad, no muraes á fierro,  
Por vuestra tema seguir;  
Pues queres vos desdesir,  
Como hombre errado fase,  
Non querays ser pertinaçe  
Nin macomista morir.

De mí vos digo, sennor,  
Bien que sea maltractado,  
Que morir quiero amador,  
Aunque viva desamado,  
Que al amante et non al amado  
Se atribuye la virtud,  
É al amado, ingritud  
Lo deshonra en mucho grado.

---

*IOHAN DE MENA.*

**V**ESTRA vista me repara,  
Cuyos piensos me dan passion,  
Más vale vergüença en cara,  
Que mansilla en coraçon.

Astil de perlas preciosas,  
Nominante dyadema,  
Fogueras vivas rabiosas,  
Do mi persona se quema,  
Quando vuestra se formó  
Ymágen bella, garrida,  
Entonçe se ordenó  
La muerte para mi vida.

Hércoles, que la serpiente  
Hydrea mató syn temores,  
Se fallára en sobrevienta  
De vos requerir amores,  
Que fará mi tan indigna  
Persona, quita de hufana,  
Que non sé tomar doctrina,

Si vos ore por divina,  
Ó vos amé por humana.

Vos la mejor ançiança  
Desta vida humanal,  
Que soiusgays á iuvença  
Syn subsidio artificial,  
Tal dexa vuestra facion  
Mesura con dulce ayre,  
Que non vos toma desdon,  
Ménos vos dexa donayre.

---

---

*ALFONSO DE MONTANNOS.*

**Q**UANDO más libre pensé  
Ser de penas et cuydados,  
Tanto muy más açercados  
De mí, triste los fallé;  
Sintiendo como seré  
De vos, sennora, apartado,  
Todo mi mal renovado,  
Mucho grave lo veré.

Quiso mi planeta et signo,  
Haber vos yo conosçida  
Para ser causa homecida  
Contra mí, triste, mesquino;  
Por lo qual me fallo digno  
Más de muerte que de vida,  
Con tan áspera partida,  
Que de súbito me avino.

Syn tiento pido la muerte,  
Que me lieve rebatado,  
Por no ser en aquel estado

De tal despedida suerte,  
Y contrástalo mi suerte,  
Que le plase io padesca,  
Vida triste como aquesta,  
Syn un punto de conuerte.

Vos, bien mio, posseeys  
Entero mi coraçon,  
Mas sólo por compassion,  
Me dad parte sy quereys,  
Y algund tanto ya fareys  
Que yo viva como quiera,  
¡Oh triste, quién non hobiera  
Conosçido el bien que habeys!

La otra parte quedará  
En sennal que vos amé,  
Con quien puse tanta fe,  
Qual iamas se fallará;  
Mas de todo non será  
Possible lo yo possea,  
Syn que vuestra vista vea,  
Ó mi persona os sonnará.

Meior fuera non gosar  
De la gloria en que me vi,  
Pues tan breve me partí,  
É la hobe ansy á dexar;  
My dolor es ya syn par

Que me mete so la tierra,  
Pues fortuna me destierra  
De quien tanto quise amar.

Á cruel muerte me inclino,  
Y quiere ventura ser tal,  
Dexarme, para más mal  
Padescer, syempre mesquino;  
Cierto, non sé quién tan digno  
Fué en hestorias de amadores,  
Que sufriesse por amores  
Un dolor tanto contínuo.

Quando el alma de la carne  
Se arranca, non es possible  
Que su pena es tan sentible,  
Aunque nuestro consolarne;  
Quien ya fuesse en matarme  
Gelo habria á mucho grado,  
Ante que vivir llagado,  
É me ver et descarme.

*Fyn.*


De vuestra gentil presencia,  
Vida mia et mi sennora,  
Me despido desde agora  
Con debida reverencia.

---



---

*AL SENNOR REY DON ALFONSO,  
Iohay de Andúiar.*

UNCA iamas vençedor  
Al mundo fué tan ardido,  
Que amor non haya vençido.

Et sy algunos detratores,  
Con ynorancia iusgasen  
Contra algunos amadores,  
Porque lealmente amassen,  
Digo que fassen error,  
É non saben que á Cupido  
El mundo es sometido.

---

---

## COPLAS FECHAS

*por mosen Pedro Torrellas, de las calidades de las donas.*

**Q**UIEN bien amando persigue  
Dona, á sy mesmo destruye,  
Que siguen á quien las fuye,  
E fuyen de quien las sigue;  
Non quieren por ser queridas,  
Nin galardonan servicios,  
Mas todas desconocidas,  
Por sola tema regidas,  
Reparten sus beneficios.

Donde apetecen los oios,  
Syn otro conoscimiento,  
Allí va el consentimiento  
Acompañado de antoios,  
Y non es más su bondat  
Que vana parencería,  
Á quien non han voluntad  
Muestran que por honestad  
Contrastan á su porfía.

De natura de lobas son  
Ciertamente en escoger,  
De anguillas en retener,  
En contrastar de erison,  
Non estiman virtud nin alteça,  
Seso, bondat nin saber,  
Mas catan abinentesa,  
Talle de obrar, é franquesa,  
Do puedan bienes haber.

Tened aqueste conceito,  
Amadores, vos suplico,  
Con quien riñen en publico  
Fasen la pas en secreto;  
Dissimulan el entender,  
Denuestan lo que desean,  
Fingen de enoio plaser,  
Lo que quieren non querer  
Y dubdar quando más crean.

Por non ser poco estimadas  
De quien mucho las estima,  
Fasiendo de honestidad rima,  
Fingen de mucho guardadas;  
Mas con quien las tracta en són  
De sentir lo que merescen,  
Syn detener galardón,  
La persona y coraçón  
Abandonan et ofreçen.

Muchas por non descobrir  
 Algunas faltas secretas,  
 Á las personas discretas  
 Non dexan al fin venir;  
 Bien les demuestran amar  
 Y que bondat las detiene,  
 Mas con aquello tratar,  
 Han sus engannos lugar  
 Lo que en secreto contiene.

Son todas naturalmente  
 Malignas et sospechosas,  
 Non secretas et mintrosas,  
 Et movibles ciertamente;  
 Vuelven como foia al viento,  
 Ponen el absente en olvido,  
 Quieren comportar á çiento,  
 Asy que el más contento  
 Es cerca de aborresçido.

Sy las quereys emendar  
 Las habeys por enemigas,  
 Et son muy grandes amigas  
 De quien las quiere lisoniear;  
 Por gana de ser loadas  
 Qualquier alabança cogen,  
 Van á las cosas vedadas,  
 Desdennan las soiusgadas,  
 É las peores escogen.

Sintiendo que son subiectas  
É syn nengund poderío,  
Á fin de haber sennorío,  
Tienen engannosas sectas;  
Entienden en afeytar,  
Y en gestos por atraer,  
Sabén mentir syn pensar,  
Reyr syn causa et llorar,  
Y áun enbaydoras de ser.

Provecho et deleyte son  
El fin de todas sus obras,  
En guarda de las soçobras,  
Suplen temor et fection;  
Si por temor detenida  
La maldat de ellas non fuese,  
Ó perfection escondida,  
Non sería hombre que vida  
Con ellas faser pudiese.

Mujer es un animal  
Que dise hombre ynperfecto,  
Procreado en el defecto  
Del buen calor natural;  
Aquí se yncluyen sus males,  
É la falta del bien suyo,  
É pues le son naturales,  
Quando se demuestran tales,  
Que syn culpa concluyo.

Aquésta es la condicion  
De las mujeres comuna,  
Pero virtud las repuna,  
Que les consiente rason,  
Asy la parte mayor  
Muchas disponen seguir,  
Et tanto han mayor loor,  
Quando el defecto mayor  
Ellas merescen venir.

*Conclusion.*

Entre las otras soys vos,  
Dama de aquesta mi vida,  
Del traste comun salida,  
Una en el mundo, de dos,  
Vos soys la que desfaseys  
Lo que contienen mis versos,  
Vos soys la que merescẽys  
Renombre et loor cobreys  
Entre las otras diversos.

---

---

**RESPUESTA DE SUERO DE RIBERA**  
*en defension de las donas.*

**P**ESTILENCIA por las lenguas  
Que fablan mal de las donas,  
Non sé las tales personas  
Por qué disen de sy menguas,  
Mostrándose maldisientes,  
Non por via de iusticia,  
Mas con sobra de malicia,  
Porque son ynpotentes.

Sostener cosa tan mala,  
Que nasce de vil coraie,  
Á hombre de buen linaie,  
Es tacha, sy Dios me vala;  
Por cierto, mejor sería  
Rasonar á la comuna,  
Syn desir mal de ninguna,  
Usando de cortesía.

Á los de vil condicion  
Consiento que digan mal,

Seguendo su natural  
Syn freno de discrecion,  
Mas en los tales aferes,  
Quando será menester,  
Los fidalgos han de ser  
Defensa de las mujeres.

En boca de gentil hombre  
Mala está la villanía,  
Usando por otra via,  
Conviene que mude nonbre,  
Que donas naturalmente,  
Sy complasen nuestro modo,  
Nosotros somos en todo  
La causa de accidente.

Por lo qual es grand vilesa  
Desir mal de las leales,  
Por otras baxas non tales  
Que callar es gentilesa;  
En tan vanos pensamientos,  
Non querades entender,  
Que asas tenedes que ver  
En vuestros fallescimientos.

*Fyn.*

Todo hombre maldisiente  
Comete tacannería,



Quanto más de compaña  
Que non es tanto plásiente;  
Pues de duennas et donsellas  
Mal haya quien mal dixiere,  
Y tambien el que lo oyere  
Sy non responde por ellas.

DEO LAUS ET GLORIA.



## NOTAS.



---

## NOTAS.

### I. Pág. 1. LOPE DE STÚÑIGA.

#### *Á cabo de mis dolores.*

Hemos dicho ya en la Advertencia preliminar que el ser de este poeta la primera composicion que se encuentra en el códice que ahora damos á luz, es lo que ha dado nombre á éste : en el *Cancionero general* de Hernando del Castillo, Valencia, 1511, fóllo 11, es donde por vez primera vió la luz esta poesía, con una octava más de las que nosotros publicamos, que está entre la primera y segunda, y dice así :

« Mayores son mis servicios  
De quanto son mis querellas,  
Y ménos tus beneficios  
De quanto merescen ellas.  
Ya, pues, ¿ qué dirás, sennora,  
Contra quien  
Eres, cierto, robadora  
De su bien ? »

Nueve composiciones de Stúñiga contiene el códice, de las cuales publicamos ocho, pues la novena, que ocupa en él, el folio 61 vuelto, y empieza : *Llorad mi triste dolor*, es copia exacta de la que se encuentra al folio 29 vuelto, y pueden verla nuestros lectores en la pág. 70.

Lope de Stúñiga, Astúñiga ó Çúñiga, pues se escribió de várias maneras este nombre, fué hijo del mariscal Íñigo Ortiz de Stúñiga, tambien poeta, de quien hay

composiciones que se han publicado en el *Cancionero de Baena*, y de doña Juana, hija natural de Carlos el Temerario, rey de Navarra. De una de las familias más ilustres de España, fué también uno de los caballeros más apuestos de Castilla, no ménos por su destreza en las armas que por su ingenio y gracia. Vémosle ya en 1434 ser uno de los mantenedores del Paso honroso que sostiene su primo Suero de Quiñones en el puente de Orbigo, donde Stúñiga rompe lanzas con Juan de Fabblas, mosen Frances Davio, Juan de Villalobos, Alfonso Deza, Pedro de Torrecilla, Arnao Bojue y su pariente D. Juan de Portugal. Al año siguiente sale de Madrid en compañía de su amigo de la infancia, Diego de Valera, para tomar parte en el golpe de mano que el Señor de Valdecorneja intentó contra la villa de Huelma; frustrado éste, vuelve Stúñiga á la corte y profesa á poco en el orden de Santiago, en donde llegó á ser Trece y Comendador de Guadalcanal. Partidario acérrimo de los infantes de Aragon, con quien le ligaban el afecto á la mayor parte de su familia, que seguia este partido, y el ser el infante D. Enrique Maestre de Santiago, toma parte en las luchas de aquel reinado, siempre contra el Condestable: acompaña á Italia á los Infantes y á su hermano el Rey de Aragon, de quien recibe honra y mercedes, vuelve á Castilla y vuelve á luchar contra don Álvaro de Luna: preso por orden del Rey, ya que no puede con la espada, emplea su pluma *esforzándose á sí mismo estando preso*, celebrando en su *Dexir á la cerca de Atienza* el esfuerzo y valor de sus moradores cuando resisten al Rey y al Condestable. Tuvo lugar á poco tiempo de esto la concordia entre el Rey y el príncipe heredero D. Enrique (1446), por una de cuyas cláusulas se concede completo perdon á su padre, á él y á sus hermanos; pero estos convenios, que sólo eran treguas de corta duracion, no impidieron el que su familia volviese

á conspirar contra el Condestable, quien faltándole el apoyo del Rey, acabó del modo trágico que todos saben. Nos inclinamos á creer que no vivia Stúñiga cuando la catástrofe, pues no figura entre los Trece y Comendadores que asistieron á dar posesion del Maestrazgo al infante D. Alonso, en quien D. Juan II habia delegado la Administracion que le confiriera el Papa. La mayor parte de nuestros cancioneros, así los inéditos como los impresos, contienen composiciones de este poeta, algunas muy notables, y que le hacen acreedor, segun la autorizada opinion del señor Amador de los Rios, á que sus obras se coleccionasen y publicáran reunidas.—*Crónica de D. Juan el segundo*.—*Libro del Passo honroso defendido por el excelente caballero Suero de Quiñones*.—*Crónica de las tres órdenes y cavallerías de Sanctiago, Calatrava y Alcántara*, por el licenciado frey Francisco de Rades y Andrada.

## II. Pág. 9. JOHAN DE MENA.

### *Guay de aquel hombre que mira.*

Publicóse esta composicion en el *Cancionero General*, edicion de 1573, y el Sr. Bohl de Faber la insertó tambien en el tomo 1 de su *Floresta de rimas antiguas castellanas*. Juan de Mena nació en Córdoba, el año de 1411, de padres honrados, pertenecientes al estado llano. Recibió su primera educacion en esta ciudad, continuando sus estudios en Salamanca, y por último en Roma, desde donde vino á la córte de D. Juan II, precedido ya de la fama de su saber. Distinguido y querido de este Príncipe poeta, le nombró su secretario de cartas latinas y caballero veinte y cuatro de la ciudad de Córdoba. Como poeta fué uno de los más renombrados de su tiempo, dándole sus contemporáneos el dictado de Príncipe de los poetas de Castilla. Murió en Torrelaguna en 1456, en donde su amigo y protector el Marqués

de Santillana le erigió suntuoso sepulcro, que ha desaparecido ya. Aun cuando se han publicado muchas ediciones de sus poesías, algunas de ellas con el título de *Todas las obras de Juan de Mena*, la verdad es que falta una edición completa, encontrándose todavía algunas composiciones inéditas.—*Obras de Juan de Mena*. Sevilla, 1499.

### III. Pág. 14. JOHAN DE MENA.

*Ya non sufre mi cuidado.*

*Cancionero general*, 1573, folio 50.

### IV. Pág. 22. BACHILLER DE LA TORRE.

*El triste que más morir.*

Aparece en el código bajo el nombre de Lope de Stúñiga, pero al lado de éste y de distinta letra está escrito el del Bachiller de la Torre, único que hemos dejado, por creerla de éste, y no de Stúñiga. En el *Cancionero general* de 1573, folio 50, se publicó atribuyéndola al Bachiller, y de idéntica opinion son los Sres. Gayángos y Vedia en su traducción de Ticknor, tomo 1, pág. 561. Alfonso de la Torre, apellidado por sus contemporáneos el Gran Filósofo, era natural de un pueblo perteneciente al arzobispado de Burgos; estudió en Salamanca, en donde fué muchos años (desde 1437) colegial del de San Bartolomé: por encargo de D. Juan de Beaumont, ayo del Príncipe de Viana, escribió para la enseñanza de éste la obra titulada *Vision deleitable*, que alcanzó gran fama en su tiempo, no sólo en Castilla, sino fuera de este reino, habiendo sido traducida al italiano y al catalan. Murió, según creemos, en 1460.—TICKNOR, *Historia de la Literatura española*, Madrid, 1851.

## V. Pág. 32. LOPE DE STÚÑIGA.

*Llorad, mis llantos, llorad.*

*Cancionero general*, 1511, folio 50.

## VI. Pág. 38. LOPE DE STÚÑIGA.

*Si mis tristes pensamientos.*

*Cancionero general*, 1511, folio 50.

## VII. Pág. 42. JOHAN RODRIGUEZ DEL PADRON.

*Fuego del divino rayo.*

*Cancionero general*, 1511, folio 17. Su apellido era Rodriguez de la Cámara; pero se le llamó del Padron en muchos Cancioneros por ser éste el lugar de su nacimiento: de ambas maneras está escrito en el código, y también de la Cámara y del Pedron, lo cual es manifiesto error del copiante; nosotros le hemos dejado sólo los dos primeros. Fué criado del arzobispo de Sevilla cardenal de San Pedro, D. Juan de Cervántes, y estando á su servicio escribió un libro con el título de *El siervo libre de amor*, dedicado á su mayor amigo, Gonzalo de Medina, juez de Mondoñedo. Es una novela de los amores de Ardenlier y Liessa, suceso que supone pasa á orillas del mar, cerca de Padron, cuyas antigüedades y armas describe; ha sido publicada por el Sr. Murguía en su apéndice al *Diccionario de Escritores gallegos*, que desgraciadamente para nuestra bibliografía está sin concluir. Á sus composiciones en verso, algunas de las que son bellísimas, debió este poeta su fama merecida, siendo de lamentar que no se hayan publicado reunidas é ilustradas convenientemente. Compuso también en prosa un tratado sobre la nobleza y la heráldica, que se conserva inédito en la biblioteca del Sr. Duque de



Marqués de Santillana uno de los hombres más notables de su tiempo. Sus obras han sido publicadas con notas y comentarios por el Sr. D. José Amador de los Ríos, Madrid, 1852, precedidas de su vida; excelente trabajo, y el mejor y más completo hasta ahora publicado.

IX. Pág. 48. EL MARQUÉS.

*Antes el rodante cielo.*

Esta canción se ha publicado en casi todos los Cancioneros impresos, en el *Caxon de Sastre*, pág. 314 del tomo 1, y por ultimo, en las *Obras del Marqués de Santillana*. Falta en el código de Stúñiga decir de Santillana despues de Marqués y expresar que la compuso á ruego de su primo D. Fernando de Guevara, tambien poeta, y de quien darémos las noticias que han llegado hasta nosotros, en el lugar correspondiente. Véase la nota LXIII.

X. Pág. 52. CANCION DE VILLALOS.

*Quantos aman atendiendo.*

Debe ser error del copista este apellido, que en nuestra opinion se ha puesto por Villalobos; al ménos nosotros no tenemos noticia de ningun poeta llamado Villalos, y nos afirma en esta opinion el encontrar en el código 7819 de la Biblioteca Imperial de París esta misma canción, atribuida á Villalobos.—OCHOA, *Catálogo razonado de los manuscritos existentes en la Biblioteca Real de París*, pág. 391.

XI. Pág. 53. JOHAN RODRIGUEZ DEL PADRON. *Los siete gosos de amor.*

*Ante las puertas del templo.*

*Cancionero general*, 1573, folio 121; MURGUÍA, *Antología gallega*, pág. 26.

**XII. Pág. 63. CARTA DE SANCHE DE VILLÉGAS Á SU AMIGA.**

*A tí, dama muy amada.*

La fecha de esta carta, que, como pueden ver nuestros lectores al final de ella, es de 1445, sirvió á los Sres. Gayángos y Vedia en sus notas á la obra de Ticknor, *Historia de la Literatura española*, para fijar la época en que se escribió el código; pero hay otra composicion muy posterior, como harémos notar cuando nos ocupemos de la que lleva por epígrafe: *Á la devisa del senyor rey don Fernando*. De Sancho de Villégas nada sabemos: con este apellido hubo una familia sevillana, algunos de cuyos individuos se distinguieron durante esta misma época, figurando entre los comendadores de las órdenes militares, y recibiendo uno de ellos, Diego de Villégas, en premio de sus servicios, los señoríos de Benahavis y Daidin; pero no hemos encontrado que ninguno se llamase Sancho, ni podido averiguar tampoco si éste perteneció ó no á esta familia.

**XIII. Pág. 69. CANCION DE JOHAN DE PADILLA.**

*Bien puedo decir par Dios.*

Hijo de Pedro Lopez de Padilla, señor de Calatañazor y Coruña, y de doña Leonor Sarmiento, fué uno de los caballeros más valientes de su tiempo; se distinguió notablemente, en compañía de su hermano Diego, en la batalla de la Higuera (1431), quedando despues de la retirada del ejército cristiano á las órdenes del capitan de la frontera de Jaen y Córdoba, el maestre de Calatrava D. Luis de Guzman. Guerreando con los moros estuvo cinco años, siendo uno de los que en 1435, y en compañía de su primo Fernan Álvarez, señor de Valdecorneja, intentaron escalar la villa de

Huelma. Rechazados de ella y queriendo vengar su descalabro en union de otros muchos caballeros y grandes, entraron talando la vega de Guadix, en número de mil y quinientos caballos y seis mil peones: no pudieron hacerlo tan secretamente que no lo supiese el Rey de Granada, que envió para impedirlo todo su ejército: trabada la batalla, vió Juan de Padilla al obispo de Jaen don Gonzalo de Stúñiga, que, pié á tierra, se defendia con su espada de muchos moros, que despues de haberle muerto el caballo, pugnaban por prenderlo. Acudió á su socorro y le mataron el suyo; le dió el que montaba su escudero y tambien se lo hirieron y á él le atravesaron el muslo de una lanzada; siguió peleando sin querer retirarse á pesar de las instancias de los que le rodeaban, hasta que desangrado cayó al suelo, empenándose refúdo combate por salvarlo; al fin, vencidos los moros, pudieron conducirle al real, en donde fué curado. Vuelto á la córte del rey D. Juan, de quien era muy querido, lo nombró, cuando puso casa á su hijo y heredero D. Enrique, camarero de armas de éste, y por muerte de Diego Gonzalez de Sandoval, Adelantado mayor de Castilla: más adelante fué designado tambien por el mismo Rey para ayo de su hijo D. Alonso, cuyo cargo ejerció hasta la mayor edad de éste. Murió en tiempo de Enrique IV, sucediéndole en sus estados y en los de su mujer, Doña Mencía Manrique, señora de Santa Gadea y Soto Palacios, su hijo mayor, Pedro Lopez de Padilla, que fué tambien Adelantado mayor.—*Crónica de don Juan II.*—*Nobiliario de Haro.*—RADES ANDRADA, *Crónica de las órdenes militares.*

XIV. Pág. 71. JOHAN DE ANDÚJAR.

*Como procede fortuna.*

En 1394 Martin Fernandez de Andújar, vecino y

natural de Córdoba, fundó el convento de franciscanos de la misma ciudad. Uno de sus descendientes se llamó Juan, y coincide la época en que vive con la del poeta, pero no creemos fuese el mismo, pues Juan de Andújar en ninguna de las poesías que han llegado hasta nosotros usa el apellido Fernandez; más probable nos parece fuera converso, pues los judíos, cuando se bautizaban, tomaban como apellido el nombre de un santo ó el del pueblo de su naturaleza, como lo hicieron Pablo de Búrgos, Alonso de Cartagena, Juan Alfonso de Baena, Alfonso de Zamora y otros muchos. Quedan, por lo tanto, reducidas las noticias que tenemos sobre Andújar á las que él mismo nos da y son: que fué uno de los que acompañaron á D. Alonso de Aragon á la conquista de Nápoles, y permaneció allí hasta despues de la muerte de este rey, pues ademas de las tres composiciones que por vez primera publicamos nosotros, el Sr. Ochoa, en sus *Rimas inéditas de poetas del siglo xv*, publicó tambien, tomándola del código número 1824 de la Biblioteca Imperial de París, otra poesía de Andújar, que lleva por título *Loores al señor rey D. Alfonso*, y dedica al hijo de éste, Fernando, que le sucedió en Nápoles. El Conde Camarlengo, á quien se refiere Andújar en la pág. 78, cuando dice:

« Al Conde Camarlengo  
Yo remito la sentençia »,

creemos sería Juan de Bardaxi, que lo fué, en efecto, de D. Alonso de Aragon, á quien acompañó á Italia, siendo herido en el sitio del castillo de Capuana, y luego prisionero de Sforza en la batalla de Santa María de Ogliulo. Puesto en libertad, continuó en Nápoles hasta que por muerte de su padre Berenguer heredó los estados que éste tenía en Aragon.—ZURITA, *Anales*, tomo III.

## XV. Pág. 80. DIEGO DEL CASTILLO.

*Ira, sanna et crueldat.*

El Sr. Ochoa, en su *Catálogo de manuscritos españoles*, pág. 435, dice que Castillo es Diego Enriquez del Castillo, del consejo de Enrique IV y autor de la *Crónica* que corre escrita bajo el mismo nombre, opinion que contradice fundadamente el Sr. Amador de los Rios en su *Historia crítica de la Literatura española*, pero sin darnos noticia de quién sea este poeta, á excepcion de las que de sus mismas composiciones se desprenden: nosotros sólo harémos observar que las dos poesías suyas que publicamos concluyen *Vuestro Diego del Castillo*, y no es probable que hubiera dejado de decir al ménos alguna vez Enriquez, si éste hubiera sido su primer apellido. Alcanzó más vida que su protector el rey Alfonso V, pues en una de sus más notables composiciones, titulada *Vision sobre la muerte del rey D. Alfonso*, dada á luz por primera vez por el ya citado señor Ochoa, *Rimas inéditas del siglo xv*, se recomienda á la munificencia del sucesor.

XVI. Pág. 86. *El vergel del pensamiento.**Por la muy áspera via.*

Segun el Sr. Ochoa, tantas veces citado, se encuentra esta composicion en los Cancioneros números 7.819 y 7.825 de la Biblioteca Imperial de París. En el primero dice: *El Vergel, raxonamiento de A.<sup>o</sup> Rodriguez*, y en el segundo *Vergel de Pensamiento*, por Antonio Rodriguez. El Sr. Amador de los Rios cree ser del almirante D. Alfonso Enriquez, bajo cuyo nombre aparece inserta en el códice VII, A. 3 de la biblioteca de Palacio, y por último, los anotadores de Ticknor, en el índice que publican del *Cancionero llamado de Stúñiga*, 11

ponen como de Diego del Castillo, sin más razón que la de venir después de otra de este autor: nosotros la dejamos entre las anónimas, pues además de no haber prueba alguna en favor de este ó del otro poeta, el *Cancionero* llamado de *Stúñiga* no dice de quién sea.

XVII. Pág. 94. SUERO DE RIBERA.

*Adios, adios, alegría.*

Es uno de los poetas más notables de aquel tiempo, habiendo llegado hasta el nuestro gran número de composiciones suyas, entre ellas la *Misa de amor*, que publicó el Sr. Ochoa en sus *Rimas inéditas del siglo xv*, dando nosotros también á luz por vez primera, no sólo la que da lugar á esta nota, sino la contestación á Torrellas en defensa de las donas, con que concluye el *Cancionero* llamado de *Stúñiga*. Lástima que lo mismo que sus poesías no hayan llegado hasta nosotros noticias suyas; pero á pesar de que la familia de los Riberas no sólo fué una de las más ilustres de España, sino de las más numerosas, contándose entre sus miembros hombres notables en las armas y en las letras, es lo cierto que nuestras antiguas Crónicas y Nobiliarios, que nombran á muchos de ellos, á ninguno lo hacen con el nombre de Suero. Quedan, pues, las noticias que de él tenemos reducidas á saber que fué uno de los poetas que estuvieron en Nápoles en la corte de Alfonso V.

XVIII. Pág. 96. *El infierno de amor.*

*La fortuna que non cessa.*

Оснор, *Rimas inéditas del siglo xv*, pág. 249; *Obras del Marqués de Santillana*, pág. 373.

XIX. P.ig. 118. JOHAN DE DUENNAS. *La nao de amor.*

*En altas ondas del mar.*

OCHOA, *Catálogo de manuscritos españoles*, páginas 426 y siguientes. El mismo, *Rimas inéditas del siglo XV*, páginas 393. No sabemos el lugar del nacimiento de Dueñas, sólo que era hidalgo y castellano, protegido del rey Don Juan II y de D. Álvaro de Luna. Dirigió á uno y á otro avisos y consejos, en que con noble franqueza les pintaba lo mal parada que andaba la justicia en aquellos tiempos, en que, segun el poeta, nadie amparaba al hombre lleno de virtudes, sino al que tenía

«Bien poblado su bolson..»

Desagradaron al fin al Rey y al Condestable las verdades del hidalgo escudero, y cayó de su gracia. Al verse desdeñado, tomó partido Dueñas con los infantes de Aragon, y fué desde entónces acérrimo enemigo de sus antiguos protectores. Acompañó á Alfonso V á la conquista de Nápoles, y se halló en la batalla naval de Ponza, en la que no sabemos cayese prisionero, pero sí que lo fué en Nápoles, en donde estuvo en la torre de San Vicente, segun consta en el código número 7.819 de la Biblioteca Imperial de París, y donde compuso la *Nao de amor*. Vuelto á la península con don Juan de Navarra, siguió siendo partidario de los aragoneses, elogiando á este partido y á sus jefes en sus poesías, y denostando á sus antiguos compatriotas; pero sin olvidar la leccion recibida en la córte de Castilla por su franqueza, se abstuvo en Aragon de dar consejos, que es probable le hubieran traído una segunda desgracia. Ignoramos si volvió á su patria, y cuándo y en dónde murió. De este poeta han llegado hasta nosotros muchas y notables composiciones. OCHOA, obras citadas; AMADOR DE LOS RIOS, *Historia de la Literatura española*.

XX. Pág. 134. MOSEN UGO.

*Diversas veces mirando.*

El Sr. Ochoa, en su *Catálogo de manuscritos españoles*, pág. 381, y despues en sus *Rimas inéditas del siglo xv*, publicó este dezir como del Marqués de Santillana, y entre las obras de éste le incluyó y publicó tambien el Sr. Amador de los Rios. Los traductores de Ticknor dicen que en el llamado *Cancionero de Súniga* aparece como de mosen Ago, que quizá sea Yago; pero no es así, pues en el citado *Cancionero* está escrito como lo publicamos nosotros, Ugo, advirtiéndose evidentes señales de haber ántes de esta palabra raspado una letra, que es probable fuese H; no conociéndose de esa época otro poeta de este nombre que Hugo de Urries, á él debe atribuírsele, opinion confirmada plenamente despues por haberse encontrado este dezir entre otras obras de este poeta, insertas en el llamado *Cancionero de Gallardo*, lo cual hizo que el señor Amador de los Rios, en su *Historia de la Literatura española*, pág. 445 del tomo vi, rectificase su anterior opinion, atribuyéndola aquí á su verdadero autor. Mosen Hugo de Urries, hijo de mosen Felipe, de una de las casas más ilustres de Aragon, acompañó á Alfonso V á Italia en su primera expedicion; vuelto á España con el Monarca tomó parte, con su padre y su tio el obispo de Huesca, llamado Hugo como él, en los famosos bandos de los Gurreas por una parte y por otra los Urries, Pomares y Embunes. Casi toda la nobleza aragonesa se dividió en favor de uno ú otro de los dos partidos, que ensangrentaron, no sólo las montañas de Huesca, donde tenian sus casas solariegas, sino la mayor parte del reino, aprovechando para estos desórdenes la ausencia del Rey. Cansados al fin, y por la mediacion de otros nobles, nombraron jueces árbitros, que lo fueron el rey de Navarra D. Juan, Juan Fernandez, señor de Ixar,



y D. Artal de Alagon, que lo era de Pina, los cuales, por sentencia dada en la villa de Alcañiz, establecieron entre los contendientes una tregua que debía durar ciento y un año. Hugo de Urries alcanzó el reinado de don Juan II en Aragon, quien lo nombró su embajador cerca del Rey de Inglaterra, con objeto de que éste lo auxiliase en la guerra que tenía contra los catalanes rebeldes. La poesía que publicamos es la única que contiene de este autor el *Cancionero* llamado *de Stúñiga*; el mayor número de ellas se encuentra en el de Gallardo, y hay alguna también en el núm. VII, A. 3, de la Biblioteca de Palacio.

XXI. Pág. 138. ÇAPATA.

*Quanto más pienso cuitado.*

En las Ilustraciones del tomo VI de la *Historia de la Literatura española* del Sr. Amador de los Rios, aparecen, á la pág. 595, dos poetas con este apellido, uno castellano, Ruy Sanchez de Zapata, y aragones el otro, Sancho de Zapata, atribuyéndose al primero la composicion que publicamos; de ninguno de ellos hemos podido adquirir noticia alguna.

XXII. Pág. 139. JOHAN RODRIGUEZ DE LA CÁ-MARA.

*Bien amar, leal servir.*

MURGUA, *Antología gallega*, pág. 29.

XXIII. Pág. 140. JOHAN RODRIGUEZ DE LA CÁ-MARA.

*Sólo por ver á Macías.*

El mismo y en la misma página.

## XXIV. Pág. 141. DIEGO ENRIQUEZ.

*Dicen que fago folia.*

Esta composicion se encuentra en el *Cancionero* VII, A. 3 de la Biblioteca de Palacio, atribuida á D. Alfonso Enriquez, á quien en realidad pertenece, segun la opinion del Sr. Amador de los Rios.

## XXV. Pág. 142. JCHAN RODRIGUEZ DE LA CÁMARA.

*Ob, desvelada sandia.*

Murguía, obra ántes citada, pág. 29. En el *Cancionero de Baena*, pág. 506, se omite la primera parte, y se ha publicado como sólo una cancion la *Respuesta* que aquí empieza con el verso *Vive leda si podrás*. Contiene ademas estos cuatro :

«Pues que fustes la primera  
De quien yo me cativé,  
Desde aquí vos do mi ffe  
Vos aserés la postrimera.»

Que, como pueden ver nuestros lectores en la página 185, son los primeros con que empieza una composicion atribuida á Zapata, de quien deben ser, toda vez que las dos estrofas ú octavas concluyen con los dos últimos versos de los cuatro. Baena dice que la cancion la compuso Padron cuando se fué á meter fraile en Jerusalem.

XXVI. Pág. 144. *Decir de Moxica.**Sois vos, decid, amigo.*

Fernan Moxica ó Muxica fué rey de armas de don Juan II. Célebre entónces por sus *Dexires amorosos*, al-

gunos de los cuales son, en efecto, notables por su viveza y soltura, así como por la sencillez y gracia del diálogo, no parece, sin embargo, que le favoreció mucho la fortuna, á pesar de que él no se descuidó en procurarla, ya adulando al Rey, á quien llama el capitán y príncipe más esforzado y justo de los pasados y presentes, ya también implorando la protección de los marqueses de Villena y de Santillana, y de D. Fernando I de Aragon el de Antequera y otros magnates de aquel tiempo.—OCHOA, *Catálogo de manuscritos españoles*.

XXVII. Pág. 151. JOHAN DE MEDINA.

*Alegre del que vos viese.*

En el *Cancionero de Baena* han sido publicadas poesías de fray Alfonso de Medina y de Diego Martinez de Medina. Nada sabemos de Juan, de quien existen también poesías en los *Cancioneros* de la Biblioteca Imperial de París, números 7.819, 7.825 y 8.168.—OCHOA, *Catálogo de manuscritos españoles*.

XXVIII. Pág. 152. ARIAS DE BURTO.

*El que tanto vos desea.*

No hemos encontrado dato alguno biográfico de este poeta.

XXIX. Pág. 153. *Dexir de uno apasionado.*

*Si por negra vestidura.*

En el código núm. 8.168 de la biblioteca Imperial de París se halla inserto este *Dexir* con el mismo epígrafe, pero sin expresar quién sea su autor. Tiene una octava menos que el que publicamos, y además la cuar-

teta final es distinta, pues en lugar de la que empieza:  
*Los trabajos et fatiga*, dice :

« Del triste que padesciente  
 E siempre fué é será,  
 La triste letra presente  
 Vuestra merced tomará. »

XXX. Pág. 156. JOHAN DE VILLALPANDO.

*Todo el mundo be trastornado.*

Mosen Juan de Villalpando, caballero aragones, fué hijo de Ruy García de Villalpando, señor de Estupíñan y Spluga de San Quílez, y de su segunda mujer, doña María de Deza, señora de Peñalba, hija de los señores de Castrillo. El ser su madre castellana hizo que el hijo estuviese mucho tiempo en este país, donde, ya hombre, tomó parte en las revueltas de aquellos tiempos, siempre á favor de los Infantes de Aragon, hasta que por muerte de su padre heredó sus estados y vivió ya en ellos, siendo progenitor de los Marqueses de Osera. Su hermana Catalina casó en Toro con Martin Lopez Portocarrero, y ya viuda, otorgó testamento en la misma ciudad, á 4 de Noviembre de 1493, en el cual se encuentra una cláusula que por lo curiosa copiamos aquí :

« Item, digo é confieso que al tiempo que Diego Lopez, mi fijo, falleció, estando del mal de la muerte, de que falleció, me dixo que Catalina, la que despues parió en la cárcel, que cierto estaba dél preñada ; é yo créolo, porque despues, veyendo al niño, en alguna cosa paresce al dicho Diego Lopez, mi fijo. É porque la más de la gente dirá que es su fijo, é ser pobre, le mando é dexo para con que se crie, la mi heredad, que yo tengo é poseo, que es á la Soterraña, que renta nueve cargas de pan, mitad trigo, mitad cebada. » Da despues encar-

go á su otra hermana doña Mayor de cumplir esta obligación, instituyéndola heredera para en el caso de que muriese su nieto D. Juan Rodriguez Portocarrero, á quien instituye su heredero en todos sus bienes, señorios, etc., «y en ciertos florines que me eran debidos por mosen Juan de Villalpando, mi hermano, en el reino de Aragon, en la villa de Estopeñan, que es en dicho reino.» Gutierre de Argüello, á quien se dirige Villalpando en la composicion que da lugar á esta nota, era hermano del arzobispo de Zaragoza, D. Alfonso de Argüello, castellanos los dos. Acusado el prelado de tener tratos con el rey de Castilla D. Juan II, se le redujo á prision con otros varios vecinos de Zaragoza, y murió ó fué muerto en la prision; no así Gutierre, que se refugió en su patria.—SALAZAR Y CASTRO, *Historia de la casa de Lara*; EL MISMO, *Advertencias históricas*; ZURITA, *Anales de Aragon*, libro XII.

XXXI. Pág. 156. MOSEN REBELLAS.

*En Castilla es proesa.*

Mosen Juan Ribellas ó Ribelles, caballero catalan, acompañó como caballerizo á D. Alfonso de Aragon cuando su expedicion á Italia, y cayó prisionero de los genoveses en la batalla naval de Ponza. Puesto en libertad, continuó sirviendo á su Rey, con quien estuvo tambien en Castilla, segun se desprende de los versos suyos que h́oy conocemos, en que celebra el agasajo y largueza de los grandes y de la córte de D. Juan II.—AMADOR DE LOS RIOS, *Historia crítica de la Literatura española*, tomo VI.

XXXII. Pag. 162. JOHAN DE TORRES.

*Non sabes, Johan de Padilla.*

Muy jóven todav́ia, acompañó Juan de Torres á

Alfonso de Aragon; sirviéndole como paje cuando la segunda expedicion de este Rey á Nápoles, en 1432, única noticia que de él tenemos. — *Coleccion de documentos inéditos para la Historia de España*, tomo XIII, pág. 495.

XXXIII. Pág. 168. SUERO DE RIBERA.

*Gentil sennor de Centellas.*

El personaje á quien Ribera dirige su composicion es D. Frances Gilabert de Centellas, llamado tambien D. Ramon de Riuses, conde de Oliva, caballero valenciano, que acompañó al Rey de Aragon cuando su segunda expedicion á Nápoles, llevando cuatro hombres de armas montados á su costa y á quien el mismo rey don Alfonso dió el mando de cuatro galeras de Nápoles, con las que despues de prestar muchos servicios, en 1454, uniéndose al general Bernaldo de Vilamarin, que mandaba diez, derrotaron la escuadra genovesa, compuesta de diez y seis naos y diez galeras, al mando de Juan Filipo de Flisco, apresando siete de estas últimas, y haciendo que encallasen las tres restantes: tuvo lugar esta batalla en la isla de Ponza, lugar tan fatal años anteriores al mismo Alfonso V. — ZURITA, *Anales de Aragon*. — *Documentos inéditos*, tomo XIII, pág. 486.

XXXIV. Pág. 172. DIEGO DE VALERA.

*Adios, mi libertad.*

Historiador, moralista y poeta, valiente y cumplido caballero, distinguido patricio ó ciudadano, mosen Diego de Valera fué uno de los hombres más notables de su tiempo; nació en Cuenca en 1412, segun él mismo da á entender al final de la *Crónica de España*, que escribió en el Puerto de Santa María: crióse en

la corte de Castilla, protegido por los Stúñigas; su viveza y temprano ingenio llamaron la atención de don Juan II, que le nombró su doncel. Ganoso de señalarse en las armas el que ya había dado muestra de lo que valía como poeta, salió de Madrid en 1435, acompañado de Lope de Stúñiga, para tomar parte, á las órdenes de Fernán Álvarez, señor de Valdecorneja, en la empresa de Huelma, subiendo por una de las escalas puestas á la villa en compañía de su amigo Stúñiga. Malogróse la empresa por haber sido sentidos por los moros, pero Valera, en premio de su arrojo, fué armado caballero por el señor de Valdecorneja. Vuelto á la corte, lo vemos en 1437 solicitar del Rey licencia para un largo viaje por Europa, y D. Juan se la concede, dándole cartas expresivas para los reyes sus aliados ó deudos. Llegó á Francia en ocasión en que Carlos VII luchaba heroicamente para reconquistar la mayor parte de su reino, dominado por los ingleses; acompañó á este Rey durante el sitio de Montreuil, y después de ganada la ciudad por asalto, siguió su viaje á Bohemia, donde gobernaba á la sazón Alberto de Habsbourg, quinto de este nombre, llamado por sus contemporáneos el Ilustre, elegido emperador de Alemania por muerte de su suegro Segismundo, con el nombre de Alberto II; fué recibido con distinción por este Príncipe, que al ver que Valera renunció al sueldo que le ofrecía, diciendo quería servirle en la guerra contra los hussitas, en que estaba empeñado, como cualquier otro de los *continos de su casa*, le regaló una tienda y un carro toldado, con el caballo que lo tiraba y dos hombres que lo sirviesen. En el año siguiente, oponiéndose estos sectarios á la elección de Alberto como rey de Bohemia; reunieron sus fuerzas al mando de Jorge Podiebrad, pero fueron dispersadas cerca de Tabor por el Emperador, que se hizo coronar en Praga, el 20 de Junio de 1438, rey de Bohemia. Valera, que

se encontró en la batalla y coronacion, sostuvo tambien dignamente en otra ocasion el honor de su rey y de su nacion: Cenando una noche en compañía de Alberto y otros muchos señores, uno de ellos, Gaspar Schlick, dijo que el Rey de Castilla no debia llevar bandera real en su ejército, porque habia visto en Portugal la que á su abuelo habian ganado los portugueses en la batalla de Aljubarrota. Enterado de estas palabras Valera, despues de contestar cumplidamente al Conde, bajo el punto de vista del derecho, le desafió, lo cual no tuvo efecto por habetle dado una satisfaccion cumplida, dando lugar con este motivo á que el Emperador dijese á Valera que no solamente *era caballero, mas caballero é doctor*. Hasta fines de 1438 permaneci6 en Alemania, despidiéndose ent6nces del Emperador para volver á Castilla, y Alberto; no sólo le dió cartas para el Rey, en que le decia lo bien que le habia servido; sino que ademas de regalarle espléndidamente y haberlo nombrado de su Consejo, lo agració tambien con las condecoraciones del imperio, entre ellas la del Aguila, fundada por él, dándole de ésta el collar de oro, que sólo podian llevar los caballeros que habian combatido en cuatro batallas campales. Vuelto á España, D. Juan, que ya sabía por D. Martin Enriquez, que tambien habia estado en Alemania y habia vuelto ántes que Valera, los sucesos de éste, al presentársele, le concedió el *collar de las escamas, que él daba á muy pocos*; y el yelmo del torneo, entregándole cien doblas para que se lo hiciese, y mandando que desde allí en adelante se le llamase Mosen Diego, título ent6nces el de Mosen muy honorífico, pues equivalia á Señor.

Encargó D. Juan á Valera en 1440 que fuese en su nombre á cumplimentar á su tia la reina de Dacia, al rey de Inglaterra Enrique VI y á Felipe el Bueno, duque de Borgoña; pero coincidiendo esta embajada con la llegada á la corte de un faraute de este últi-



mo Príncipe, que publicaba la empresa ó armas que deseaba sostener micer Pierres de Brefemonte, señor de Charin, en la villa de Dijon, Valera suplicó al Rey le permitiese tomar parte en ella; acordóselo D. Juan, regalándole, además del caballo y otras prendas, lo suficiente para su manutención durante un año, tiempo que se calculó suficiente para su viaje; partió para él Mosen Diego, que; si bien no pudo cumplir su encargo para la reina de Dacia, pues habia muerto, hizo las demás embajadas, saliendo tan airoosamente en su empresa, que el Duque de Borgonia le regaló doce tazas y dos servillas, que pesaban cincuenta marcos de plata.

Vuelto á la corte de D. Juan, es destinado por éste al servicio del Príncipe heredero D. Enrique, y al ver los males que aquejaban al reino en aquel turbulento reinado, dirige desde Segovia al Rey notable carta, dándole consejos sobre la gobernación del Estado, en que hablándole con el respeto del súbdito, no por eso le adulan ni deja de decirle la verdad, expresándole unas veces *que el reinar es más bien cargo que gloria*, y otras que, *dexando toda parcialidad e afición*, ponga *todos los hechos en justa balanza*; no desagradó al Rey la franqueza, ni tampoco á la mayor parte de sus consejeros, si bien uno de ellos, D. Gutierre Alvarez, arzobispo de Toledo y parcial del Condestable, de quien ya Valera se separaba, expresó su dictámen con estas palabras: *Digan á Mosen Diego que nos embie gente ó dineros, que consejo no nos fallece*; sigue siendo, sin embargo, el hombre en quien sólo tiene confianza el Rey, hasta el punto de que, despues del escandaloso suceso de Medina, segun nos dice en su *Crónica*, «como por entónces no hoviese persona de quien se confiase, mandóme ir al Condestable, que estaba en Escalona, por le hazer saber cierto trato que tenía para salir de Tordesillas, del cual al Condestable no plugo. E de allí yo me volví para Cuenca, porque

así quedó concertado entre su Alteza é mí, donde estove hasta que salió de Tordesillas é se fué á Portillo, é de allí se partió á Palencia, é el Cardenal D. Pedro Cervántes con él.» Lo mismo que le servia Valera para entenderse con el Condestable; quiso utilizarlo, sin que este último lo supiese, en su segundo casamiento, enviándolo á Francia para concertarlo con una hija de Cárlos VII, pero la indiscrecion de Pedro Fenandez de Lorca, que debia suministrar los fondos para el viaje y lo reveló al Condestable, hizo que éste, que ya tenía arreglado dar por esposa al Rey á la hija del de Portugal, Doña Isabel, se opusiese, y abusando de la influencia que áun conservaba con D. Juan, desbaratase el proyecto realizando el suyo, sin creer entónces labraba su ruina, pues, como dice Valera: *pensando por alli segurar su estado, traxo el cucbillo con que se cortó la cabexa*. Sintióse el Rey de ello, y no estuvo tampoco muy comedido en sus quejas don Alvaro, empezando desde entónces á declinar su privanza. Mosen Diego sigue al servicio del Rey, pues no consiguió apartarlo de él el Condestable, y nos cuenta en su *Crónica* que la víspera de la batalla de Olmedo servia al Rey su plato cuando los enviados del Rey de Navarra hicieron á D. Juan el *requirimiento* en que los grandes expresaban sus agravios. Vencidos éstos, presos muchos de ellos, el Rey convoca Córtes en Valladolid para dar cuenta en ellas de su reconciliacion con el Príncipe heredero, que despues de la batalla habia vuelto á separarse de su padre; de las penas que debian imponerse á los rebeldes, y gracias que, por el contrario, debia otorgar á los que habian seguido su bandera. Valera, que en union de Gomez Carrillo habia sido electo procurador por Cuenca, es el único que se opone con laudable entereza á que se cometa la iniquidad de condenar á quien no se habia oido, y dirigiéndose al Rey, pronuncia, entre otras, palabras tan notables como éstas: «Sería

cosa razonable que vuestra Alteza mandase llamar todos estos caballeros, así los ausentes como los presos, que por sus procuradores pareciesen en vuestro alto Consejo, é la causa allí se ventilase....., en lo cual á mi ver se ganarian dos cosas, la primera que se guardaban las leyes, que quieren que ninguno sea condenado sin ser oído y vencido; la segunda, que no se pudiese por vos, señor, decir lo que Séneca dice, que muchas veces acaece ser la sentencia justa y el juez injusto, y esto es cuando se da sin ser la parte oída.» No desagradó al Rey lo dicho, ántes al contrario, como Fernando de Rivadeneira se levantase colérico diciendo: «Voto á Dios, Diego de Valera, vos os arrepintais de lo que aveis dicho»; el Rey con grande enojo le mandó callar, y sin querer ya oír á los demas procuradores dejó las Córtes y se fué á Tordesillas; volvieron á Valladolid los procuradores, desde donde Valera dirigió al Rey una carta en que insistia en su opinion. Desde esta época Valera abraza ostensiblemente el partido de los grandes contra el Condestable, y es uno de los instrumentos más activos de su ruina; la proteccion que desde niño le habia dispensado la poderosa casa de Stúñiga, hace que, pasando al servicio de ésta, vea y concierte entre el Príncipe, el Conde de Haro, el de Placencia, el de Benavente y el Marqués de Santillana, la trama que dió por resultado en Búrgos la prision del Condestable, en la cual toma parte personalmente con grave riesgo de su vida, salvando la de los criados y servidores de D. Alvaro, que éste le habia encomendado, rogándole no recibiesen injuria de obra ni de palabra; pasa á Béjar por encargo de Alvaro de Stúñiga con objeto de que recogiese la herencia de su padre el Conde de Placencia, que estaba para espirar, y despues de cumplir este encargo, acompaña á Sevilla á Pedro de Stúñiga, hijo de D. Alvaro, que contrajo matrimonio en dicha ciudad con Doña Teresa de Guzman,

hija de los Duques de Medina Sidonia; allí permanece ocho meses, hasta que sabiendo la muerte de D. Juan Segundo vuelve á la corte, y ve que el reinado de D. Enrique dejaba muy atras al anterior en escándalos y concusiones. La rectitud de alma de Valera y la elevacion é independendia de su carácter no le consienten sufrir tal espectáculo, y retirándose á vivir á Palencia, da muestra de su generosa indignacion en la notabilísima carta que dirige al Rey, 20 de Julio de 1462, en que le dice: «Dais, señor, las dignidades eclesiásticas y seglares á ombres indignos, non mirando serviçios, virtudes, linajes, çiençias ni otra cosa alguna, salvo por solo voluntad: é lo que peor es que muchos afirman que se dan por dineros, lo qual quanta infamia sea, á vuestra persona real e á vuestro claro juicio asaz debe ser manifesto..... todos los pueblos, á vos sujetos, reclaman á Dios, demandando justicia, como non la fallen en la tierra vuestra. Et dicen que como los corregidores van ordenados para fazer justicia é dar á cada uno lo que suyo es, que los más de los que hoy tales officios exerçen son ombres ynprudentes, escandalosos, robadores e cohechadores, é tales, que vuestra justicia venden publicamente por dinero, syn amor de Dios ny vuestro; e áun de lo que más blasfeman es que en algunas cibdades é villas de vuestros reynos, vos, señor, mandays poner corregidores, non los aviendo menester, ni seyendo por ellas demandado, lo que es contra las leyes de vuestros regnos.» Predícele á dónde le llevan sus desaciertos, diciendo más adelante: «Non deveys, señor, olvidar al rey D. Pedro, que fué quarto abuelo vuestro, el qual, por su dura é mala governacion, perdió la vida y el reyno con ella»; y si D. Enrique no tuvo el mismo fin, presenció Valera su destitucion en Ávila, y el que no pudiera heredarlo á quien llamaba hija suya. No toma parte alguna en los sucesos de aquel reinado, hasta que en los de los Reyes Ca-

tólicos lo vemos volver á ser atendido como su mérito merece; nombrado su maestresala, acompaña á D. Fernando en la batalla de Toro, despues de la cual, ademas de darle 30.000 maravedises por su cargo, se le nombró Corregidor de Segovia, y despues del Puerto de Santa María, con el cargo, ademas, de la armada estacionada en él, cuyo mando dió á su hijo Cárlos, justificando éste á poco su nombramiento por la victoria que alcanzó contra la escuadra portuguesa junto á Alcazarzaquil. Hiciéronle, ademas, donacion de la finca llamada la Grillería, á orillas del Júcar, cerca de Cuenca, escuchando deferentes sus consejos en la empresa de la conquista del reino de Granada, de que fué uno de los más ardientes promovedores. La última noticia que tenemos de él es de 1.º de Marzo de 1486, fecha de una carta dirigida al Rey Católico, ocupado á la sazón en el sitio de Vélez Málaga, siendo, por lo tanto, de presumir que muriese poco despues.

Valera es conocido como historiador, que es donde brilló más su talento y de lo que escribió más; ménos como poeta y moralista; algunas de sus obras se han perdido por desgracia, muchas permanecen inéditas, proponiéndonos nosotros publicar alguna en esta coleccion, entre ellas sus notabilísimas cartas.—*Crónica de España*, abreviada por MOSEN DIEGO DE VALERA. — *Crónica de D. Juan II.* — COLMENARES, *Historia de Segovia.* — MUÑOZ, *Historia de Cuenca.* — AMADOR DE LOS RÍOS, *Historia de la Literatura española.* — *Tratado de las epístolas embiadas por MOSEN DIEGO DE VALERA, en diversos tiempos á diversas personas.* — Biblioteca Nacional, F. 108.

XXXV. Pág. 173. *El Planto que fiso la Pantasilea.*  
*Yo sola membrança sea.*

Publicó esta obra, como del Marqués de Santillana, el

Sr. Amador de los Rios, quien dice despues, en la página 550, tomo vi de la *Historia de la Literatura española*: «Algunos Cancioneros atribuyen esta querella al docto Marqués de Santillana, y en este concepto la insertamos entre sus poesías en la edición de sus obras (Madrid, 1852). Ciertos datos adquiridos despues nos inspiran no despreciables dudas, por lo cual la conservamos aquí como anónima, según se halla en el código que examinamos.» En el llamado de Stúñiga, que nosotros publicamos, como ven nuestros lectores, tampoco consta quién fuese su autor, y lo mismo sucede en los códigos números 7.819 y 7.825 de la Biblioteca Imperial de París.

XXXVI. Pág. 180. ALFONSO ENRIQUEZ. *Testamento suyo.*

*En el nombre de Dios de amor.*

Hijo bastardo del desgraciado hermano de D. Pedro el Cruel, D. Fadrique, Maestre de Santiago, el triunfo de su tio D. Enrique hizo á D. Alfonso Enriquez uno de los grandes más poderosos de Castilla, Señor de Medina, de Rioseco, Castroverde, Aguilar de Campoó, Valdunquillos y Bolaños, y Adelantado mayor de Leon. El cariño de su primo D. Juan I, no contento con esto, hizo que tomase gran empeño en que casase con Doña Juana de Mendoza, viuda de D. Diego Gomez Manrique, Adelantado mayor de Castilla, llamada la Rica Hembra, de quien D. Alfonso hacia tiempo estaba enamorado. Resistió tenazmente esta señora los deseos del amante y el mandato del Rey, diciendo que personas de su calidad, siendo viudas, no repetian el matrimonio; pero lo que no pudieron conseguir ruegos ni mandatos, lo consiguió el mismo D. Alfonso, que al verse desdefiado, bien sea porque el dolor lo cegase, ó porque, conociendo el carácter de ella, fingiese arrebatada cólera; es

lo cierto que puso airado la mano en el rostro de Doña Juana, quien, porque no se dijese habia habido un hombre que, no siendo su marido, habia tenido semejante osadía, consintió luégo en casarse; union, por otra parte, tan fecunda, que tuvieron doce hijos. Fué D. Alfonso uno de los poetas más celebrados de su tiempo por sus composiciones amorosas, así como tambien caballero generoso y espléndido; su pasion por Doña Juana no le impidió el querer á otras muchas, dando lugar en su vejez, con sus excesos, á estos versos que están al final del *Centon Epistolario*.

OTRAS AL ALMIRANTE EN AQUEL MAL CASO.

El viejo que quiere mozo  
E sobrado con mujeres  
Parecer,  
El gozo le cae en un pozo;  
Ca más duelos que placeres  
Va á tener.

Bien lo sentis vos, señor,  
Ca no han pasado seis dias  
Que bebistes  
Aquel maldito licor,  
Que con falsas correntías  
Lo volvistes.

E del fedor de las heces  
Que alcanzó en su celda á oler,  
Mal pecado;  
Predicando Villacreces,  
Os lo dió bien á entender  
Disfrazado.

Alcanzó cinco reinados, pues naciendo en 1354, murió en Guadalupe en 1429, y en los cuatro tuvo siempre gran influencia. — SALAZAR Y CASTRO, *Historia de la Casa de Lara*. — *Centon Epistolario del Bachiller Cibdalreal*.

XXXVII. Pág. 185. ÇAPATA.

*Pues que fuistes la primera.*

Véase lo que decimos en la nota XXV.

XXXVIII. Pág. 188. MACÍAS.

*El gentil ninno Narciso.*

P. SARMIENTO, *Memorias para la Historia de la poesía y poetas españoles*.—OCHOA, *MSS. Españoles*. Copiamos á continuacion lo que referente á este ingenio dice D. Tomás Antonio Sanchez en su *Coleccion de poesías castellanas anteriores al siglo xv*, tom. 1, pág. 138 :

«Macías el Enamorado, bien conocido de nuestros poetas antiguos y modernos por sus amores, fué gallego, paisano de Juan Rodriguez del Padron, vecinos ambos, acaso, del lugar de este apellido, como lo da á entender este poeta en la última copla de los *Siete gozos de amor*, diciendo :

»Si te place que mis dias  
Yo fenezca mal logrado,  
Tan en breve,  
Plégate que con Macías  
Ser merezca sepultado.  
Y decir debe,  
Do la sepultura sea :  
*Una tierra los crió,*  
*Una muerte los llevó,*  
*Una gloria los posea.*

»Se puede dudar si Macías es nombre ó apellido. Antiguamente se decia Macías por Matías, como observó el erudito D. Gregorio Mayans en los *Orígenes de la lengua castellana*, y aún hoy á los Matías los llaman Macías en muchos lugares de tierra de Salamanca. En un código antiguo manuscrito del Real Monasterio del



Escorial, en que se trata del *Credo* compuesto por los Apóstoles, San Matías es llamado Sant Macías. Macías, siendo escudero del famoso Enrique de Villena, se enamoró de una criada de su amo, éste la casó, hallándose Macías ausente, con un hidalgo de Porcuna, pero no por eso cesaron los amores de Macías. No pudiendo el hidalgo sufrir estos amores, dió cuenta á su amo, el cual, despues de muchas reprensiones infructuosas, resolvió ponerlo preso en Arjonilla, lugar del órden de Calatrava, de que D. Enrique era Maestre, cinco leguas de Jaen. Preso allí en duras cadenas, lo estaba mucho más en los antiguos amores de su señora, á quien desde la prision escribia lastimosas canciones. Hay una de ellas en un libro de trovas que se guarda en el Escorial, de donde la sacó Argote de Molina y la trae en la *Noblexia de Andaluxsia*, y es la primera de las cuatro que le atribuye el Marqués de Santillana :

» Cativo de miña tristura,  
Ya todas prenden espanto,  
E preguntan, ¿qué ventura  
Foy que me atormenta tanto?  
Mas non sé, no, mundo amigo,  
Qué mais de meu quebranto  
Diga de esto que vos digo,  
Que bem ser nunca debia,  
Al pensar que faz solia.

» Cuidí subir en alteza  
Por cobrar mayor estado,  
É caí en tal pobreza  
Que moiro desamparado,  
Con pesar é con deseio;  
Que vos direy mal fadado  
Lo que yo he ben ovejo,  
Quando ó loco cay más alto  
Subir, prende mayor salto.

» Pero que pöbre sandece,  
Porque me deu á pesar,

Miña locura así crece,  
 Que moiro por entonar:  
 Pero más non á verey,  
 Si non ver y deseiar,  
 É por en, así direy:  
 Quen cárcel sole viver,  
 En cárcel cobeja morer.

» Miña ventura en demanda  
 Me puso atan dudada,  
 Que mi corazon me manda  
 Que seya siempre negada;  
 Pero mays non saberan  
 De miña coyta lazdrada,  
 É por en así dirán:  
 Can rabioso é cosa brava  
 De su señor só que traba.

» Estas coplas llegaron á manos del hidalgo, el cual, irritado, fué á Arjonilla, y tuvo modo de arrojar á Macías una lanza con que le quitó la vida. Su cuerpo fué sepultado en la iglesia de Santa Catalina de dicho lugar, y en su sepultura quedó la lanza y una memoria en esta letra:

» Aquesta lanza sin falla,  
 ¡ Ay coytado!  
 Non me la dieron del muro  
 Nin la prise yo en batalla;  
 Mal pecado.

» Mas viniendo á tí seguro,  
 Amor falso y perjuro  
 Me firió, é sin tardanza,  
 É fué tal la mi andanza  
 Sin ventura.

» Ximena, *Anales eclesiásticos de Jaen*, dice que la iglesia de Santa Catalina, que ahora es ermita, «fué en tiempos antiguos la iglesia parroquial, y en ella está sepultado el enamorado Macías..... como consta del epita-

ño de su sepulcro, adonde se lee de letras antiguas lo siguiente :

» Aquí Yace Macías el Enamorado. »

Después de lo escrito por el Sr. Sanchez, justo nos parece poner también á continuación otra versión distinta, y es la que se contiene en la nota á la pág. 77 del tomo vi de la *Historia crítica de la Literatura española* del Sr. Amador de los Ríos; dice así :

El infante D. Pedro de Portugal, contemporáneo de Macías, á quien tal vez conoció durante su permanencia en Castilla, refiere en su ya citada sátira *De felice é infelice vida*, que siendo la dama deudora á Macías de la vida, que la salvó sacándola de un río con peligro de la suya, hallóla acaso en un camino, ya casada; y « por paga de sus señalados servicios, dice el Infante, le demandó que descendiese, la qual, con piadosos oydos, oyó la demanda é la cumplió. » Agradecido Macías, y advirtiéndole el peligro en que la ponía por seguirla de cerca su esposo, rogóle que cavalgase; « é luego ella partida, llegó su marido, é visto asy estar apeado en la mitad de la vía aquel que non mucho amava, le preguntó qué ally fazia; el qual repuso: Mi sennora puso aquí sus piés, en cuyas pisadas yo entiendo vivir é fenescer mi triste vida. E él, sin otro conocimiento de gentileza é cortesía, lleno de scelos más que de clemencia, con una lanza le dió una mortal ferida; é tendido en el suelo, con voz flaca é ojos revueltos á la parte do su sennora yba, dixo las siguientes palabras : O mi sola é perpétua sennora, á dó quiera que tu seás avé memoria, te suplico, de mí, indigno siervo tuyo. E dichas estas palabras con grand gemido, dió la bien aventurada ánima. » (*Biblioteca Nacional.*)

## XXXIX. Pág. 190. VILLALOBOS.

*Pues me falleció ventura.*

Juan de Villalobos, señor de la casa y solar de Villalobos, fué hijo de Simon Rodriguez y de Doña María Millan Correa, portuguesa, parienta de los Duques de Braganza; estableciéronse en Extremadura, viviendo con su hermano Fernando, Maestre á la sazón del Órden de Alcántara, y allí nació Juan. En el Paso honroso del Puente de Orbigo es uno de los nueve justadores que acompañan á Gutierre de Quijada, y rompió lanzas con Lope de Stúñiga; vuelto á Extremadura casó con Doña Isabel Felipe, natural de Guadalupe, en donde vivieron y murió Juan, que fué tercer abuelo del escritor militar D. Diego de Villalobos y Benavides. De Villalobos existen tambien várias poesías en los códices números 7.819 y 8.168 de la Biblioteca Imperial de París. — OCHOA, *MSS. Españoles* — *Libro del Paso honroso.* — RADES ANDRADA, *Chronica.* — HARO, *Nobiliario.*

## XL. Pág. 191. RODRIGO DE TORRES.

*Qualquiera que me toviere.*

En el código núm. 8.168 de la Biblioteca Imperial de París se inserta esta composicion, atribuyéndola tambien á Rodrigo de Torres, de quien no hemos podido encontrar noticia alguna.

XLI. Pág. 192. JOHAN DE ANDÚJAR. *A la Condesa de Aderno.*

*Deesas preciosas Caliope et Palas.*

Doña Juana de Veintemilla, baronesa de Chimina é hija de los Marqueses de Girachi, es á la que dedica su composicion Andújar. Casó con D. Guillen Ramon de

Moncada, conde de Aderno y uno de los señores más poderosos del reino de Sicilia, aunque descendiente de Cataluña; tomó parte en todas las guerras á que dió lugar la conquista del reino de Nápoles por Alfonso de Aragon, á quien siempre permaneció fiel, siéndo herido en la toma del castillo de Capua; fué hijo de Antonio Moncada, Gobernador de Sicilia en tiempo de la Reina Doña Blanca.—ZURITA, *Anales de Aragon*.

XLII. Pág. 195. FERNANDO DE LA TORRE. *A D. Ladron de Guevara porque su mujer es una muy galana dama.*

*Mirad que grande question.*

Señor de Escalante y de otras villas y lugares fué don Ladron de Guevara, á quien dedica esta cancion el poeta hijo de D. Beltran de Guevara y de Doña Juana de Quesada. Casó con la hija de los Sres. de Poza, Doña Sancha de Rojas, la robadora de corazones. Don Ladron murió en 1503. Fernando de la Torre fué natural de Búrgos, segun él mismo dice en la dedicatoria á la Condesa de Castañeda del *Juego de naipes*; véase la página 273. Los anotadores de Ticknor dan la siguiente noticia: «Entre los manuscritos de la Academia de la Historia (*Coleccion SALAZAR, Misceláneas, 44*) se halla una carta de este Fernando de la Torre á un su amigo, participándole la muerte del obispo de Búrgos D. Alonso de Cartagena, que dice es la causa de no haber desempeñado su encargo para D. Pedro de Cartagena, «por haber quedado, como era natural, con gran tristeza y trabajo por tan gran pérdida como ha habido en la muerte del muy magnífico y angélico señor el Obispo de Búrgos, su hermano.» Más adelante dice: «Aunque no dejó grandes riquezas á sus parientes, segun las gastaba en infinitas obras pías y su magnífico estado, dexólos muy bien asentados en esa ciudad y con muchos parien-

tes, amigos y criados, y, segun ellos, gracias á nuestro Señor, son hombres en todas las cosas, segund vos sabeys, y mucho más en las armas, que tienen por officio.» — TICKNOR, *Historia de la Literatura española*, tom. II. — SALAZAR Y CASTRO, *Historia de la Casa de Lara*.

XLIII. Pág. 196. JOHAN DE TAPIA.

*Trabaios que me matais.*

Despues de Carvajal es Tapia el que más composiciones tiene en este *Cancionero*; hay tambien poesías suyas en otros del siglo xv, que áun se conservan inéditos, como el de la Biblioteca de Palacio, VII, A. III; si bien no podemos decir sea el mismo poeta que aparece en el *Cancionero general* de 1511, pues habiendo estado, ya hombre, en la batalla de Ponza, 1435, es difícil que en 1491 dirija composiciones á un amigo suyo que partia á la guerra de Ampurdan; tenemos, por lo tanto, que contentarnos con las noticias que él mismo nos da; segun de ellas aparece, no sabemos cuál fué su patria, y sólo que acompañó á Alfonso V en su expedicion á la conquista de Nápoles, cayendo prisionero en la batalla de Ponza, y siendo, como tal, conducido á Génova; pues á Milan sólo lo fueron el rey y los infantes; se queja de sus desgracias, y luégo implora el favor de Blanca María, hija del Duque de Milan, de quien debió alcanzar su libertad, pues los genoveses hicieron pagar crecido rescate á sus prisioneros, y Tapia, segun él mismo indica, no estaba en situacion de hacerlo; vuelto al lado del Rey, es uno de los cantores oficiales de la corte, y así celebra la belleza de Lucrecia de Annio, como ataca á los anjinos ó partidarios de la casa de Anjou; disculpa al Rey con su esposa de su larga ausencia, y por último, alaba á todas las damas italianas; sobrevivió á su protector Alfonso V, alcanzando el rei-

nado de su hijo Fernando, última noticia que de él tenemos.

XLIV: Pág. 199. *Un alvalá que mandó Johan de Tapia á la fija de la Condesa de Arenas.*

*Doncella italiana.*

El Sr. Amador de los Rios dice que la María Caracciola, á quien va dirigida la carta, fué hija de Juan Caraccioli, Condestable, gran Senescal y favorito de Juana de Nápoles. *Historia crítica de la Literatura española*, tom. vi, pág. 443; pero no es así, pues Caraccioli tuvo tres hijos, uno varon, que casó con la hija de Jacobo Caldora, y cuyas bodas dieron pretexto para el asesinato del gran Senescal, y dos hembras, la mayor de las cuales habia casado con Antonio Caldora, hijo tambien de Jacobo, y la segunda con Gabriel de Ursino, hermano del Príncipe de Tarento; por lo tanto, á quien dirige Tapia su alvalá debe ser á la hija de Otino Caraccioli, que casó con un hijo del Conde de Arenas, explicándose así que diga á la hija de la Condesa de Arena, en cuyo caso, sabemos la fecha en que fué escrita, anterior, de seguro, á 1442, pues en este año, el día de Navidad, Aleiro de Nápoles, procurador de Nicolo de Arena, Conde de Arena, Melito y San Rufo de Calabria, hizo pleito homenaje en nombre de éste y prestó juramento de fidelidad á Alfonso V, á quien desde entónces permaneció fiel.—ZURITA, *Anales de Aragon*. SISMONDE DE SISMONDI, *Histoire des republiques italiennes du Moyen Age*.

XLV. Pág. 203. CANCION DE JOHAN DE TAPIA.  
*A la fija del Duque de Milan seyendo él en prcsion.*

*Muy alta et muy excellente.*

Felipe María Visconti, último Duque de Milan de

este apellido, sólo tuvo una hija natural, llamada Blanca María, que es á quien se dirige Tàpia; casada por su padre con Francisco Àlejandro Sforza, uno de los mejores generales de su tiempo, ocupó tambien el ducado de Milan, gracias á ser tan hábil político su marido, que Luis XI de Francia decia podia darle lecciones; buena esposa y madre, á la muerte de Sforza mantuvo el órden é hizo que ocupase, sin oposicion, el puesto su hijo Galeazo María, á la sazón en Francia; hijo indigno é ingrato, desterró á su madre á Cremona, en donde murió en 1468 envenenada por su órden, segun le acusaban sus contemporáneos; bien es verdad que, á su vez, parecia Galeazo asesinado, en el momento en que entraba en la iglesia de San Estéban, por tres jóvenes discípulos de Cola de Montano, que habia sido tambien preceptor del Duque, y á quien éste hizo azotar y pasear por las calles de Milan.—SISMONDE, *Histoire des republiques italiennes du Moyen Age*.

XLVI. Pág. 205. JOHAN DE TAPIA. *A la muy excelente reina de Aragon et de Segilia.*

*Aunque esté en reino extranjero.*

La esposa de Alfonso V, á quien se dirige Tapia, lo fué Doña María de Castilla, hija de Enrique III y hermana de D. Juan II; casada desde muy jóven, este matrimonio ni fué fecundo ni feliz, sea por las largas ausencias del marido y sus amores en Nápoles, ó porque la aborreciese, á causa, segun le atribuian entónces, de haber mandado ahogar á doña Margarita de Ixar, su dama, que decian estaba en cinta del Rey; es lo cierto que éste nunca la amó, habiendo querido romper el matrimonio, á pesar de su honestidad y de haber tenido verdaderos dotes de gobierno; sobrevivió á su marido, pues murió en 4 de Setiembre de 1459; habia testado á favor de éste, pero al



saber su muerte lo hizo á favor de su hermano D. Juan, que sucedió en Aragon á Alfonso V.—ZURITA, *Anales*.

XLVII. Pág. 207. CANCION DE JOHAN DE TAPIA.  
*A madama Lucrecia.*

*Dama de tan buen semblante.*

Se dirige el poeta á la querida de Alfonso V, Lucrecia de Aniano, hija de un gentil-hombre napolitano; pobre, pero de honesta familia, fué extremadamente amada del Rey, que, segun Enéas Silvio, cuando estaba con ella en Torre dil Greco, que es donde vivia, parecia fuera de sí, sin oir, ver ni entender más que á Lucrecia; «alababa sus palabras, admiraba su talento, aplaudia todas sus acciones y la colmaba de presentes; queria que fuese honrada como una reina, y de tal manera llegó á dominarlo, que nadie podia obtener audiencia de él si ella no queria..... A pesar de esto, segun el rumor público, jamas cedió á sus deseos; pues aseguran que dijo más de una vez que no sacrificaria al Rey su virginidad, y que si empleaba la fuerza contra ella, prevendria su vergüenza con la muerte, en lugar de castigarse tardíamente, como lo habia hecho Lucrecia.» Aludiendo quizá Tapia á esto, cuando dice:

Vos fuistes la combatida  
Que venció al vencedor;  
Vos fuistes quien por amor  
Jamás, nunca fué vencida.

Segun otra version, pasaron las cosas de distinta manera, cogliendo il re dal giardino di quella il primo frutto d'amore. Alfonso V proyectó contraer matrimonio con Lucrecia, á cuyo efecto instó vivamente al Papa Calisto III para que anulase su matrimonio con María de Castilla á causa de la esterilidad de ésta; pero este

proyecto fracasó ante la negativa inflexible del Pontífice.—*Comentarii Pii Papæ II.* SISMONDE, *Histoire des républiques italiennes du Moyen Age.*

XLVIII. Pág. 209. JOHAN DE TAPIA. *A la devise del sennor rey Don Fernando.*

*Montanna de dyamantes.*

A Alfonso V de Aragon le sucedió en el trono de Nápoles su hijo bastardo Fernando I de este nombre; no pudo saberse nunca con certeza quién fué su madre; creyeron algunos ser fruto incestuoso de los amores de su padre con la mujer de su hermano Enrique, y que para salvar á ésta de la vergüenza, Margarita de Ixar dejó que le atribuyesen esta falta, que le costó la vida, pues la celosa María de Castilla mandó ahogarla, como hemos dicho en la nota XLV; aseguran otros que Margarita fué su verdadera madre, y hay tambien quien lo supone hijo de una morisca valenciana llamada Vilardonna Carlina, mientras que su enemigo Calisto III decia que no era ni aun hijo de Alfonso, sino de un hombre bajo y de vil condicion. Legitimado por el Papa, jurado por todos los barones del reino, y nombrado por su padre Duque de Calabria, que es el título que llevaba el príncipe heredero, ocupó sin oposicion el trono, que á poco tiempo estuvo expuesto á perder. A esto alude la cancion de Tapia. Juan, duque de Anjou, representando los derechos de su casa y apoyado por todos sus partidarios, invadió el reino y derrotó á Fernando en la batalla de Sarno, mientras que uno de sus generales, Jacobo Piccenino, derrotaba tambien en San Fabbiano á los hermanos Sforza, sus aliados; todo parecia perdido para Fernando, cuando el cariño que á su mujer profesaban los napolitanos, los esfuerzos que en su favor hicieron el Duque de Milan Francisco Sforza y el Papa Pío II, que

habia sucedido á su enemigo Calisto, junto á su constancia y talento, restablecieron sus negocios á tal punto, que triunfando de todos sus enemigos, murió en 1494 pacífico poseedor del trono, despues de un reinado de treinta y seis años. Como rey y como hombre fué la antítesis de su padre, falso, avaro, cruel y vengativo; en cambio, es justo decir que veló mucho por la buena administración de justicia, protegió las bellas artes y el comercio, favoreció la industria, y Nápoles le debe parte de su grandeza, estableciéndose por orden suya, en esta ciudad la primera imprenta. Esta poesía demuestra, como indicamos en otra nota, que el *Cancionero de Stúñiga* debió escribirse despues de la muerte de Alfonso V, ó sea posterior á 1458, toda vez que aquí se le llama rey á su hijo Fernando.

· XLIX. Pág. 211. JOHAN DE TAPIA.

*Sanctus, Sanctus, Sanctus Deus.*

Lo que publicamos es lo único que puede leerse en el código, habiéndose raspado el título de la canción y faltando, además, dos hojas, que han sido cortadas; tambien en la pág. 213 han raspado los cuatro versos que empiezan:

El evangelio de Sant Johan;

pero pueden leerse y por eso los insertamos.

L. Pág. 219. JOHAN DE TAPIA. *Una canción que fixo á la Condesa de Buchanico.*

*Fermosa gentil deessa.*

Era de la familia Orsini y acérrima partidaria de los aragoneses, segun dice el mismo Tapia; única noticia que tenemos de ella.

L.I. Pág. 222. *Un desir que fiso Johan de Tapia loan-  
do y nombrando á todas las damas de Turpia.*

*Siendo enemiga la tierra.*

Turpia, dice el original, no sabemos si es error del copiante; si no lo es, tampoco podemos decir á qué parte de Nápoles alude Tapia, ó qué quiere expresar cuando escribe las damas de Turpia.

L.II. Pág. 227. DIEGO DE LEON.

*Los hombres de amor tocados.*

Comendador de Montanchuelos en la Orden de Calatrava fué Diego de Leon, que ántes habia servido con lealtad al rey D. Juan II en las turbulencias de Castilla; lo nombró el Rey capitan de cien rocines, y le dió la guarda de Mucientes; fué uno de los que sostuvieron al Maestro legítimo de Calatrava D. Pedro Giron contra el intruso D. Juan Ramirez de Guzman; alcanzó el reinado de Enrique IV, pero en el de los Reyes Católicos aparece su encomienda proveida en otro, por lo que es probable muriese ántes.

L.III. Pág. 230. JOHAN DE MENA.

*Seguiendo el plasiente estilo,*

No es de Juan de Mena esta obra, sino del Marqués de Santillana, que le dió el nombre *El Triunphete de Amor*; faltan ademas en el *Cancionero de Stúñiga* las estrofas que ponemos á continuacion:

Otros vi que sobresseo,  
Por la grand prolixidat,  
Aunque manifesto, veo  
Ser de grand actoridad:

E vi la grand deidat,  
 Diáfana é radiante,  
 A quien jamas egualante  
 Non vi otra en dignidat.

Cupido, el cual se mostraba  
 Ser monarcha en los potentes  
 Príncipes, que á sí levava,  
 E sabios muy trascendentes:  
 Vile de piedras fulgentes  
 Muy lucífera corona,  
 Cándida, como la zona  
 De los signos transparentes.

Paresció luégo siguiente,  
 Un carro triunfal é neto  
 De oro resplandeciente,  
 Fecho por modo discreto:  
 Por ordenança e decreto  
 De nobles donnas galantes,  
 Cuatro caballos andantes  
 Lo tiravan plano é reto.

Do, por más admiracion,  
 Me quiso mostrar fortuna  
 La grand clarificação,  
 Muy más cándida que luna,  
 Venus, á quien sólo una  
 Non ví ser equivalente,  
 Ferosa, sábia, excellente,  
 Dina de exçelsa tribuna.

Vi ançillas sofraganas,  
 Vestidas de la librea  
 D' aquellas flechas mundanas,  
 Que enastaron á Medea:  
 Vi á la Pantasilea,  
 Clitemestra é Adriana,  
 Vi la discreta troyana,  
 Braçayda, Damne, Penea.

Vi á Dido é Penelope,  
 Andromaca é Polixena,  
 Vi á Félix de Rodope,  
 Alçiona é Philomena:  
 Vi Cleopatra é Almena,  
 Semele, Creussa é Enone;

Vi Semiramis é Prone,  
 Y Siffle, Yoles, Elena.  
 Por expreso mandamiento  
 De la deessa honorable,  
 Sin otro detenimiento,  
 Una donna, muy notable,  
 Embragó un arco espantable,  
 E firióme tan sin duelo,  
 Que luégo cay en el suelo  
 De ferida irreparable.

Asy, ferido de muerte  
 De la flecha enfeccionada,  
 De golpe terrible é fuerte,  
 Que de mí non sope nada;  
 Por lo cual fué ocultada  
 De mí la vision que via,  
 E tornóse mi alegría  
 En tristura infortunada.

## FINIDA.

Non puede ser numerada  
 Mi cuyta, desde aquel dia  
 Que vi la sennora mia,  
 Contra mí desmessurada.

*Obras del Marqués de Santillana.*—Madrid, 1852.

LIII. Pág. 246. VILLAPANDO.

*Sepan todos mi tormento.*

Debe ser error del copista poner Villapando por Villalpando, lo mismo aquí que en la pág. 248.

LIV. Pág. 249. MENDOZA.

*Vos que sentides la via.*

Con el apellido de Mendoza conocemos, ademas del ya citado Marqués de Santillana, varios poetas, cuyas poe-

sias han llegado hasta nosotros, pero no nos atrevemos á decir á cuál de ellos corresponda la presente; en el *Cancionero de Baena*, pág. 257, se han publicado dos con este epígrafe: «Aquí se comienzan las cantigas e desires muy graciosos é bien fechos que fiso é ordenó en su tiempo el honrado é noble caballero Pero Gonzalez de Mendoça, padre del Almirante D. Diego Furtado, é primeramente se comiençan las cantigas que él fiso por amor é loores de una gentil donçella que mucho amava, por amor de la qual, dió que mandó faser el monesterio de Santa Clara de Guadalfajara do se metyó monja.» Nació Pero Gonzalez en 1340, hijo de Gonzalo Ibañez de Mendoça y de Doña Juana de Horosco, señora de Hita y Buitrago; sirvió al principio con lealtad al rey D. Pedro de Castilla, pero luego fué uno de los más decididos partidarios de su hermano D. Enrique II, quien lo nombró su mayordomo mayor; con el mismo cargo sirvió á Juan I, á quien salvó la vida en la funesta batalla de Aljubarrota dándole su caballo para que huyese, acción heroica que ha llegado hasta nosotros en el romance que nos conservó Lope de Vega, en una de sus comedias:

«Si el caballo vos han muerto,  
Subid, Rey, en mi caballo;  
Si en pié no podeis tenervos,  
Llegad, subirvos he en brazos.»

Quien dijo estas palabras, y su muerte, también la cuenta el romance que concluye así:

«Esto dijo el montañés,  
Señor de Hita y Buitrago,  
Al rey Don Juan el primero,  
Y entróse á morir lidiando.»

Su nieto el Marqués de Santillana dice, hablando de

este poeta, que era muy discreto é que fizo muy bellas cançiones, añadiendo que usó una manera de decir cantares, así como Cenicos, Plautinos y Terencianos, tambien en estrambotes como en serranas. Le sucedió en su casa y estados, así como en su aficion á la poesía, su hijo D. Diego Furtado de Mendoza, Almirante mayor de la mar, que, segun dice Fernan Perez de Guzman, era: « Ombre de muy sutil ingenio, bien raçonado, muy gracioso en su decir, osado et atrevido en su hablar, tanto que el Rey D. Enrique el Tercero se quexava de la su soltura y atrevimiento. Sus poesías, aunque no mencionadas por su hijo el Marqués de Santillana, se encuentran en el códice de la Biblioteca de Palacio, señalado A. 3. VII, así como las del tio de este último, como él llamado Íñigo Lopez de Mendoza, apellidado el Feo. Otro poeta del siglo xv tuvo tambien este nombre y fué Íñigo de Mendoza, de quien en el *Cancionero*, VIII, A. 3 de la misma Biblioteca se contiene *La vida de Nuestro Señor Jhesu-Xpo*, compuesto por Fr. Íñigo de Mendoza, fraile de la Observancia de San Francisco, á pedimento de Doña Juana de Cartagena.» Esta obra alcanzó gran fama en aquel tiempo, siendo impresa en el *Cancionero* que dió á luz en Zaragoza el aleman Paulo Hurus en 1492. Tambien en Toledo vió la luz pública el *Cancionero* que lleva el nombre de este poeta, y en el que se contienen otras várias composiciones suyas; por último, el Sr. Amador de los Rios cree que el Mendoza por quien se supone escrita la composicion á que da lugar esta nota, es Pedro Gonzalez de Mendoza, Señor de Almazan y de Monteagudo, de quien se encuentra noticia en las crónicas de aquel tiempo, hijo de Juan Hurtado de Mendoza y de Doña Ana Enriquez, pariente, por lo tanto, cercano del ilustre Marqués de Santillana; vémosle, en compañía de éste, figurar entre los grandes y vates de Castilla que asisten en Zaragoza á la corona-



cion de D. Enrique el de Antequera, Rico hombre y Guarda mayor del Rey D. Juan, que llegó á tener en él completa confianza; así es que cuando tuvo lugar en Balamazan la prision de D. Fadrique de Castilla, porque, segun dice el romance,

De vos, el Duque de Arjona,  
Grandes querellas me dan,  
Que forzades las mujeres  
Casadas y por casar,  
Que les bebiades el vino  
Y les comiades el pan,  
Que les tomáis la cebada  
Sin se la querer pagar,

es dado en guarda á Pedro de Mendoza.

Preso, preso, caballeros,  
Preso de aquí lo llevad,  
Entregadlo al de Mendoza,  
Ese mi Alcalde leal.

Tambien le nombró su Embajador cerca del Rey de Aragon, y en Tordesillas, cuando el infante D. Enrique de Aragon (1420) se apoderó del rey D. Juan, fué Mendoza uno de los señores á quien prendió.

En un libro que se ha hecho sumamente raro, y se titula *Memorial de criança y Vanquete virtuoso para criar hijos de grandes, y otras cosas; compuesto por un cortesano* (Zaragoza, 1548), el autor, que segun se lee en el prólogo era Gaspar de Tejeda, pone en boca de D. Pedro Gonzalez de Mendoza los siguientes versos:

Los sabios gentiles gran tiempo gastaron  
Buscando el mayor de los bienes terrenos,  
Por ver si es lo alto lo más ó lo ménos,  
Y nunca por nunca, jamas lo alcanzaron.

Que como con lumbre de pajas cavarón  
En cosa que humano juicio no alcança,  
Tovieron por ciërta bienaventurança  
La propia virtud, y ansí lo mostraron.

*Crónica de D. Juan II.*—HARO. *Nobiliario.*—SALAZAR Y CASTRO. *Historia de la Casa de Lara.*—*Cancionero de Baena.*—AMADOR DE LOS RÍOS. *Historia crítica de la Literatura Española.*

LV. Pág. 256. ALFONSOS DE MONTANNOS.

*Mi bien et toda mi vida.*

Sólo sabemos de este poeta que fué aragones.

LVI. Pág. 258. JOHAN DE ORTEGA.

*Cobarde de corazon.*

Aragones cómo el anterior.

LVII. Pág. 260. ANÓNIMO.

*Mi buen amigo Sarnés.*

De este Sarnés, de quien ni aún se sabe el nombre, hay poesías en varios cancioneros, pero de las mismas sólo se deduce que era aragones y gentil-hombre.

LVIII. Pág. 264. CANCION DE MORANA.

*A la una, á las dos.*

Publicó esta canción D. Tomás Antonio Sanchez en su tomó primero de la *Colección de poesías anteriores al siglo xv.* Alfonso de Morana fué uno de los poetas á quienes protegió y tuvo en su casa el desgraciado Duque de Arjona D. Fadrique de Castilla; en el *Cancionero de Baena*

hay tambien una respuesta de este poeta contra Ferrant Manuel de Lando, quien á su vez le contesta con este epígrafe: « Esta replicacion que está ençima, fyso é ordenó el dicho Ferrant Manuel de Lando contra el dicho Alfonso de Moranna, ensañándose contra él por desmesura del mozo, sobre lo cual ovieron de llegar á los cabeçones el uno con el otro, segunt que adelante está puesto. » Falta esta composicion, en la cual, quizá, habria algunas noticias sobre Morana.

LIX. Pág. 273. FERNANDO DE LA TORRE. *Juego de Naipes dirigido á la mu noble senhora Condesa de Castañeda.*

La dama á quien dedica el poeta su obra fué Doña Mencía Enriquez, hija del Almirante D. Alfonso y de la Rica hembra, casó con D. Juan Manrique, Conde de Castañeda y Canciller mayor de Castilla; cayó éste prisionero de los moros en una entrada que hizo en el reino de Granada, el 12 de Agosto de 1456, y pidiendo aquéllos por su rescate la crecida suma de sesenta mil doblas de la vanda, Doña Mencia vendió todas sus alhajas y empeñó sus estados para rescatarlo; accion muy celebrada entónces en Castilla por saberse que el marido no le pagaba con igual cariño, teniendo amores con una parienta de ella, con quien casó despues de la muerte de la Condesa.—SALAZAR Y CASTRO. *Historia de la Casa de Lara.*

LX. Pág. 296. CANCION DEL MARQUÉS DE SANTILLANA.

*Sennora, muchas mercedes.*

*Obras del Marqués de Santillana.* Madrid, 1852, página 453.

LXI. Pág. 298. JOHAN DE TAVIRA.

*Cuydados dad ya vagar.*

Nada sabemos de este poeta.

LXII. Pág. 299. PEDRO DEL CASTILLO.

*Por demas es porfiar.*

Como el anterior, no hemos encontrado dato alguno sobre su patria, ni tiempo en que vivió.

LXIII. Pág. 300. CARVAJAL.

*Quien se podria alegrar.*

Si por el número de las poesías en él contenidas hubiera de darse nombre á este cancionero, le correspondería el de *Carvajal* ó *Carvajales*, y no el de *Stúñiga*; si en efecto, como creemos, los dos primeros no designan más que una sola persona, encontramos cuarenta y cinco tuyas, y aún cuando se refieran á dos distintas, de Carvajales, es siempre de quien más hay; algunas han visto la luz en el *Ensayo de una Biblioteca de libros raros y curiosos*, otras se publican ahora por vez primera. Como otros poetas de este tiempo, las noticias de Carvajal son tan escasas que no sabemos ni aún su nombre, ni más de lo que á su persona se refiere, que lo que él mismo dice y pueden nuestros lectores ver en las poesías tuyas que publicamos.

LXIV. Pág. 305. *A madama Lucrecia del Anro.*

*Quien podria comportar.*

En la nota XLVII hemos dicho quién era esta Lucrecia.

LXV. Pág. 317. *Aquí comienza la epístola.*

En el código no se dice por quién está escrita, y apa-

rece, por lo tanto, ser de la misma Reina; pero el estar incluida entre las demas obras de Carvajal, y el estilo en que está escrita, nos hacen creer que es de este poeta.

LXVI. Pág. 329. CARVAJALES. *A la princesa de Rosano.*

*Entre Sesa et Cintura.*

La princesa á quien se dirige Carvajal fué Doña Leonor de Aragon, hija natural de Alfonso V, que casó con Marino de Marzano, Duque de Sesa y Príncipe de Rosano, Squilache y Montalto, parentesco que no impidió á éste rebelarse contra su cuñado Fernando de Aragon, rey de Nápoles, á quien intentó asesinar; perdonado por el Rey, casó éste á su hija Doña Beatriz con su primo-hermano Juan Bautista Marzano, hijo de los Príncipes; pero fué un lazo, pues con este pretexto los trajo á Nápoles y los hizo prender, y el vengativo Fernando, despues de haberle tenido veinte y cinco años preso en un calabozo, al Príncipe de Rosano lo hizo matar (1486).—ZURITA. *Anales de Aragon.*—SISMONDE. *Histoire des Republiques Italiennes du Moyen Age.*

LXVII. Pág. 336. *Por mandado del sennor Rey.*

*Yo só el triste que perdí.*

Se refiere al viaje que hizo á Roma Lucrecia del Anno, con objeto de conseguir del Pontífice Calisto III el que se anulase el matrimonio de su amante Alfonso V con Doña María de Castilla, peticion que fué rechazada por el Papa, como hemos dicho en otra nota.

LXVIII. Pág. 337. D. FERNANDO DE GUEVARA.

*Vosotros los amadores.*

Doncel del rey D. Juan II, su espíritu caballeresco

llevó á D. Fernándò de Guevara á ir en busca de aventuras, llevando una empresa, como se decia entónces, á Alemania en 1436, tocada por un caballero aleman, á quien se llama Micer George Vourapag, de la casa de Alberto de Habsbourg, Duque de Austria; combatieron en Viena, á presencia de este Príncipe, que les dió campo para ello; tuvo lugar el combate á pié y con hacha de armas, y á pesar de ser el aleman más fuerte y diestro que Guevara, éste tuvo la fortuna de herirlo en ambas manos, por lo que el Duque, impidiendo siguiese el lance adelante, los sacó de la liza, regalando á Guevara dos caballos y un joyel que valia 500 coronas; vuelto á Castilla, se distingue notablemente acompañando al rey D. Juan y al Condestable en el sitio de Atienza. Salió otra vez de Castilla, dirigiéndose á Nápoles, ya conquistada por Alfonso V, á quien sirvió durante sus guerras, de tal manera que éste, en recompensa, le hizo merced del título de Conde de Belcastro; sobrevivió Guevara á este Rey, muriendo cuando reinaba en Nápoles su hijo y sucesor Fernando.— *Crónica del rey Don Juan II.*—*Crónica de D. Alvaro de Luna.*—ZURITA. *Anales de Aragon.*

LXIX. Pág. 356. DIEGO DE SALDANNA.

*Ob duenna más excellente.*

No hemos encontrado noticia alguna de este poeta.

LXX. Pág. 381. CARVAJALES. *Por la muerte de Jaumot Torres.*

*Las trompas sonaban al punto del dia.*

En la segunda expedicion de Alfonso V á Italia, le acompañó, mandando veinte ballesteros, Jaumot Torres,

caballero de Valencia, que murió, como cuenta Carvajales.—*Colección de documentos inéditos para la Historia de España*, tom. XIII.

LXXI. Pág. 394. JOHAN DE ANDÚJAR. *Al Sennor rey D. Alfonso.*

*Nunca jamas vencedor.*

Hijo de Fernando I de Aragon y de Leonor de Alburquerque, Alfonso V de este nombre es uno de los monarcas más ilustres del siglo XV; su valor como guerrero, su constancia en la desgracia y su amor á la justicia, á las artes y á las letras, hace que su corte sea una de las más brillantes de aquella época, y que en ella tengan acogida, premio y estímulo sabios, poetas y guerreros; sus contemporáneos le apellidaron el Magnánimo, sobrenombre que ha confirmado la posteridad; conquistador de Nápoles, murió en esta ciudad en 1458, llorado de sus nuevos súbditos, con quien se mostró siempre humano y generoso, sucediéndole en Aragon y Sicilia su hermano Juan, y dejando el reino, por él conquistado, á su hijo bastardo Fernando. Aquellos de nuestros lectores que quieran saber noticias de este rey, las encontrarán extensas en los *Anales de Aragon de Zurita*.—FACIO, *Fatti d'Alfonso d'Aragona*.—*Dichos y hechos del rey D. Alfonso de Aragon y de Nápoles*, por ANTONIO PANORMITA, traducidos por ANTONIO RODRIGUEZ DÁVALOS.—GIANNONE. *Storia civile del regno di Napoli*.

LXXII. Pág. 395. *Coplas fechas por mosen Pedro Torrellas, de las calidades de las donas.*

*Quien bien amando persigue.*

Se publicaron al folio 94 del *Cancionero general* de

Hernando del Castillo, 1511, con el epígrafe de *Coplas de maldecir de mujeres*; aunque el texto del *Cancionero de Stúñiga* nos parece más correcto, faltan en él las dos estrofas siguientes:

Déleyte y provecho son  
El fin de todas sus obras,  
En guarda de las coçobras,  
Simple temor y fiction;  
Si por temor detenida  
La maldad dellas no fuesse,  
O por fiction escondida,  
No sería ombre que vida  
Con ellas hacer pudiesse.

Comete cualquier maldad  
Mujer encendida en ira,  
Assí afirma la mentira  
Como si fuesse verdad;  
No conservan cosa en peso,  
Al extremo han de correr;  
Han assí el juyzio lesa,  
Que siempre tiene buen seso,  
Si no quando es menester.

Mosen Pedro Torrellas, caballero catalan, de quien dice Tomic *qui ai aquell temps se podia dir que un petit Rey*, fué gran privado de D. Martin de Aragon, quien lo nombró Capitan general de la armáda que fué á pacificar la isla de Cerdeña, en donde se condujo valientemente, derrotando á los revoltosos, y haciendo tanto y con tal tino en favor de su patria, que quando llegó á ésta la noticia de su muerte, que tuvo lugar de la peste en la villa de Alguer, se tuvo por una de las mayores adversidades que pudieran acaecer en aquel tiempo. Casó con una hija de D. Pedro de Gurrea, de la cual tuvo, entre otros, al poeta que se llamó Pedro como él; sirvió éste tambien en Italia, acompañando á Alfonso V en sus expediciones, no sólo á Nápoles, sino á Castilla. De



Torrellas han llegado hasta nosotros muchas poesías, entre ellas, una muy importante, llamada *Desconort*, que se conserva en el *Cancionero* que posee la Universidad de Zaragoza; consta de 683 versos y hace que figuren en ella veinte y ocho poetas de los más nombrados de aquel tiempo.—MOSEN PERE TOMIC. *Conquestes é histories dels reys de Arago é contes de Barcelona*.—ZURITA. *Anales de Aragon*.

LXXIII. Pág. 400. *Respuesta de SUERO DE RIVERA, en defension de las donas.*

*Pestilencia por las lenguas.*

Con esta composicion concluye el *Cancionero* llamado *de Stúñiga*; no sólo es inédita esta poesía, sino que, segun el Sr. Amador de los Rios, no se encuentra más que en este *Cancionero*.

FIN DE LAS NOTAS.

---

## GLOSARIO.

---

**ABESAR.** Avezar, acostumbrar, enseñar.

**ABILTADAMENTE.** Vilmente, con deshonra.

**AÇIDIA.** Pereza, mala voluntad.

**ACORTADO.** Cuicado, miserable, infeliz.

**ACUCIOSO.** Cuidadoso, diligente.

**ADONADO.** Propio de dona ó señora, donoso, apuesto.

**ADUAY.** Paño fabricado en Douay, ciudad de Flándes.

**AFERES.** Negocios, ocupaciones.

**AGRO.** Agrio, brusco, áspero.

**AGUÑAL.** Alfiletero.

**AL.** Otro, otra, de otra manera.

**ALADAR.** Rizo de los cabellos que caen sobre las sienes y con que se adornaban las mujeres.

**ALBALÁ.** Papel, billete, carta.

**ALGARIVO.** Forastero, extraño, peregrino.

**ALUDA.** Calandria.

**AMIDOS.** De mala gana, por fuerza.

**ARDIDO.** Osado, atrevido, arrojado.

**ARDURA.** Ardor, quemazon.

**ARMENTO.** Ganado mayor.

**ASETUNIN.** Tela de seda color de aceituna.

**ASSAYAR.** Probar, proponer, ensayar.

**ATURAR.** Apurar, meter prisa.

**AYNA.** Fácilmente, sin trabajo ni pena.

**AYUSO.** Abajo.

**Az.** Escuadron, porcion de gente.

**BALANQUIN.** Vestidura preciosa de seda y oro.

**BARATERO.** Traficante.

**BEÇOS.** Labios.

**BRONCHA.** Joyel con que se sujetaba la pluma del bonete, joya tambien con que se adornaban las damas.

**BROSLADAS.** Bordadas.

**BRUNO.** Oscuro, pardo.

**BUELFAS.** Serpientes del desierto de Scithia.

**CÁ.** Que, porque.

**CABO.** Junto á, cerca, al lado de.

**CADERA, CADIRA.** Silla, cátedra.

**CARAMIDA.** Piedra iman.

**CATIVO.** Cautivo.

**ÇEDO.** Luégo, presto, al instante.

**CIBO.** Alimento, pasto, manjar.

**CIO.** Ciar, cejar.

**CHAPERÍA.** Bordadura de láminas ó seda de colores.

**CHORO.** Coro.

**CLAMARSE.** Quejarse, dolerse.

**CONORTE.** Consuelo, alivio, refrigerio.

**CORTELEDAD.** Cortesía, atencion.

**CRAS.** Mañana, al otro día.

**CRESPINA.** Cofia ó redecilla que usaban las mujeres para recoger el pelo.

**CRIDAR.** Gritar.

**CURAR.** Tener cuidado, atencion.

**DARGON.** Aumentativo de dargo, adarga.

**DEESSA.** Diosa.

**DEFENSAR.** Defender, prohibir.

**DESDONADO.** Desgraciado, desairado.

**DESTENDIDO.** Desatendido, no conocido.

**EMICANTE.** Resplandeciente, esplendoroso.

**ENASTAR.** Engañar con arte y astucia.

**ENCESO.** Encendido.

**ENFUSCAR.** Oscurecer, rodear de tinieblas.

**ENJUINA.** Anjoina, partidaria de la casa de Anjou.

**ERYADO.** Prado.

**ESTOL.** Hueste, séquito.

**ESTORÇER.** Escapar, esquivar, libertarse.

**ESTORMENTES.** Instrumentos.

**FADAR.** Revelar, decir los hados.

**FALAGAR.** Acariciar, halagar, lisonjear.

FALLIR. Faltar, engañar, frustrar.

FARTAR. Hartar, llenar, satisfacer.

FERRINO. Férreo, de hierro.

FERVENÇIA. Ardor, hervor, entusiasmo.

FINYDA. Estrofa con que se terminaban los *decires dictados*, etc., escritos en los siglos xiv y xv. Decíase también *cabo*.

FLÚMEN. Río, corriente.

FOLIA, FOLLIA. Locura, alegría.

FONTANA. Fuente, venero.

FRONDE. Follaje, hoja del árbol.

FRUENTE. Frente.

FURIENTE. Furibundo, airado, colérico.

FUSTA. Embarcacion de vela latina.

FYUSA. Confianza, seguridad.

GARRIDO. Apuesto, elegante, bizarro.

GASAIADO. Agasajo, regalo.

GELO, GELA. Se lo, se la.

GENO. Género, raza, linaje.

GOLDRES. Se decia del cuero preparado de cierta manera.

GORMAR. Pagar, satisfacer por fuerza la deuda contraida, devolver con despecho lo que se ha usurpado.

GREGAL. De estirpe y prosapia conocida.

GRIDA. Grita, clamor que levantaban los combatientes en el momento de acometerse.

**GUARDAR.** Mirar, considerar.

**GUARIR.** Curar, sanar.

**GUARNIDO.** Exornado, aparejado, aderezado.

**GUAY.** Ay de tí, ay de él.

**GUISSA.** Forma, manera, modo, y tambien estirpe y prosapia.

**INBIFIA.** Jorobada.

**INFINTOSO.** Engañoso, falso, mentiroso.

**JORNEA.** Jornada, fiesta.

**LACERIO.** Trabajo, desventura, desgracia.

**LASO.** Cansado, débil.

**LEDA.** Contenta, placentera.

**LEVAR.** Llevar.

**LONGICAS.** Lejanas, apartadas, distantes.

**LOQUELA.** Habla, manera de expresarse.

**LUCO.** Bosque, selva.

**LUCTO.** Luto, tristeza, llanto.

**LUENNE.** Léjos, distante.

**LUSILLO.** Lápida.

**MAGUER.** Aunque, á pesar de que.

**MALENCONIA.** Melancolía.

**MALFADADO.** Malhadado, desdichado.

**MEMBRADO.** Famoso, digno de memoria.

**MEMBRANZA.** Recuerdo.

**MESTER.** Negocio, trabajo, obra.

**NAUCHERES.** Pilotos.

**NUBLOS.** Nubes, nublados.

**NUSCO.** Con nosotros.

**OMESILLO.** Homicidio.

**ONDE.** Donde, en donde, por donde.

**ORTULANO.** Hortelano.

**PALULAR.** Sitio pantanoso.

**PARIASEA.** Serpiente.

**PLANTO.** Llanto.

**POLIDO.** Bello, atildado, lozano, elegante.

**PRISE.** Prender, tomar.

**PRÓ.** Utilidad, provecho; tomado como adjetivo es lo mismo que honrado, útil, importante.

**PROPALENTE.** Dorado, blondo, brillante, de luz roja.

**PUNGIDO.** Estimulado, aguijoneado, herido.

**QUALQUE.** Alguno.

**QUEÇA.** Especie de tela delgada, lienzo fino ó camisa.

**QUISTION.** Pregunta, investigacion.

**RADÍO.** Violento, acclerado, extraviado.

**RASA.** Cabeza, objeto.

**RAXOSO.** Sañudo, airado, rabioso.

**REQUESTE.** Peticion, ruego, pregunta.

**RESURGIR.** Resucitar, recobrar nuevo aliento.

**RISSE.** Sonrisa, la accion de reir.

**SABLE.** Arena.

**SANDÍA.** Loca, poseida de pasion.

**SEIE, SEGE.** Gentil-hombre.

**SENNERO.** Sólo, único.

**SERVAR.** Conservar.

**SILVA.** Fruta llamada por otro nombre serva y selva, pera silvestre.

**SOBREVIENTA.** Suceso, caso repentino.

**SOFILMÓ.** Engañó.

**SON.** Manera, modo.

**SORRA.** Lastre.

**SORRABAR.** Mirar debajo del rabo á un animal.

**SUSO.** Arriba.

**TAJAÑA.** Carga, cualquier cosa que hace peso sobre otra.

**TIMBLE.** Timbre.

**TOLLER.** Levantar, quitar.

**TRAINA.** Red pequeña destinada á la pesca menuda.

**TRASGREO.** Hacer de trasgo, mudarse de una parte á otra.

**TREBELLOS.** Burla, juguete, chanza, juego

**TRUFAR.** Mentir, engañar.



**VANIÇION.** Destierro.

**VEÇAR.** Acostumbrar á, tener hábito de.

**VEGADA.** Vez; *á las vegadas*, á las veces.

**VISO.** Vista, vision, rostro, semblante.

---

---

## ÍNDICE ALFABÉTICO

POR EL PRIMER VERSO DE LAS COMPOSICIONES  
DE ESTE CANCIONERO.

---

	<u>Páginas.</u>
<i>Acabo de mis dolores.</i> —Lope de Stú- ñiga. . . . .	I
<i>Adios, adios, alegría.</i> —Suero de Ri- bera. . . . .	94
<i>Adios, mi libertad.</i> —Diego de Valera.	172
<i>Agora más fuerte que non de primero.</i> — Carvajales. . . . .	350
<i>A la una, á las dos.</i> —Morana. . . .	264
<i>Alegradvos, amadores.</i> —Sarnés. . .	261
<i>Alegre del que vos viese.</i> —Iohan de Medina.. . . .	151
<i>Amor desagradecido.</i> —Sarnés. . . .	262
<i>Andando perdido, de noche ya era.</i> —Car- vajales. . . . .	334
<i>Ante las puertas del templo.</i> —Iohan Rodriguez del Padron, « Los siete gozos de amor. » . . . .	53
<i>Antes el rodante cielo.</i> —El Marqués. .	48
<i>A quantos de la fortuna.</i> —Sancho de	

	<u>Páginas.</u>
Villegas. . . . .	66
<i>Aquel que da penas et finge dolores.</i> —	
Carvajales. . . . .	339
<i>A tí dama muy amada.</i> —Carta de San-	
cho de Villegas á su amiga. . . .	63
<i>Aunque esté en reyno extranjero.</i> —Io-	
han de Tapia. . . . .	205
<i>Aunque iuntos fagan guerra.</i> —Carva-	
jales. . . . .	351
<i>Aunque vos non me querays.</i> —Carvaja-	
les. . . . .	359
<i>A vos, bereje malo, porque.</i> —Anóni-	
mo. . . . .	388
 <i>Bien amar, leal servir.</i> —Iohan Ro-	
driguez de la Cámara. . . . .	139
<i>Bien puedo decir, par Dios.</i> —Cancion	
Iohan de Padilla. . . . .	69
<i>Bien veo que fago mal.</i> —Iohan de Ta-	
pia. . . . .	212
<i>Buena nueva, buena nueva.</i> —Carvaja-	
les. . . . .	315
 <i>Cobarde de corazon.</i> —Iohan de Orte-	
ga. . . . .	258
<i>Cobdiciando ser amado.</i> —Diego de	
Leon. . . . .	251
<i>Como en son de iniuriada.</i> —Diego de	

	<u>Páginas.</u>
Leon. . . . .	228
<i>Como procede fortuna.</i> —De Iohan de Andújar. . . . .	71
<i>Cuando más libre pensé.</i> —Alfonso de Montannos. . . . .	391
<i>Cuantos aman atendiendo.</i> —Cancion de Villalos. . . . .	52
<i>Cuytados, dad ya vagar.</i> —Juan de Tavira. . . . .	297
<i>Dama de tan buen semblante.</i> —Iohan de Tapia. . . . .	207
<i>Deesas preciosas, Caliope et Palas.</i> —Iohan de Andújar. . . . .	192
<i>De mis males el menor.</i> —Carvajales. . . . .	369
<i>De Nola, Pedro, sennor.</i> —Carvajales. . . . .	352
<i>Desde aquí quiero iurar.</i> —Carvajales. . . . .	367
<i>Desnuda en una queça.</i> —Carvajales. . . . .	387
<i>Dexadme por Dios estar.</i> —Carvajales. . . . .	332
<i>Dezidme, gentil sennora.</i> —Carvajales. . . . .	372
<i>Dicen que fago folia.</i> —Diego Enriquez. . . . .	141
<i>Diversas veces mirando.</i> —Mosen Ugo. . . . .	134
<i>¿Dónde soys, gentil galana?</i> —Carvajales. . . . .	373
<i>Donsella ytaliana.</i> —Iohan de Tapia. . . . .	199
<i>El gentil ninno Narciso.</i> —Macías. . . . .	188
<i>El pintor rey Manuel.</i> —Alfonso de	

	<u>Páginas.</u>
Montannos. . . . .	268
<i>El que más leal io fallo.</i> —Carvajales.	316
<i>El que tanto vos desea.</i> —Arias del Busto. . . . .	152
<i>El triste que más morir.</i> —El bachiller de la Torre. . . . .	22
<i>El velo de la ignorancia.</i> —Carvajales.	343
<i>En altas ondas del mar.</i> —La Nao de Amor que fiso Mossen Iohan de Duennas. . . . .	118
<i>En Castilla es proesa.</i> —Mosen Rebellas. . . . .	158
<i>En diversas opiniones.</i> —Fernando de la Torre. . . . .	236
<i>En el nombre de Dios de amor.</i> —Alfonso Enriquez. . . . .	180
<i>En tiempo conocerees.</i> —Sarnés. . . .	260
<i>Entre Sesa et Cintura.</i> —Carvajales. .	329
<i>Epístola al rey D. Alfonso de Aragon.</i> —Reina doña María de Castilla. .	317
<i>Fermosa gentil deesa.</i> —Iohan de Tapia. . . . .	219
<i>Fortuna sobre la tierra.</i> —Iohan de Tapia. . . . .	213
<i>Fuego del divino rayo.</i> —Iohan Rodriguez del Padron. . . . .	42
<i>Gentil sennor de Centellas.</i> —Suero de	

Ribera. . . . . 168

*Guay de aquel hombre que mira.*—Iohan de Mena. . . . . 9

*Guay de vos si non pensais.*—Carvajales. . . . . 328

*Hoy es postrimero dia.*—Carvajales. . . . . 354

*Ira sanna et crueldad.*—Diego del Castillo. . . . . 80

*La Fortuna que non cessa.*—El Inferno de amor, que fizo el sennor Marqués de Santillana, Conde del Real. . . . . 96

*La franquesa muy estranna.*—Iohan de Duennas. . . . . 160

*Las trompas sonnaban al punto del dia.*—Carvajales. . . . . 381

*Layda por nombre garrida.*—Iohan de Tapia. . . . . 214

*Llorad mis llantos, llorad.*—Lope de Stúñiga. . . . . 32

*Llorad mi triste dolor.*—Lope de Stúñiga. . . . . 70

*Los bombres de amor tocados.*—Diego de Leon. . . . . 227

*Magnificencia y virtud.*—Fernando de

	<u>Páginas.</u>
la Torre. . . . .	276
<i>Malbaya quien su secreto.</i> —Iohan de	
Tapia. . . . .	216
<i>Más triste que non María.</i> —Carvaja-	
les. . . . .	314
<i>Mi alma encomiendo á Dios.</i> —Iohan	
de Tapia. . . . .	215
<i>Mi bien et toda mi vida.</i> —Alfonso de	
Montannos. . . . .	256
<i>Mi buen amigo Sarnés.</i> —Pregunta que	
fué hecha á un gentil-hombre, por	
nobre Sarnés.—Anónima. . . . .	260
<i>Mirad que grande question.</i> —Fernando	
de la Torre. . . . .	195
<i>Montanna de dyamantes.</i> —Iohan de	
Tapia. . . . .	209
<i>Muchas veces llamo á Dios.</i> —Iohan de	
Tapia. . . . .	217
<i>Muy alta et muy excelente.</i> —Iohan de	
Tapia. . . . .	203
<i>Muy noble castillo de grand bomenaie.</i>	
—Carvajales. . . . .	348
<i>Non credo que più grand doglia.</i> —Car-	
vajales. . . . .	375
<i>Non curedes de porfiar.</i> —Carvajales.	384
<i>Non es humana la lumbre.</i> —Iohan de	
Tapia. . . . .	241

<i>Non sabes, Iohan de Padilla.</i> —Pregunta de Juan de Torres á Iohan de Padilla. . . . .	162
<i>Non sé gracias ni loores.</i> —Diego de Valera. . . . .	234
<i>Nunca iamas vencedor.</i> —Juan de Andújar. . . . .	394
<i>Nunca mejorar mi pena.</i> —Villapando. . . . .	248
<i>Nyn quieren morir mis males.</i> —Diego del Castillo. . . . .	126
<i>Ob desvelada sandía.</i> —Iohan Rodriguez de la Cámara. . . . .	142
<i>Ob duenna más eccellente.</i> —Carvajales. . . . .	356
<i>Ob que poca cortesía.</i> —Carvajales. . . . .	303
<i>Ob si muerte fuera presta.</i> —Carvajal. . . . .	300
<i>Ob temprana sepultura.</i> —Iohan de Torres. . . . .	266
<i>Ob triste partida mia.</i> —Lope de Stúñiga. . . . .	5
<i>Oid, que dise mi mote.</i> —Carvajal. . . . .	301
<i>Paciencia, mi coraçon.</i> —Carvajales. . . . .	368
<i>Partiendo de Roma passando Marino.</i> —Carvajales. . . . .	386
<i>Passando por la Toscana.</i> —Carvajales. . . . .	377
<i>Pestilencia por las lenguas.</i> —Suero de	



	<u>Páginas.</u>
Ribera. . . . .	400
<i>Por acrescentar dolor.</i> —Anónima. .	263
<i>Por demas es porfiar.</i> —Pedro del Cas- tillo. . . . .	298
<i>Por la muy áspera via.</i> —El Vergel del Pensamiento.—Anónimo. . .	86
<i>Pues me fallescio ventura.</i> —Villalobos.	190
<i>Pues mi vida es llanto ó pena.</i> —Carva- jales. . . . .	311
<i>Pues non me vale fuir.</i> —Carvajales. .	342
<i>Pues que fuistes la primera.</i> —Çapata.	185
<i>Qualquiera que me toviere.</i> —Rodrigo de Torres. . . . .	191
<i>Quanto más pienso, cuitado.</i> —Çapata.	138
<i>Quien bien amado persigue.</i> —Pedro Torrellas. . . . .	395
<i>Quien me apartára de vos.</i> —Carvaja- les. . . . .	355
<i>Quién podria comportar.</i> —Carvajales.	304
<i>Quién se podria alegrar.</i> —Carvajal. .	299
<i>Quien te puso en tal cuydado.</i> —Fernan- do de la Torre. . . . .	267
<i>Retraida estaba la Reyna.</i> —Anónimo.	321
<i>Saliendo de un olivar.</i> —Carvajales. .	312
<i>Sanctus, sanctus, sanctus Deo.</i> —Iohan	

	<u>Páginas.</u>
de Tapia. . . . .	211
<i>Seguendo el plasiante estilo.</i> —Iohan de	
Mena. . . . .	230
<i>Sennora, grand sinrason.</i> —Lope de	
Stúñiga. . . . .	186
<i>Sennora, mal cabo bayan.</i> —Fernando	
de la Torre. . . . .	239
<i>Sennora, mi bien et amor.</i> —Iohan de	
Tapia. . . . .	243
<i>Sennora, muchas mercedes.</i> —Marqués	
de Santillana. . . . .	295
<i>Sennores, mucho pesar.</i> —Diego de Va-	
lera. . . . .	253
<i>Sennores, mucho pesar.</i> —Diego de Va-	
lera. . . . .	255
<i>Sepan todos mi tormento.</i> —Villapando.	246
<i>Sicut passer solitario.</i> —Carvajales. .	327
<i>Si desis que vos ofende.</i> —Carvajales. .	309
<i>Siendo enemiga la tierra.</i> —Iohan de	
Tapia. . . . .	222
<i>Si las mis llagas mortales.</i> —Lope de	
Stúñiga. . . . .	35
<i>Si mis tristes pensamientos.</i> —Lope de	
Stúñiga. . . . .	38
<i>Si non fuese tanto avante.</i> —Carvajales.	333
<i>Si por negra vestidura.</i> —Dessir de unó	
apassionado.—Anónimo. . . . .	153
<i>Si tan fermosa como vos.</i> —Carvajales.	302

	<u>Páginas.</u>
<i>¿Sois vos, desid amigo?—</i> Desir de Mo- rica. . . . .	144
<i>Sólo por ver á Macías.—</i> Iohan Rodri- guez de la Cámara. . . . .	140
<i>Tempo serebe bora may.—</i> Carvajales.	374
<i>Terrible duelo fasia.—</i> Carvajales. .	364
<i>Tiempo fué que se pasó.—</i> Carvajales.	331
<i>Todo el mundo be trastornado.—</i> Iohan de Villalpando. . . . .	156
<i>Todo pesar agora.—</i> Diego de Leon. .	252
<i>Trabajos que me matais.—</i> Iohan de Tapia. . . . .	196
<i>Vé dormidera cuytada.—</i> Lope de Es- tunniga. . . . .	294
<i>Veniendo de la campanna.—</i> Carvajales.	379
<i>Vestra vista me repara.—</i> Iohan de Mena. . . . .	389
<i>Vos decís déxame estar.—</i> Carvajales. .	341
<i>Vos mirays á mí et á ella.—</i> Carvajales.	370
<i>Vosotros los amadores.—</i> Fernando de Guevara. . . . .	337
<i>Vos partis et á mí desays.—</i> Carvajales.	360
<i>Vos, que sentides la via.—</i> Mendoza. .	249
<i>Vuestra bellesa syn par.—</i> Diego de Valera. . . . .	296
<i>Ya la gran noche passaba.—</i> El Mar-	

qués. . . . .	44
<i>Ya mi vida se aparta.</i> —Carvajales. .	361
<i>Ya non sufre mi cuidado.</i> —Iohan de Mena. . . . .	14
<i>Yo sola membrança sea.</i> —El planto que fiso la Pantasilea.—Anónimo. .	173
<i>Yo só el triste que perdi.</i> —Carvajales. .	336
<i>Yo soy aquel cbe nasci.</i> —Johan de Ta- pia. . . . .	221

---



---

## ÍNDICE ALFABÉTICO

DE LOS AUTORES CUYAS COMPOSICIONES  
FORMAN EL CANCIONERO DE STÚNIGA.

---

ANDÚJAR (Juan de), páginas 71, 192, 394.

ANÓNIMOS, 86, 153, 173, 260, 263, 317,  
321, 336, 384, 388.

BUSTO (Arias de), 152.

ÇAPATA (véase Zapata).

CARVAJAL, 300, 301, 302.

CARVAJALES, 303, 304, 305, 309, 311, 312,  
314, 315, 316, 327, 328, 329, 331, 332,  
333, 334, 339, 341, 342, 343, 348, 351,  
352, 354, 355, 359, 360, 361, 364, 367,  
368, 369, 370, 372, 373, 374, 375, 377,  
379, 381, 386, 387.

CASTILLO (Diego del), 80, 126.

CASTILLO (Pedro del), 299.

DUEÑAS (Juan de), 118, 160.

ENRIQUEZ (Alfonso), 180.

ENRIQUEZ (Diego), 141.

ESTÚNIGA (véase Stúñiga).

GUEVARA (Fernando de), 337.

LEON (Diego de), 227, 229, 251, 252.

MACÍAS, 188.

MEDINA (Juan de), 151.

MENA (Juan de), 9, 14, 230, 389.

MENDOZA, 249.

MONTAÑOS (Alfonso de), 256, 268, 391.

MORANA (Alfonso de), 264.

MOXICA (Fernan), 144.

ORTEGA (Juan de), 258.

PADILLA (Juan de), 69.

RIBERA (Suero de), 94, 168, 400.

REBELLES (Mosen), 158.

RODRIGUEZ DEL PADRON (Juan), 42, 53, 139,  
140, 142.

SALDAÑA (Diego de), 356.

SANTILLANA (Marqués de), 44, 48, 96, 296.

SARNÉS, 260, 261, 262.

STÚÑIGA (Lope de), 1, 5, 32, 35, 38, 70, 186, 294.

TAPIA (Juan de Tapia), 196, 199, 203, 205, 207, 209, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 219, 221, 222, 241, 243.

TAVIRA (Juan de), 298.

TORRELLAS (Mosen Pedro), 395.

TORRE (El Bachiller de la), 22.

TORRE (Fernando de la), 195, 236, 239, 267, 273.

TORRES (Juan de), 162, 266.—D. J., tomo XIII, página 495.

TORRES (Rodrigo de), 191.

UGO (Mosen), 134.

VALERA (Diego de), 172, 234, 253, 255, 297.

VILLALOBOS, 190.

VILLALOS, 52.

VILLALPANDO (Juan de), 156.

VILLAPANDO, 246, 248.

VILLEGAS (Sancho), 63, 67.

ZAPATA (Ruy Sanchez de), 138, 185.



K

924/11









1770

